



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

REPORTAJE

Desde una perspectiva multicultural

El caso concreto del PLAN PUEBLA PANAMÁ y LA AUTONOMÍA INDÍGENA

PARA OBTENER EL GRADO DE:

**LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN**

ESPECIALIDAD: PERIODISMO

**P R E S E N T A:
EVA MARÍA SERNA ARÁN**

Asesora: Elvira Hernández Carballido



México, D.F.

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

*Cada rostro, cada mirada, cada corazón
que se ha cruzado en mi camino
forma parte de lo que soy.
Tod@s me han dejado grandes aprendizajes,
con tod@s me voy construyendo...
Ya puedo decir que, de a poco,
nos vamos haciendo más **Nosotr@s***

Días antes de fallecer, mi abuelita Angelita me pidió que estudiara. Yo, con apenas doce años de edad, le decía que quería ayudarle a mi mamá a trabajar, pues eran tiempos difíciles y veía el gran esfuerzo que todos los días mi madre realizaba para sacarnos adelante. Su consejo ha sido el gran motor para llegar hasta aquí. ¡¡¡Promesa cumplida abue, esta va por ti!!!

Otro de los grandes impulsores en mi vida ha sido y será mi mamá. Ella ha sido la que con regaños, enojos, caricias, sonrisas, amor y mucha paciencia me ha llevado de la mano en este vertiginoso viaje de la vida. A ella mi más grande respeto por todos los años de lucha, mi más grande amor por ser la sencillez de la palabra buena y el corazón sincero, por ser La Compañera en mis momentos de tristeza y alegría. Por ser el espejo para reflejarse.

A mi papá por convertirse en un amigo. Por las pláticas y consejos en los momentos más difíciles de mi camino. Por ser un oído atento a lo largo de esta investigación. Por las tardes consumidas entre parques, museos, poesía y música. Por su enseñanza de resistencia cotidiana. Porque, al final de este viaje, nos hemos encontrado y reconocido en un mismo camino que visualiza el mismo horizonte.

A mis dos padres que siempre se han caminado de la manera más honesta, digna y consecuente, porque, más allá de sus palabras, han estado sus acciones, porque los dos son un gran ejemplo de vida, porque reconozco, entiendo y comparto el por qué de sus acciones.

A mi “mano”, por acompañar la infancia, rebeldía, sueños, frustraciones y amores. Por ser, más que mi hermanito, el confidente con el que puedo hablar y escuchar sin tabúes, sin temores, sin prejuicios. Por compartir el mismo amor por la música y la escritura. Para mi es el “son” que alegra el camino.

A mis tíos Pepe y Josefina, por ser un apoyo invaluable para nosotras, por acompañarnos incondicionalmente, por su amor y respaldo constante. A mi tía Chela, por su plática sincera, por su necesidad y dignidad, por luchar siempre por ser y no dejarse someter. A mi tía Hilda por su alegría de vida, a mi tío Ángel por su ternura callada.

A mi abuelita Romelia por su aferra a la vida. Por su sonrisa contagiosa, por sus sabios consejos, por su comida agridulce y su belleza costeña. Es y será un hermoso sol que amanece siempre. A mis tíos Jorge, Toño y Chano, por los hermosos recuerdos de mi infancia, por las fiestas, reuniones y bailes.

A la célula que me parió por segunda vez: La Huelga de la UNAM. Por convertirse en la metamorfosis más hermosa de mi camino, por darme los mejores hermanos y hermanas que uno puede tener: Chocolatote, Irving, Muerto, Liliana, Grethell, Chóstomo, Radamés, Mónica, Brujo, Bizbirije, Yamel, Kika, Mauricio y un largo etcétera... A ellos y ellas les agradezco el seguir compartiendo los mejores momentos, lágrimas, pláticas y recuerdos. A los papás de la huelga, que se volvieron mi familia y siguen siendo un gran apoyo. A Israel, quien desde la huelga hasta el “Tute” acompañó y enterneció mi mirada a través de su sonrisa. A la estrellita de mi vida, compañera de viajes y sueños: Jessica. Por siempre estar y aguantarme tantos años.

A mis amigos de la facultad. Cristina, quien es la gran confidente, amiga y hermana de la generación, por sus sabios consejos, por su oído honesto, por su garra de vida, por su fortaleza interior, por su sonrisa transparente. A sus papás y hermanas por abrirme su casa y corazón. A Erwina por su cariño invaluable. A Alberto, por el humor desbordado y las sonrisas que nos arrancó durante la carrera. A Dieguito de la gente, el gran cronista de los gloriosos días de facultad, por ser un gran apoyo. A Carlos, por compartir un instante de su vida conmigo. A Gerardo, por hacer de la carrera una maravillosa fotografía. A Jaime y Ricardo por regalarme esas semanas tan “Colifatas”.

Al grupo de trabajo de “Chiapas expediente abierto”: El jefazazao Eugenio Bermejillo, a Fernando, Luis Miguel y Juan Manuel por enseñarme lo que es el trabajo en colectivo.

A Martín Barrios por su ayuda invaluable, por convertirse en un gran amigo y compañero de viajes. Sin él esta investigación no hubiera podido ser. A Gastón de la Luz y Rodrigo, integrantes de la Comisión.

A los espirales, de quienes he aprendido tanto, con los que he compartido el vivir en colectivo, con los que disfruté música, bailes, reuniones, pláticas, sueños, enojos, frustraciones. Los que me rescataron cuando la inercia de la vida me había perdido, los que van construyendo autonomía en la ciudad.

A Mario, por ayudarme a delinear, poco a poco, lo que significa la palabra “compañero”. Por regalarme su oído atento y amor incondicional. Por ser la persona que ha limpiado mis lágrimas y pincelado mis sonrisas. Por todas las historias compartidas. Por ser el artista preferido de mi vida.

A Luisa, Laurentino, Fito, Yola y mi “padre” postizo Luisito, por adoptarnos en esta nueva vida que construimos en Puebla. A ellos les agradezco todas las atenciones y cariños invaluable que me han regalado.

A la entrañable Loba. A las comunidades indígenas que me abrieron sus brazos como una gran madre que le enseña a su hijo el camino verdadero.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, porque gracias a ella soy. Porque mis padres trabajaron toda su vida en esta institución, porque gracias a ella he tenido la oportunidad de estudiar, desde maternidad hasta la universidad. Por ser, fielmente, mi segunda casa.

Al proyecto de becas PAPIIT, sin este apoyo no hubiera podido terminar esta investigación.

A todos y todas mis profesoras de la carrera. A las sinodales que me brindaron su tiempo para leer este reportaje y me dieron las más acertadas críticas, comentarios y sugerencias. Gracias a la profesora Sonia Morales Barrera por su gran apoyo en la estructura de esta investigación. A Elvira Hernández Carballido por su gran paciencia y afectuosos comentarios.

A Iván por su recuerdo, por su mochila negra y sonrisa irónica, por las historias que ya no pudo escribir...

A mi “caricias de fantasma”, a mi “cejas de tres besos” que, sin saberlo, me enseñó más allá de lo que yo misma pude imaginar.

ÍNDICE

Introducción.....	7
Un país, dos visiones:	
El Plan Puebla Panamá y la Autonomía Indígena	
Nuestra lucha es por la tierra.....	27
La burrita.....	42
Maquilando muerte.....	55
Patentando vida.....	81
Somos hijos del maíz.....	90
Construyendo Autonomía en los hechos.....	103
El paro en la Parota.....	104
- La historia.....	105
- La lucha.....	107
- Siete días cruciales.....	108
Tlachinollan a once años de vida.....	112
Mujeres ecologistas.....	116
Suljaá: Caracol de Guerrero.....	120
Policía Comunitaria.....	125
Chiapas: un referente obligado.....	131
- Historia de una rebeldía.....	131
Caracol I. La Realidad.....	138
- Nuestra lucha es por la vida.....	138
- Parteras, hueseras y yerberas.....	140

- Enseñar la lucha del pueblo.....	141
Caracol II. Oventik.....	143
- De las ruinas: una clínica-hospital.....	143
- La primer secundaria Zapatista.....	145
Caracol III. La Garrucha.....	149
- Aquí sembramos con viento de esperanza, vida y dignidad.....	149
- La educación verdadera.....	151
Caracol IV. Morelia.....	153
- La salud es para todos y todas.....	153
- Una gallina de cuota.....	155
Caracol V. Roberto Barrios.....	156
- Salud comunitaria y autónoma.....	156
- Semillita del sol.....	158
Comunicación autónoma Zapatista.....	160
El cambio está en nuestras manos.....	162
Conclusiones.....	164
Bibliografía.....	168
Documentos.....	171
Hemerografía.....	174
Páginas Web.....	177
Foros, eventos y reuniones.....	178
Entrevistas.....	179

INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene su historia. Recuerdo que desde primer semestre de la carrera algunos profesores nos insistían en que fuéramos pensando en el tema para nuestra tesis: “Parecerá muy pronto, pero es importante que lo vayan considerando pues el tiempo pasa volando y al final muchos no se titulan...”.

Ya en cuarto semestre de la carrera, tuve la oportunidad de colaborar en un programa de Radio Universidad. Era un desafío muy grande, pues yo no sabía prácticamente nada sobre el trabajo que se debía desempeñar en una radio y los temas que se abordaban en el programa me eran poco familiares.

Al paso de algunos meses, “Chiapas expediente abierto” se convirtió en una gran ventana. Una ventana que me mostró una realidad que pareciera escondida entre la vertiginosa “lucha por la nota”.

El primer acercamiento que tuve con el Plan Puebla Panamá fue en una entrevista en vivo que realizó Eugenio Bermejillo (locutor del programa) a Andrés Barreda, catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ahí comenzó el camino de las preguntas y respuestas inacabadas. Yo todavía no entendía de qué se trataba este proyecto, sin embargo, con los datos que Barreda proporcionó al auditorio del programa, la espinita por saber más acerca del tema se incrustó en mí.

Comencé a leer sobre el PPP y la primera decisión que tomé fue hacer una tesis reportaje sobre este proyecto. Al cabo del tiempo descubrí que el Plan Puebla Panamá no sólo se trataba de la realización de carreteras y de infraestructura para “abrir los caminos y generar mayores inversiones”. No. Detrás de este proyecto estaban historias de despojo, de racismo, de represión y desprecio, principalmente, hacia las comunidades indígenas en donde ya se habían comenzado a realizar algunas obras para consolidar lo que el gobierno llamaba “el mayor proyecto de inversión y generación de empleos en México”.

Otro día, estando en el programa, escuché una anécdota que se quedó grabada en mi corazón: Hay una organización en el Distrito Federal, que se dedica a dar apoyo a los migrantes indígenas que llegan a la ciudad monstruo sin hablar español. Traductores Indígenas A.C., se llaman. Uno de los integrantes de esta organización nos platicó que un indígena del norte del país pasó varios meses en un hospital psiquiátrico porque las

autoridades creyeron que estaba loco, pues el compañero no hablaba español y trataba de hacerse entender por medio de su lengua.

Uno de los traductores se enteró de este problema y fue a verlo a la institución psiquiátrica para brindarle apoyo. El compañero había perdido a sus hijos en la ciudad y estaba desesperado pues no los encontraba... ¿Cómo podía pasar esto en mi país? Me pregunté. Ahí fue en donde mi tema de investigación se fue ampliando. Me parecía que simplemente hablar sobre el Plan Puebla Panamá no era suficiente si no se comprendía el contexto social que se vive en nuestra nación.

Comencé a reportear algunos eventos, indígenas en su mayoría, y me di cuenta que el Plan Puebla Panamá y la Autonomía Indígena no sólo se contraponían, sino que hablaban de la construcción de un México completamente distinto.

Noté, de la misma manera, que el PPP era publicitado como uno de los programas gubernamentales más ambiciosos del sexenio que presidía Vicente Fox. Todas las “ventajas”, los “beneficios” que traería este proyecto se describían en cápsulas radiofónicas para los medios masivos o en entrevistas para periódicos o televisión. Sin embargo, el tema indígena parecía perdido entre algunos medios “especializados” y la realidad que pude vislumbrar en los foros, pláticas, encuentros, etc., sobre la problemática de los pueblos indios no se abordaba en ningún medio comercial.

Así, comencé a vincular la implementación paulatina de este macroproyecto con las resistencias de los pueblos originarios y entendí que el proceso de autonomía indígena y el PPP estaban íntimamente vinculados, pues ninguno de los dos proyectos podían avanzar debido a la gran diferencia de concebir a nuestra nación: la visión de los escritorios gubernamentales, que priorizan sobre todas las cosas al capital y la visión de una realidad mucho más compleja, en donde la lucha por la sobrevivencia es cotidiana.

Entonces, conforme me iba empapando de ambos temas, se me hizo necesario explicar (me) por qué existe tal grado de desinformación sobre las verdaderas consecuencias de un proyecto tan ambicioso. Así decidí que no bastaba con realizar una tesis reportaje sobre el Plan Puebla Panamá.

Una de las enseñanzas más importantes de “Chiapas expediente nacional” ha sido el reportear y exponer las diversas problemáticas que existen en nuestro país y al mismo

tiempo recoger y presentar las soluciones que los propios pueblos indios y las organizaciones no gubernamentales han encontrado.

Por esta situación, el reportaje que presento habla sobre la implementación paulatina del PPP y de la Autonomía Indígena. Que sea, las problemáticas y soluciones que pudimos encontrar tras algunos años de ahondar en estos dos temas.

Algunas precisiones teóricas...

Cuando decidí realizar esta tesis reportaje se me hizo necesario leer y ahondar sobre los antecedentes históricos que envuelven el proceso de discriminación y exclusión de los pueblos indios. Me parecía necesario entender por qué en nuestro país cuando nos referimos a lo indígena, de manera casi automática, reaccionamos como si esta palabra se refiriera a algo denigrante o insultante. Expresiones como “Pareces bajada del cerro” o “Pareces indita” normalmente se utilizan para desvalorizar a las personas.

A los indígenas se les ha visto únicamente como consumidores de cultura, sobre todo de aquella industrialmente elaborada por las grandes empresas de la comunicación, sin tomar en cuenta que son los propios indígenas los creadores de una gran riqueza cultural que ha quedado rezagada y discriminada continuamente.

Esto tiene que ver con una visión que se ha fortalecido desde hace muchos años:

En las Constituciones de México que se adoptaron a lo largo del siglo XIX los mestizos, en nombre de la nación, impusieron la idea de una sociedad homogénea basada en la premisa de “todos somos iguales ante la ley” y se constituyó una forma de pensar en donde la diversidad era considerada un obstáculo al progreso que debía desaparecer. Así, este concepto de igualdad formal jurídica se ha impuesto a las diversas culturas que conforman el país hasta nuestros días¹.

Desde esta perspectiva, los pueblos indígenas eran percibidos, no como una realidad cultural que encerraba en sí misma un potencial diferente, sino como sociedades en un periodo de evolución primitiva. En esta visión, el ser indígena correspondía a una etapa

¹ Villoro, L. *¿Fin del indigenismo?*, ponencia presentada en el Seminario Permanente sobre Asuntos Indígenas, México, Instituto Nacional Indigenista, 1996.

necesariamente transitoria, que se superaría en la medida que estos pueblos indios fuesen progresivamente incorporados a las sociedades modernas.

Así, el significado de Nación era el de *un solo pueblo, una sola cultura, un solo idioma*. Pero las “buenas intenciones” de los independistas y liberales con respecto a una sociedad homogénea y la igualdad jurídica de sus ciudadanos se traducirían en un fuerte golpe a las comunidades indígenas pues su situación se volvió más adversa en muchos aspectos.

A menudo los pueblos indios deben enfrentar serios desajustes o conflictos de profundas consecuencias políticas y sociales, debido a la falta de congruencia entre la composición cultural de la población y la naturaleza de la comunidad política.

Rodolfo Stavenhagen, en su libro titulado *La cuestión étnica*, ha asegurado que:

Es común que en los estados poliétnicos un grupo étnico dominante (sea mayoritario o no) concentre el poder, y a menudo la riqueza y los recursos, en beneficio propio y al mismo tiempo intente, y frecuentemente logre, mantener a uno u otros grupos étnicos no mayoritarios en una posición subordinada o marginada. La etnia dominante tiene y mantiene para sí los privilegios, mientras que las etnias subordinadas o bien se conforman con ese patrón o bien lo desafían a través de cuantas estrategias políticas tengan a su alcance. Podemos referirnos a tales sociedades como estados etnocráticos².

El Estado etnocrático, no sólo es una estructura que da al grupo dominante poder y privilegios a expensas de los otros grupos étnicos nacionales; sino además, la cultura dominante frecuentemente se identifica con el concepto denominado **Estado-nación** como un todo, y se apropia de él. En otras palabras, en un Estado-nación la diversidad cultural, no sólo es mal vista, sino es francamente combatida. De esta manera, “la etnia dominante se

² *La cuestión étnica*, Rodolfo Stavenhagen, El colegio de México, México DF, 2001. pp. 68

presenta a sí misma como la única nación verdadera, real, auténtica, o al menos como modelo al que deben conformarse las demás etnias o naciones comprendidas en el Estado”³.

Y si un Estado etnocrático llega a reconocer la pluralidad étnica y cultural dentro de sus fronteras, lo más común es que adopte una estrategia de asimilación al respecto. La ideología del Estado-nación proclama la unidad y homogeneidad nacional como valor supremo.

Así, el Estado-nación hoy es la encarnación del principio de nacionalidad, que no es sino la idea romántica de que cada nacionalidad debe tener su propio Estado, y de que cada Estado debe incorporar *sólo una* nacionalidad.

Esta forma de pensamiento se basa en el modelo de Estado-nación desarrollado en Europa durante los siglos XVIII y XIX, que luego se extendió al resto del mundo. Muchos de los estados poscoloniales de América Latina, Asia y África adoptaron sin reservas el modelo europeo, sin tomar en cuenta que sus circunstancias eran radicalmente diferentes.

En ese entonces se creía que si Occidente había demostrado que podía emprender el desarrollo industrial, esto se debía a que ciertos cambios básicos habían tenido lugar en sus sociedades: cambios en los valores, la perspectiva, las actitudes y las relaciones sociales de los individuos atrapados en las turbulencias económicas de la época. Así pues, se afirmaba que si los países del Tercer Mundo deseaban “alcanzar” a Occidente, también ellos tendrían que pasar por cambios similares y adoptar los valores culturales que habían probado su eficacia en el desarrollo económico occidental. Si se aceptaba esa premisa, entonces era más fácil concluir que los nuevos Estados tendrían que “occidentalizarse” o “modernizarse” volviendo la espalda a sus propias tradiciones y valores culturales, que, de acuerdo con tales normas, se consideraban enemigos del progreso y el desarrollo.

De esta manera, la teoría de la “modernización” fue rápidamente adoptada por muchas elites gobernantes de los países del Tercer Mundo. En nombre del progreso, el desarrollo y el nacionalismo, estos gobernantes educados en su mayoría al estilo occidental, rechazaron sus propias culturas tradicionales e intentaron reducir la diversidad cultural y étnica de sus países a una sola cultura nacional homogénea.

El concepto de Estado-nación, y el de cultura nacional, era el de las clases más altas, los descendientes blancos de los colonos europeos, la aristocracia terrateniente, la burguesía

³ Íbidem pp 70

urbana. El modelo de nación moderna que surgió a la par de la expansión de la economía capitalista era el de las democracias liberales occidentales, y tenía por modelo a Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Así, las construcciones políticas latinoamericanas eran de hecho copias fieles de la construcción estadounidense. Las élites latinoamericanas se veían a sí mismas como parte de la civilización occidental; por religión (catolicismo romano), lengua (español y portugués), englobando con esto los valores culturales occidentales.

En la conformación de la mayoría de los estados nacionales en América Latina y su respectiva composición sociocultural interna existen dos peculiaridades: “la preocupación temprana y reiterada, que en algunos casos alcanza el rango de obsesión política, por el carácter ‘incompleto’ o ‘inauténtico’ de la nación misma, dada la permanencia de diversos grupos étnicos; y la búsqueda afanosa de las fórmulas que permitan ‘completar’ o ‘integrar’ a sociedades cuyo tejido es socio-culturalmente heterogéneo”⁴, vista esta diversidad cultural como un defecto de la nación que debe ser superado.

De esta manera, en muchos países del continente un tema reiterado de ideólogos y pensadores ha sido el de la homogeneidad nacional como una meta necesaria y deseable. Y como ejemplo se puede citar a Manuel Gamio, director y animador del Instituto Indigenista Interamericano quién elaboró una concepción (considerada como el primer fundamento del indigenismo moderno) que vincula la idea de nación con la cancelación de la diversidad étnica que caracteriza a la mayoría de los países latinoamericanos. El hecho de que Gamio esté planteando, ya en pleno siglo XX, la necesidad urgente de “formar una verdadera nación” y advierta sobre el obstáculo que significa para tal propósito la “heterogeneidad étnica de la población” en los países latinoamericanos, da una idea de la persistencia de este punto de vista.⁵

Así, las poblaciones indígenas eran vistas como un obstáculo para la integración nacional y, por ende, como una amenaza para los gobernantes que buscaban un lugar dentro de las naciones civilizadas del mundo. La ideología dominante (basada en el liberalismo y el positivismo) consideraba que el elemento indígena no tenía cabida en las nuevas culturas nacionales que entonces emergían.

⁴ Op. Cit , p. 17

⁵ Cf. Manuel Gamio, *Forjando patria*, México, Editorial Porrúa, 2ª. Edición, 1960, p. 93.

De este modo, la “solución” que hallaron los gobiernos y los científicos sociales del siglo XX ha sido la de alentar un proceso que ha sido llamado de varias maneras, a saber: aculturación, asimilación, incorporación o integración. Con este fin, los gobiernos han fundado instituciones especializadas y han seguido políticas específicas en los rubros educativo, cultural, económico y social, para “integrar” a las poblaciones indígenas a la llamada corriente nacional.

Tenía razón Bonfil Batalla cuando aseguraba que:

Los indios han estado aquí, en esta América mal llamada Latina, desde hace casi cinco siglos, durante todo el periodo que ha abarcado la dominación occidental. Lo nuevo es la forma de su presencia política.

En los tiempos modernos, el concepto de cultura nacional se ha pregonado sobre la idea de que las culturas indias no existen y de que, en caso de existir, tienen poco o nada que aportar a la cultura “nacional” (su grandeza, si hay tal, yace en el pasado histórico); de que tales culturas, si existen, no son ya sino vestigios de su pretérito esplendor y de que en cualquier caso tienden a naturalmente a desaparecer, de suerte que lo mejor que un gobierno ilustrado puede hacer es apresurar su deceso. De esta manera no sólo se fortalecerían la unidad y la cultura nacionales, sino que los pueblos indígenas mismos se beneficiarían enormemente en términos de desarrollo espiritual y material, modernización y progreso”.⁶

Pero, ¿quiénes son estos pueblos indígenas a los que hay que “modernizar” para llegar a la meta constituida como Estado-nación?

Hasta hoy, para saber a quiénes aplicarles el calificativo de “pueblos indígenas”, el gobierno mexicano ha adoptado como criterio único de definición la posesión de una determinada lengua considerada indígena. Diversas organizaciones indígenas han afirmado que este criterio es totalmente insuficiente y no responde claramente a su realidad, ya que

⁶ *Utopía y revolución, El pensamiento político contemporáneo de los indios en nuestra América Latina.*

Guillermo Bonfil Batalla (Compilador). 1981, editorial nueva imagen, México. P 87

existen muchos miembros de estos pueblos que, aunque han perdido su lengua, siguen conservando otras características propias de las étnias indígenas.

Adelfo Regino Montes, quien reivindica su origen indígena, definió a las comunidades, pueblos y naciones como “los que, teniendo una continuidad histórica con las sociedades anteriores a la invasión y precoloniales que se desarrollaron en sus territorios, se consideran distintos de otros sectores de las sociedades que ahora prevalecen en esos territorios o en parte de ellos. Constituyen ahora sectores no dominantes de la sociedad y tienen la determinación de preservar, desarrollar y transmitir a futuras generaciones sus territorios ancestrales y su identidad étnica como base de su existencia continuada como pueblo, de acuerdo a sus propios patrones culturales, sus instituciones sociales y sus sistemas legales”⁷.

Así, la categoría de indio designa al sector colonizado y hace referencia necesaria a la relación colonial. El indio surge con el establecimiento del orden colonial europeo en América; antes no hay indios, sino pueblos diversos con sus identidades propias. Al indio lo crea el europeo, porque toda situación colonial exige la definición del colonizado como diferente e inferior (desde una perspectiva total: racial, cultural, intelectual, religiosa, etc); con base en esta definición de indio, el colonizador justifica la dominación y su posición de privilegio.

Sin embargo, como lo afirma Bonfil Batalla “La agresión a los pueblos indios, su sometimiento a un sistema de dominio y explotación colonial, no es un fenómeno *natural* ni ineludible. No se trata de un momento necesario dentro de un proceso de evolución universal. La dominación colonial es consecuencia de una etapa concreta del desarrollo capitalista, caracterizada por la reproducción ampliada, la extensión de mercados, la concentración monopólica, y otros rasgos del imperialismo. El carácter histórico no natural, del orden colonial, tiene implicaciones de gran densidad para la comprensión de los problemas étnicos”⁸.

El estereotipo colonial de lo “indio” implica necesariamente carencias, deficiencias y condiciones generales de inferioridad; si alguien individualmente no comparte esos

⁷ Adelfo Regino Montes, *Los pueblos indígenas: diversidad negada*, en Chipas No. 7, Instituto de investigaciones económicas, UNAM, México DF, Ediciones Era, 1999. p 23

⁸ Op. Cit. *Utopía y Revolución...* P. 19

atributos, según la visión dominante, “deja de ser indio” y alcanza un rango superior (el de no indio); y si en esa situación mantiene su propia identidad y pretende ser portador de su pueblo, la sociedad dominante recurre al expediente de descalificarlo, negando su identidad y afirmando que esos no son “los verdaderos indios”⁹.

Así tenemos que la política indigenista de los gobiernos latinoamericanos, pese a diferencias nacionales significativas, tiene un objetivo final que es común: la integración de los indígenas.

De 1917 en adelante, surgió una corriente de pensamiento que en lugar de ignorar radicalmente nuestra realidad multiétnica, estableció ciertas políticas paternalistas para “ayudar” a los pueblos indios a superar ese estadio de evolución e integrarlos totalmente a la modernidad (sin tomar en cuenta que esta visión estrecha también sería, a la larga, nocivo para los propios pueblos). Lo anterior tuvo reflejo en la llamada política asistencialista-integracionista que empezaron a impulsar las diversas instancias gubernamentales. En particular, el diseño de la educación que llegó a tener tintes racistas, fundado por José Vasconcelos, bajo la idea del nacimiento de una nueva raza denominada por él como “raza cósmica”, originó un pensamiento con pretensiones homogeneizantes e individualistas, con la clara consigna de que el pasado mexicano era indio, pero el futuro sería todo menos eso.

Mientras tanto, los gobiernos posrevolucionarios realizaron la Constitución más avanzada en la historia de la legislación mexicana con los artículos 123 y 27 Constitucionales en donde se reconocían ciertos derechos sociales y colectivos, sin embargo y por otro lado, llevaron a su máxima expresión la concepción de un Estado conformado por individuos y no por colectividades diversas. Esta idea procedente del renacimiento europeo, desconoció, en las políticas impulsadas por el Estado, lo que era una realidad visible en todos los sentidos: la existencia de pueblos y colectividades diferenciadas en el marco de Estado naciente. Así, la revolución mexicana, para el caso de los pueblos indígenas, no implicó mucho más que el cambio de una cúpula gubernamental por otra.

En este marco general se instituyeron desde el Estado, a partir de ese momento, las políticas integracionistas hacia los pueblos indígenas. En los regímenes de Lázaro Cárdenas

⁹ Op. Cit p 12

y Manuel Ávila Camacho se crearon y consolidaron las primeras estructuras indigenistas, como por ejemplo el Instituto Nacional Indigenista. Desde estas instancias habría de canalizarse toda la voluntad de Estado hacia su meta única con respecto a los indios mexicanos: integrarlos al desarrollo nacional, bajo la premisa de que su situación de pobreza y marginación se debía a sus condiciones culturales y sistemas de vida.

Bajo esta premisa, se designó al indigenismo como la política instrumentada por los gobiernos de México, sustentados en el modelo de Estado-nación que nació en la Constitución de 1917, para tratar específicamente con el sector de la población que se denomina indígena, indio, silvícola y/o nativo.¹⁰ Su gestación bien puede ubicarse a inicios de la primera década del siglo XX, cuando la Revolución Mexicana puso el tema sobre la mesa, aunque dicha política se empieza a consolidar en los diferentes gobiernos y hasta la década de los cuarentas con el detonante del Primer Congreso Indigenista durante el gobierno de Lázaro Cárdenas.

Así, se le ha llamado indigenismo al conjunto de políticas desarrolladas hacia los indígenas por los poderes nacionales que los ven como “problema” que deben resolver los no indios. En la actualidad: “apoyándose en la ideología de las clases dominantes, el indigenismo trata de resolver el problema indígena mediante la integración, la aculturación y el mestizaje.”¹¹

Con el indigenismo se pensaba contribuir al mejoramiento, bienestar y fortalecimiento de la unidad de los Estados-nación y de las condiciones de vida de los pueblos indios para adaptarlos y adecuarlos a una visión mestiza-urbana de la nación, proporcionándoles elementos técnicos de la civilización occidental.

El propósito de la homogeneidad étnica, cultural y demográfica fue el continuismo de las políticas indigenistas que le antecedieron, como el ideal de gobernabilidad y desarrollo del Estado-nación.

En general, las políticas indigenistas reconocieron algunos derechos a los indígenas como individuos, pero como grupos colectivos fueron ignoradas sus diferencias y separados de sus contextos culturales, sociales y económicos.

¹⁰ Bonfil Batalla G. “El indigenismo” en Norberto Bobbio, N. Matteucci y G. Pasquino, *Diccionario de Política México, Siglo XXI*, 1993. pp. 804

¹¹ Marie-Chantal Barre “La presencia indígena en los procesos sociopolíticos contemporáneos de Centroamérica” en *Nueva Antropología*, México, vol. IX, 1990, p. 110.

Es importante resaltar que esta concepción continúa vigente hoy día y sólo ha cambiado ligeramente su disfraz.

La visión multicultural como posible solución a este conflicto

Cuando menos en nuestro país, no es aventurado decir que de 1994 a la fecha, la exigencia de respeto a la diversidad étnica se ha extendido como nunca a amplias capas de la población. Los diferentes planteamientos que han surgido, se aproximan poco a poco hasta delinear, en términos generales, lo que Pablo González Casanova y Marcos Roitman han llamado proyecto democrático de carácter multiétnico. Desde este punto de vista, la construcción de un poder verdaderamente democrático en América Latina es impensable hoy sin el reconocimiento del derecho a la diferencia y la pluralidad étnica o cultural. Esta reivindicación se ha concretado en la demanda de autonomía regional para los pueblos indios. La llamada cuestión étnica ha derivado, por lo tanto, en la exigencia de transformar la naturaleza monoétnica y excluyente del Estado, por lo menos en nuestro país.

Esto obedece al hecho histórico, cada vez mejor comprendido y aceptado, de que los pueblos indios han sido parte fundamental de la nacionalidad, pero no del Estado, el cual los utiliza como mano de obra barata, pero los estructura socialmente en situación de inferioridad e ignora o niega sus derechos.

Hace algunos años los indígenas eran “un problema” de los que debían ocuparse los especialistas, particularmente los antropólogos y unas cuantas dependencias pequeñas del gobierno. Toda advertencia sobre los riesgos se creía exagerada y la menor insinuación de autonomía para los grupos étnicos se conceptuaba como fuera de lugar.

El tema de la autonomía parecía una ocurrencia exótica o un delirio. Los dirigentes indígenas y los pocos intelectuales que insistían en ello, eran vistos como lunáticos. ¿Autonomía en el momento en que México se adentraba, por fin, en los dorados territorios de la “modernidad” y el primer mundo? Después de todo, para la clase política la propuesta autonómica partía de un sector (los indios) con un peso prácticamente nulo en el escenario nacional, sin nada que aportar y supuestamente condenado a una lenta extinción.

Sin embargo, es importante dejar en claro que el tema sobre la autonomía indígena no surgió por generación espontánea en 1994, ni fue la invención del EZLN. Los planteamientos autonómicos, en su formulación actual, estuvieron presentes durante mucho

tiempo en el discurso de diversas organizaciones indígenas. El verdadero mérito de los zapatistas radicó en dos cosas: en su capacidad para enlazar las demandas de democracia, justicia y libertad que ellos enarbolan, con la demanda indígena de autonomía, y en la tribuna nacional que construyeron para el debate de éste tema, con lo que lograron que la reivindicación de los pueblos indios alcanzara una resonancia inusual en no pocos sectores de la sociedad mexicana y mundial.

A principios de febrero de 1994, el subcomandante Marcos, como vocero de los pueblos indígenas tzeltales, tzotziles, tojolabales y choles del EZLN declaró: “Como indígenas creemos y sentimos que tenemos la capacidad para dirigir nuestro destino(...) Cada pueblo indígena, cada etnia, tenga su propio gobierno. Pero que gobierne con propia autonomía (...) Como indígenas necesitamos autonomía propia, necesitamos esa identidad, esa dignidad, pues. Dignidad de vivir y respetar”¹².

Y es importante subrayar que la exigencia de autonomía, por parte de los pueblos indios, no va encaminado a la separación territorial del Estado, como algunos ideólogos han hecho creer. Tomando en cuenta que la causalidad de la condición indígena se sintetiza en la discriminación y la pobreza, junto a la marginación económica, política, social, cultural y educativa, resulta la necesidad de evaluar los elementos políticos, jurídicos y sociales que garanticen la inserción participativa de los indígenas en las decisiones que definan el rumbo del país. El rezago socioeconómico y político en que se encuentran estas colectividades obedecen a la ausencia de un Estado de derecho que promueva una cultura política plural y democrática. Ante tal situación, la marginación ha acumulado insatisfacciones, al mismo tiempo que ha mantenido a las poblaciones indígenas en una posición de desventaja y vulnerabilidad ante el resto de la sociedad y de la nación.

Así, la propuesta de las comunidades indígenas sobre autonomía se ha ido esbozando como lo ha planteado Adelfo Regino Montes¹³:

La autonomía es la forma de ejercicio colectivo de la libre determinación que los pueblos indígenas de México estamos reivindicando desde hace años. No se desea, por tanto, una separación respecto al estado

¹² Periódico *La jornada*, México, 4 de Febrero de 1994, p. 7.

¹³ Montes, Adelfo Regino *Los pueblos indígenas: diversidad negada*, en Chipas No. 7, Instituto de investigaciones económicas, UNAM, México DF, Ediciones Era, 1999, Pp. 30.

mexicano, sino que únicamente estamos demandando mayores espacios de libertad para poseer, controlar y gestionar nuestros territorios, para normar nuestra vida política, económica social y cultural, así como para intervenir en las decisiones políticas que nos afectan. Desde nuestro punto de vista, autonomía es la capacidad de decidir no sólo sobre nuestro destino, sino también sobre las cuestiones y acciones más inmediatas y diarias en las comunidades, con una identidad y conciencia propias, y con la suficiente capacidad de apertura para comunicarse con los demás ciudadanos del país y del mundo.

En cuanto a la autonomía habría que decir que es un planteamiento político, cuyas raíces etimológicas *auto* y *nomos* significan *darme mi propia ley*. Se trata de la autodeterminación de los pueblos no sólo a nivel internacional sino, sobre todo, a nivel nacional. Así surge el concepto de autonomía entre los pueblos indios, quienes han ido demandando en las diversas regiones de América Latina autonomías internas, es decir, que no son un Estado; están **dentro** del Estado. Al mismo tiempo, los pueblos indios se autodefinen contrapuestos al “Estado etnocrático” o contra la llamada “patria del criollo” que se relaciona con el indigenismo en el sentido de que éste es por definición negador de la autonomía indígena; por definición implica control, paternalismo, autoritarismo. La autonomía implica desechar el indigenismo como teoría y como práctica; implica asumir una nueva forma en la que el indio es el verdadero protagonista de su propia situación y, por eso, autonomía no sólo implica autogobierno, sino otros elementos.

La definición de autonomía se refiere a un régimen especial que configura un gobierno propio (autogobierno) para ciertas comunidades integrantes, las cuales escogen a sus autoridades, que son parte de la colectividad, ejercen competencias legalmente atribuidas y tienen facultades suficientes para legislar acerca de su vida interna y para la administración de sus asuntos¹⁴.

¹⁴ Díaz-Polanco, Héctor, *Autonomía regional. La autodeterminación de los pueblos indios*, México, Siglo veintiuno, 1991, pp. 150 y 151.

Así, la autonomía que demandan los indígenas debe entenderse con base a la definición de un territorio en que los pueblos que convienen en él ejercen sus derechos y tienen total jurisdicción. En el documento de iniciativa de la reforma constitucional elaborado por la COCOPA, el territorio se define como “la totalidad del hábitat que los pueblos indígenas usan u ocupan, salvo aquellos cuyo dominio directo correspondan a la nación”. Esta definición es congruente con la tónica de los Acuerdos de San Andrés.

Sin embargo, es claro que la exigencia de restitución de tierras y territorios indígenas es conflictiva, por lo que se ha limitado la negociación a los territorios que actualmente habitan y aún así no hay acuerdo sobre este punto. Por tanto, habría que revalorar estas demandas indígenas desde la óptica de un proyecto nacional, por encima de intereses particulares, y considerar que ellos son capaces de dar uso intensivo a tierras que los sistemas empresariales subutilizan o esquilman, que su arraigo a la tierra los hace más sensibles a las técnicas ecológicas que muchas veces coinciden con sus técnicas tradicionales y que los pueblos indígenas son los únicos capaces de conservar en vivo los extraordinarios recursos genéticos del país en la forma de variedades tradicionales de maíz, frijol, y otras plantas comestibles, industriales y medicinales. Habría que considerar que los pueblos indígenas representan, en muchos sentidos, un seguro de vida para la nación. En resumen: la autonomía de los pueblos indígenas es un proyecto que se inserta en el difícil proceso de democratización del país, pero es un proyecto necesario porque es uno de los pilares de ese proceso.

El régimen de autonomía no es una fórmula mágica ni promesa de privilegio para unos en perjuicio de otros, es tan sólo una solución que una sociedad puede adoptar en un momento de su desarrollo concreto para resolver el conflicto étnico-nacional como el que se vive en nuestro país.

Finalmente, el imaginar lo que antes era inimaginable es un primer paso para la construcción de un nuevo tipo de sociedad. En este sentido, la propuesta autonómica ha venido a desplazar el discurso hegemónico del Estado sobre la manera del cómo debe funcionar esta comunidad imaginada. Es parte fundamental para la elaboración de un nuevo proyecto de nación y para la construcción de un país verdaderamente democrático, en donde la multiculturalidad de su estructura sea tomada en cuenta y las distintas voces que se expresan de diversas maneras en el país sean escuchadas, valoradas y tomadas en cuenta.

Es un proyecto de nación que proporciona la primer piedrita de la construcción para consolidar un país en donde sean reconocidas y respetadas las diferencias que de por sí se asientan a lo largo y ancho de nuestra República Mexicana.

Los medios de comunicación tienen el reto de aportar una visión plural en donde sean reconocidas y respetadas las diferencias de todos los pueblos que dan vida a nuestra nación. Creo que resulta una solución más practicable que la de insistir en una visión tradicional de la ciudadanía, asimiladora y homogeneizadora.

No podemos hablar de proyectos macroeconómicos, que definirían el papel que va a desempeñar a futuro y a nivel global nuestro país, sin recoger las realidades que se están viviendo en las diversas comunidades indígenas, quienes son las más afectadas por este tipo de iniciativas.

A continuación, se citarán diversas definiciones de reportaje con la intención de ahondar en este género periodístico que, desde una perspectiva multicultural, puede alcanzar los parámetros establecidos para obtener la licenciatura en la carrera de Ciencias de la Comunicación:

El carácter omniabarcador del reportaje queda planteado, entre otros investigadores, por Horacio Guajardo quien lo expresa de la siguiente manera: “El reportaje representa una investigación. Lleva noticias y entrevistas; reúne en su desarrollo a todos los géneros periodísticos; constituye el examen de un tema en el que se proporcionan antecedentes, comparaciones, derivaciones y consecuencias de tal manera que el asunto queda tratado con amplitud, en forma cabal”¹⁵.

Por tanto, se puede afirmar que el reportaje es el género más completo pues en él se pueden reunir todos los géneros del periodismo: la entrevista, la crónica, la narración y la noticia misma.

Hay cuestiones de forma relacionados con la expresividad, sustancia y carácter que conjugan forma y fondo del reportaje, en ese sentido, Raymundo Riva Palacio sostiene: “Sin duda alguna, el reportaje, es dentro de los géneros periodísticos, el rey. Como en ningún género, es el único donde se puede aplicar, en toda su extensión, el estilo de quien lo escribe. Es el género donde la noticia se examina con profundidad, donde se va a lo que está detrás de cualquier acontecimiento, donde se analiza y reflexiona sobre sus orígenes.

¹⁵ Guajardo, Horacio. *Elementos de periodismo*. Editorial Guernica, México, 1982. P. 111.

Permite un mejor conocimiento de lo que es la sociedad, y no está limitado por sólo divulgar el acontecimiento (como la noticia), o el relato (como en la crónica), o comentarlo (como el artículo)”¹⁶. De esta manera el qué, por qué, para qué y el cómo están conjugados en el reportaje.

Con Javier Ibarrola se pasa de lo inmanente al carácter trascendental de este género al asegurar que: “El reportaje es el resultado de una búsqueda constante de respuestas, es sin duda la mejor expresión del innato deseo del hombre por saber y, finalmente, de trascender”¹⁷.

Así, tenemos que el reportaje no sólo realiza una investigación que desgañita de punta a punta el suceso a tratar, sino que también muestra el lado humano del acontecimiento. Y debido a que la carrera de Ciencias de la Comunicación esta ubicada en el ámbito de las ciencias sociales, consideramos que para trascender en una investigación, es necesario superar las barreras de la teoría para allegarnos a la realidad por medio de lo que podríamos denominar como una “praxis”.

De esta manera, llegamos a uno de los géneros periodísticos más elaborados, que requiere de una investigación profunda, analítica y que aporte nuevas expectativas respecto a una problemática: “El gran reportaje”.

En un sentido teórico, el gran reportaje es “el resultado de la más completa labor de investigación del tema a tratar. Investigación de campo, documental, testimonial, fundamentalmente”¹⁸. Pero, ante todo, el gran reportaje depende, como señala el maestro Gonzalo Martín Vivaldi, “del gran reportero”.

El gran reportaje es el “doctorado” para todo reportero, pues para realizarlo necesita contar ya con una amplia preparación y cultura. Ahora ya no basta saber un poco de todo, ahora es indispensable tener total dominio de las diferentes temáticas a desarrollar.

“Y una vez más, y quizá aquí con mayor fuerza, el reportero deberá ser un gran observador para saber descubrir en el momento justo los hechos que lo llevarán a elaborar el gran reportaje. En este género periodístico hay, por supuesto, información, investigación,

¹⁶ *El reportaje...* Op. Cit P. 26

¹⁷ *Ibidem.* P.27

¹⁸ *Idem.* P. 72

interpretación, descripción, entrevistas, narración y una participación activa por parte del reportero en el tema que se pretende ahondar”¹⁹.

El maestro Gonzalo Martín Vivaldi cita al periodista norteamericano James S. Pope, quien dice que “si el reportaje es superficial, no es reportaje”. Y agrega por su parte que “el reportaje profundo es el que cuenta, no solamente lo que pasa, sino lo que pasa por dentro de lo que acontece”²⁰.

Pero, además de las definiciones que ya se han mencionado, lo que proponemos es que el reportaje tome en cuenta el carácter multicultural de nuestra nación. En donde las voces que están forjando el México de abajo sean tomadas en cuenta para que el público lector comprenda y conozca los diferentes procesos de construcción del país.

Lo que pretendemos mostrar a través de esta investigación, son las consecuencias que han generado dentro de las comunidades indígenas la implementación paulatina del Plan Puebla Panamá y las alternativas de organización y gobierno que se han estado definiendo a partir de los propios pueblos indios. Un tema que, desde nuestro punto de vista, ha quedado diluido e, incluso, desvirtuado en la inmensa mayoría de noticias que los medios de comunicación masiva han publicado.

Uno de los valores más importantes de la UNAM, ha sido sembrar en cada uno de los estudiantes la necesidad de contribuir, por medio de una actitud crítica y humana, a la sociedad. El que cada quien, desde su trinchera, se comprometa en la construcción del futuro del país, ha diferenciado al estudiante de la UNAM al de otras escuelas. Por esta situación, consideramos que es de vital importancia que se realicen investigaciones enfocadas a retomar el carácter multicultural de nuestra nación.

En la actualidad, la política económica, política y cultural que el Estado ha ido implementando tiene que ver con una función que nuestro país va a desempeñar en el marco internacional. Si antes éramos un país productor de semillas, verduras y demás materias primas, ahora nos estamos convirtiendo en un país maquilador, en donde los grandes monopolios transnacionales encuentran la mano de obra barata que necesitan para incrementar su producción. Es por esto que el actual gobierno ha impulsado el llamado Plan Puebla Panamá, que propone el establecimiento de corredores y vías de comunicación

¹⁹ Idem. P. 73.

²⁰ Martín Vivaldi, Gonzalo. *Géneros periodísticos*. Ediciones Prisma, México, 1973. P. 65.

enormes que facilitan el traslado y manufactura de productos destinados al incremento de la plusvalía para los países económicamente más fuertes.

Así, los campesinos e indígenas que se dedican a la siembra de productos primarios nacionales, se verían obligados a vender sus parcelas y a contratarse en fábricas de maquila, propiedad de los monopolios transnacionales que, a su vez, estarían en condiciones de imponer una nueva relación entre trabajador y empresa.

Por otro lado, los esfuerzos de los pueblos indios por resistir a estos embates oficiales tiene como objetivo un país donde se respeten las diversas formas de vida, cultura, lengua, territorio y cosmovisión de todos los que integramos esta nación. En pocas palabras es, como lo definen los propios indígenas, construir un mundo donde quepan muchos mundos.

Un ejemplo de que estos dos proyectos de nación se contraponen, es que los acuerdos de San Andrés no han sido respetados por el gobierno. A pesar de que el diálogo, que se desarrolló en Chiapas en 1996, pudo desembocar en acuerdos muy concretos firmados por el gobierno federal y por los pueblos indios, en 2001 se aprobó una contrarreforma de derechos y cultura indígena que no responde a las exigencias mínimas de las comunidades. ¿Por qué se ha dado esta situación?, parece muy claro: entre otras cosas, si se les otorga jurídicamente el derecho a los indígenas de tener el uso y goce de sus territorios, el gobierno federal no podrá construir los corredores de maquilas ni se podrán establecer los centros turísticos de elite que el PPP plantea como etapa indispensable para su realización. En un pronunciamiento conjunto más de 100 organizaciones indígenas y de derechos humanos, al igual que un gran número de intelectuales y académicos advirtieron que “El camino de la legalidad está agotado y la paz se aleja una vez que se ha cerrado a los pueblos indígenas la última puerta de Estado”²¹, así, diversas comunidades indias de todo el país decidieron no darse por vencidos ejerciendo en los hechos su autonomía.

Por su parte, el académico Pablo González Casanova, advirtió que la decisión de la Suprema Corte de la Justicia, al ratificar la reforma, tendría consecuencias predecibles: “una redistribución del territorio nacional que buscan el Plan Puebla Panamá y el Área de Libre Comercio de las Américas”.²²

²¹ Gloria Muñoz Ramírez, *20 y 10, el fuego y la palabra*, La Jornada ediciones, México 2003. P. 221

²² *Ibidem*

De esta manera, el Plan Puebla Panamá (PPP) ha ocupado importantes espacios dentro de los medios de comunicación difundiendo mayoritariamente la propuesta oficial. Mucho se ha dicho de los beneficios que estos macroproyectos ofrecen para el impulso de la economía de nuestro país. Así, por ejemplo, se habla de un importante crecimiento de empleos, mejores condiciones para la competencia dentro del mercado mundial, inclusive, se asegura que este proyecto propiciaría la entrada al primer mundo que, según el gobierno mexicano, desde hace mucho tiempo nuestra nación ha buscado.

Sin embargo, investigadores como el geopolítico y economista Andrés Barreda, el economista Armando Bartra,; el investigador Guillermo Almeyra y el periodista Carlos Fazio, entre otros; han estudiado profundamente estas políticas impulsadas por el gobierno y sus conclusiones no son tan positivas como lo plantean las versiones oficiales.

Andrés Barreda, asegura que: “Entre los estados que contemplan el Plan: Chiapas, Guerrero y Oaxaca son ubicados como los estados donde se concentra el doble de la pobreza del país (36% contra el 17% nacional); la mayor carencia de vivienda, con 42%; los niveles más bajos de alfabetismo y esperanza de vida, y los más altos en mortalidad infantil. Ese rezago social es, al mismo tiempo, causa y efecto de su atraso productivo, y de la concentración geográfica de la producción y el empleo.

“La intención es clara: subsidiar al gran capital y darle todas las facilidades para que medre con los recursos aunque sean comunales o ejidales y crear las facilidades para que las grandes empresas transnacionales puedan “asociarse” con las comunidades indígenas y poder explotar así, una de las más ricas regiones en biodiversidad.”²³

De la misma manera el periodista Carlos Fazio, refiriéndose al Plan Puebla Panamá, afirmó en uno de sus artículos de opinión del periódico *La Jornada*, que “esto es lo que el presidente Fox anda ofreciendo al extranjero: mano de obra barata, enormes recursos naturales, energéticos: gas y petróleo principalmente, parques industriales para la maquila, carreteras de cuatro carriles, así como el ferrocarril transístmico (en lugar del canal de Panamá).”²⁴

El investigador Armando Bartra, por su parte, se ha manifestado a favor del desarrollo de México, pero no a través de proyectos económicos que en lugar de generar

²³Barreda, Andrés. *El Plan Puebla-Panamá y el patrimonio cultural de la nación en el corredor mesoamericano*. México, CCyDEL-UNAM, 2001. P. 6.

²⁴Fazio, Carlos. Artículo de opinión del periódico *La Jornada*. 16 de diciembre de 2001 P.20

empleos y soluciones a la problemática nacional, multiplicarían aún más la pobreza: “No se trata, pues, de rechazar por principio las inversiones. El problema está en reducirlo todo a la creación de polos de desarrollo, donde quizá se aprovechen las `ventajas comparativas´ en términos de recursos locales, pero que difícilmente responderán a los requerimientos sociales de la región, de modo que la mayor parte de la gente seguirá siendo pobre, marginada y migrante.”²⁵

Pero, ¿qué han dicho las diversas comunidades indígenas al respecto? ¿Cuál es la realidad que viven los pueblos indios con este tipo de proyectos macroeconómicos?

Al tratar de contestar estas preguntas, a partir de los testimonios de los mismos pueblos indios, se realizó, desde un enfoque multicultural, un reportaje que retoma la postura indígena sobre dos proyectos que se están forjando en México: el PPP y la lucha por la autonomía indígena.

Este reportaje fue realizado a lo largo de diversos foros a los que asistimos. Las entrevistas, sucesos y relatos que presentamos fueron parte de lo que pudimos observar tras tener la oportunidad de llegar a diversas comunidades y escuchar las problemáticas, soluciones, conflictos y vivencias de los pueblos originarios a los que pudimos visitar.

²⁵ Armando Bartra. *FZLN: Detrás del Plan Puebla Panamá*. México, Mesoamérica. Com, 2001. P. 7.

Un país, dos visiones:

El Plan Puebla Panamá y la Autonomía Indígena

**“Aquí ya no más vergüenza por la piel,
por la lengua, por el vestido, por la danza,
por el canto, por el tamaño, por la historia,
aquí ya no más pena,
aquí el orgullo de sernos, el color que somos,
el color de la tierra...”**

Nuestra lucha es por la tierra

“La tierra es la base de nuestra vida. No sólo en ella producimos nuestros alimentos, sino también en ella construimos nuestras casas, nuestras comunidades, nuestras culturas. La defensa de la tierra es la base de la lucha de los pueblos contra la imposición de proyectos autoritarios y antidemocráticos como el Plan Puebla Panamá. La defensa de la tierra es también la defensa por la soberanía alimentaria y por la autodeterminación de los pueblos. La lucha por la tierra, por el agua, por el aire, por los recursos naturales, contra la contaminación. Todo esto es una sola lucha”. Memoria del Encuentro Nacional *Porque el Pueblo es Primero, No al Plan Puebla Panamá*. Xalapa, Veracruz, 28 y 29 de junio de 2002.

Son las diez de la mañana y poco a poco los asistentes se van acomodando en las sillas dispuestas frente a un templete. El cuerpo de este encuentro está formado por más de 300 indígenas, campesinos, trabajadores, investigadores y defensores de los Derechos Humanos. Cada rostro, cada mirada trae consigo una historia, una vivencia.

“Este evento es importante porque el Plan Puebla Panamá (PPP) es un proyecto que se pretende establecer, principalmente, en territorios donde vivimos los pueblos indígenas. Ya hemos visto la manera en que el gobierno quiere imponer este proyecto. Lo ha hecho a través de despojos, represión, desvaloración del campo, a través de la venta de la vida... Por eso ahora estamos aquí, exigiendo que se respeten nuestras tierras, que se respeten nuestras formas de cómo nos organizamos, que se respete nuestra autonomía, nuestros recursos naturales”, nos explica Juan José Rivera, integrante del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional.

Tras la decisión de diversos pueblos indígenas y organizaciones sociales de los estados de Veracruz, Oaxaca, Puebla, Morelos, Chiapas, Michoacán, Guerrero, Tabasco, Estado de México y Distrito Federal, para hacer un frente común ante el proyecto gubernamental llamado Plan Puebla Panamá (PPP), este encuentro que se realizó en la ciudad de Xalapa, Veracruz, es un eslabón más en la cadena de eventos que se han ido entrelazando...

Después de escuchar la bienvenida que se enunció en español y náhuatl, una pantalla blanca fue dibujando el boceto de los objetivos principales de este plan. En una breve presentación de Power Point, Carlos Beas, investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), tomó la palabra para exponer los objetivos del encuentro y explicar la manera en que el PPP está concretándose: “En los estados de Puebla y Veracruz, la ciudadanía está viendo cómo se sustituyen los cultivos alimentarios por plantaciones, cómo se construyen anchas carreteras, cómo los trenes empiezan a trasladar góndolas con nombres de transnacionales, cómo se construyen parques industriales. Detrás del PPP hay 350 grandes corporaciones, manejadas por grupos de enorme poder no sólo económico sino político. Pero las organizaciones no se quedan con los brazos cruzados, surgen movilizaciones para frenar esta gran invasión: en Tepeaca y Tehuacán, Puebla; en Tenextepango, Morelos; en San Salvador Atenco; en la región chontal... Juntando nuestras fuerzas y nuestro pensamiento, estamos formando una gran alianza, que aparece en el escenario contrapunteando al encuentro que en estos días tiene lugar en Mérida, entre jefes de estado de la región mesoamericana, para dar el banderazo de salida al PPP”.



El Plan Puebla Panamá surgió durante el gobierno del presidente mexicano Ernesto Zedillo Ponce de León y fue retomado en el siguiente sexenio por Vicente Fox Quesada, quien lo consideró el proyecto empresarial de mayor alcance estratégico para los países de Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, y los nueve estados del Sur-Sureste de México: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

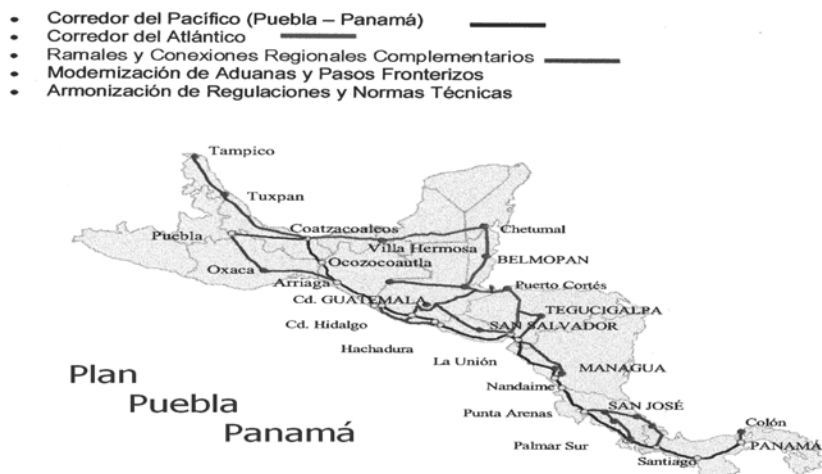
A mitad de su sexenio, el presidente Ernesto Zedillo, encargó a Santiago Levy, subsecretario de Hacienda de gobierno, un programa que llevara inversiones y desarrollo al sureste y desactivara las tensiones sociales en esa zona.

De esta manera, Santiago Levy concibió un plan para llevar crecimiento económico a la región sur y para entrelazar su desarrollo al de los países centroamericanos con los que comparte fronteras.

La estrategia quedó lista y le fue presentada a Zedillo. Pero las complicaciones electorales de 1997 y el escándalo del Fobaproa hicieron que el plan quedara rezagado y nunca fuera lanzado por la administración.

En la etapa de transición entre el gobierno zedillista y la administración de Vicente Fox, Santiago Levy fue uno de los hombres clave en el proceso de entrega-recepción del Plan.

El 12 de septiembre de 2000, durante una gira por los países de Centroamérica, Vicente Fox impulsó este plan de desarrollo regional desde Panamá hasta Puebla. La iniciativa del Plan Puebla Panamá fue propuesta formalmente el 30 de noviembre de 2000 a los Presidentes de los países centroamericanos y al Primer Ministro de Belice.



En la página de internet de la secretaría de Gobernación, la Presidencia de la República explicaba:

“El Gobierno Federal se ha propuesto cambiar las estrategias y prioridades de la Planeación Nacional del Desarrollo, iniciando ésta con la región Sur-Sureste de México, en el marco del Plan Puebla-Panamá. Su propósito es corregir inmediatamente los sesgos que han afectado

negativamente a dicha región, para empezar a revertir las tendencias seculares de deterioro y permitir así a sus habitantes acceder a una mejor calidad de vida.

“Para ello se propone un nuevo esquema de desarrollo regional que, partiendo de la premisa de que el desarrollo es de las personas o no es desarrollo, contempla, entre otros, nuevas políticas públicas para el desarrollo humano (prestando especial atención en el desarrollo integral de las comunidades y pueblos indígenas), la lucha contra la pobreza y la promoción de la inversión y el desarrollo productivos, la realización de inversiones estratégicas en infraestructura que permitan a la región comunicarse mejor y aprovechar las potencialidades inscritas en los tratados de libre comercio de México”.

Vicente Fox, aseveró en su gira por el Salvador en junio de 2001 que “El Plan Puebla-Panamá es un proyecto que trata de resolver la pobreza que mostró al país el levantamiento armado de 1994 en el estado de Chiapas. Entonces podemos decir que ya no hay conflicto, el Plan Puebla Panamá es mil veces más que el zapatismo o una comunidad indígena”.

Sin embargo, Armando Bartra, en el libro *Economía política del Plan Puebla Panamá*, explica que “...el PPP, más que un programa de desarrollo, parece un programa de construcción de obra pública: carreteras, ferrocarriles, aeropuertos, puertos, generación de energía eléctrica, parques industriales, telecomunicaciones, infraestructura hidroagrícola, etc. Y esto no debe ser subestimado, pero está muy lejos de ser desarrollo. Es sabido (...) que la construcción de infraestructura por sí misma no genera desarrollo”.

Por su parte, Santiago Levy en el documento *El sur también existe* expone: “El diseño de las políticas públicas para el sureste debe separar los objetivos de combate a la pobreza de los de desarrollo regional debido a que los instrumentos a utilizar en cada caso no son los mismos”. Y más adelante reitera: “Impulsar el desarrollo de Chiapas, en el sureste en general, debe separar los objetivos de combate a la pobreza de los de desarrollo regional”. Y explica: “para combatir la pobreza se cuenta ya con instrumentos de política social. En cambio el diagnóstico presentado sugiere que las políticas públicas han

reprimido el desarrollo productivo y entonces deben desarrollarse políticas públicas para el crecimiento económico de la región”.

Andrés Barreda, economista e investigador de la UNAM, ha asegurado que: “Estos autores, en vez de proponer formas que permitan expandir y fortalecer nuestras cadenas productivas, en realidad de lo que hablan es de sustituir en masa las viejas cadenas industriales por una industria maquiladora que no fortalece la demanda de materias primas nacionales, no estimula el nacimiento y/o el crecimiento de otras ramas industriales, tampoco favorece la investigación y la inventiva nacional, pero sí vulnera la soberanía y justifica el desmantelamiento del sistema nacional de la educación pública encaminada a preparar mano de obra calificada”.



Al terminar la participación de Carlos Beas, en el Encuentro Nacional *Porque el Pueblo es Primero, No al Plan Puebla Panamá*, desde el micrófono se hizo la invitación para que los asistentes se integraran a una de las 4 mesas de trabajo. Mientras el agua de jamaica se iba caminando de mano en mano, cada quien iba decidiendo en cuál de las cuatro opciones cabía su problemática: Defensa de la Tierra y Soberanía Alimentaria; Desarrollo Local y Regional Alternativos; Derechos de las Mujeres, de los Pueblos Indios y de los Migrantes o Inversión y Derechos Laborales.

Las diversas exposiciones permitieron ir dibujando un mapa de cómo el PPP y las políticas gubernamentales han afectado la vida campesina e indígena: en Tehuacán el lavado de mezclilla en las maquiladoras está contaminando el agua y están suspendiéndose los permisos de del líquido vital para riego; en Tezonapa, Veracruz, la crisis del mercado del hule y de la caña de azúcar está orillando a la gente a migrar; lo mismo sucede en Tetelcingo, con la caída de los precios de la papa. En la zona totonaca, el kilo de naranja se vende a 10 centavos y el de café a un peso; en Tlaxiaco, Oaxaca, la vida campesina está en crisis, la gente está migrando, se está comprando lo que antes se producía en las propias comunidades y crece el consumismo; en el estado de Querétaro se impone el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (Procede) para abrir el mercado

de tierras y despojar a los campesinos de sus terrenos, la individualización en la tenencia de la tierra está dividiendo las luchas campesinas.

En Venustiano Carranza y Puente de Piedra, Chiapas, el despojo de tierras es para la construcción de presas hidroeléctricas; también en el Río Usumacinta y en la cascada de Roberto Barrios hay proyectos de empresas privadas para la producción de electricidad. En Montes Azules, Chiapas, se observa una creciente militarización, mientras Monsanto, empresa de alimentos transnacional, desarrolla un proyecto para aprovechar los recursos genéticos de la zona. En diversas regiones de Chiapas, Tabasco y Campeche, las plantaciones de eucalipto, palma africana y macadamia tienden a sustituir a los cultivos básicos, como el maíz o frijol.

La mayoría de los participantes aseguraron tener una gran preocupación por el creciente consumo y cultivo de maíz transgénico y por la autorización de sembrar 300,000 hectáreas de algodón y soya transgénica.

“En síntesis, el PPP está tomando varias formas, y ocasionando diversos daños a la vida campesina y al ambiente: la privatización de tierras para la construcción de carreteras, presas y parques industriales; la privatización del agua para los parques industriales; la caída de los precios de los productos campesinos, la caída de la producción y la compra de alimentos de dudosa calidad; la migración; la deforestación; la militarización; y la cada vez más lacerante pobreza de las comunidades campesinas. Parece haber un proyecto deliberado para destruir la vida y la producción campesinas”, aseguró Andrés Barreda, catedrático de la UNAM, al término de la mesa de trabajo Defensa de la Tierra y Soberanía Alimentaria.

El tema central de este encuentro fue, sin duda alguna, la problemática del despojo de la tierra. Un ejidatario de Puebla explicó que en la región de Tepeaca, 11 pueblos se organizaron para oponerse al proyecto Milenium, que busca establecer un corredor industrial sobre 4,500 hectáreas y construir una autopista de cuatro carriles “con cuotas muy elevadas... ¿Quién de nosotros vamos a poder transitar en estas carreteras? ¿Qué benéfico tenemos los pueblos indígenas o campesinos con este tipo de proyectos? ¿Para eso nos quieren arrebatar nuestras tierras?”.

Por su parte, un integrante del Frente Popular de Organizaciones del Sureste de Veracruz expuso: “En Xalapa, el Foro Ciudadano por la Ciudad y el Libramiento que se

llevó a cabo hace unos meses, fue con la finalidad de organizarnos y así poder enfrentar el proyecto de construcción de una supercarretera que atravesaría los últimos manchones del Bosque de Niebla y atentaría contra el abasto de agua en la región. También nos han querido arrebatar nuestras tierras. Nosotros no estamos de acuerdo por el impacto que generaría en nuestros recursos naturales. Nosotros no necesitamos carreteras, lo que necesitamos es que se den más apoyos para el campo”.



Estados Unidos tiene una geografía que dificulta el traslado de mercancías hacia los otros Continentes. Esto debido a que, justamente, en el centro de su territorio (la región que divide el oriente del oeste) se levanta la ancha muralla de las montañas Rocallosas, seguida de gigantescos desiertos, la Sierra de las Cascadas en el noroeste y la Sierra Nevada en el suroeste.

Para atravesar el oeste hacia la costa del pacífico y facilitar el traslado de sus productos fueron construidos, principalmente, tres grandes puentes terrestres intermodales dirigidos, en el norte, hacia Seattle; en el centro hacia San Francisco y, en el sur, hacia Los Ángeles.

Sin embargo, aunque el actual desarrollo tecnológico de los medios de transporte ha permitido ahorrar tiempo y abatir costos, el traslado de contenedores con ferrocarriles o vehículos desde el este norteamericano hasta la costa del Pacífico siempre podrá resultar mucho más rápido y barato si se viaja por un territorio menos montañoso.

Andres Barreda sostiene en entrevista: “Lo anterior explica la gran importancia de los territorios ístmicos del sur de nuestro país, que no sólo son poco montañosos, sino que al igual que la frontera entre Estados Unidos y México, se encuentran llenos de una barata y abundante población que puede ser empleada para ensamblar mercancías”.

Por esto, uno de los proyectos más importantes que impulsa el PPP es la construcción de carreteras, aeropuertos, puertos y corredores de maquila, que permitiría a las empresas trasnacionales ensamblar sus productos, y a la vez, transportar sus mercancías hacia Asia o Europa aprovechando nuestras costas.

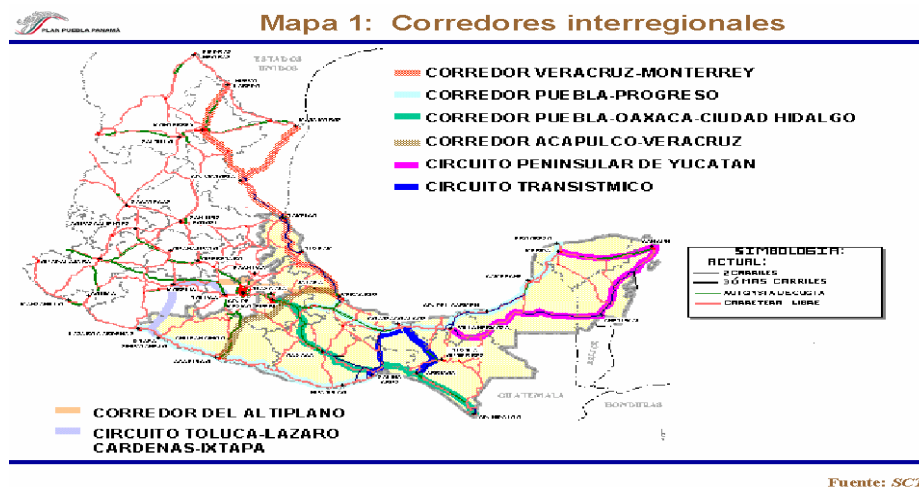
El periodista y profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Carlos Fazio explicó en el periódico La Jornada del 21 de Agosto del 2001 que “una de las piezas

fundamentales del proyecto, que en su parte operativa arrancó durante el Zedillismo, es la creación del corredor logístico carretero/ferroviario/portuario y de transporte intermodal del sureste, que busca `integrar` Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) con Centroamérica, a través de México, para el `mercado Global`. A lo que se sumarán la carretera actualmente en construcción entre Chiapas y Matamoros (Tamaulipas), con fácil comunicación con Guatemala, lo que permitirá mover mercancía entre ese país y Estados Unidos en 22 horas, y el corredor carretero del Pacífico, que enlazará los puertos de Manzanillo, Lázaro Cárdenas, Acapulco, Salina Cruz y Puerto Madero, prolongándose por Centroamérica hasta el Canal de Panamá.”

Por su parte, el geopolítico Andrés Barreda, menciona que los corredores carreteros contemplados por el plan zedillista, que ha continuado la administración de Vicente Fox Quesada, son:

En Sonora, el enlace entre las ciudades de Nogales y Guaymas. Otro que une a Nuevo Laredo, Tamaulipas a Manzanillo, en Colima. Uno más que va del puerto de Veracruz al de Acapulco en Guerrero. Y finalmente El corredor del istmo de Tehuantepec, que iría de Coatzacoalcos, Veracruz a Salina Cruz, Oaxaca.

Los tres corredores restantes no atravesarían el territorio nacional sino que lo bordearían. Dos abarcarían la totalidad del golfo de México: uno iría de Matamoros, Tamaulipas, a Villahermosa, Tabasco, y otro de Villahermosa a Cancún, en Quintana Roo. El último abarcaría la costa del Pacífico, de Tapachula, Chiapas, a Manzanillo, y por ende entroncaría con el corredor Manzanillo-Nuevo Laredo.



Barreda continúa: “En estos siete corredores se planea integrar a los millones de campesinos que serán expulsados de sus tierras para emplearlos en las industrias que ahí se vayan abriendo; sobre todo industria maquiladora que permitiría ensamblar las mercancías estadounidenses o asiáticas que transitarán velozmente entre los centros dinámicos de la economía mundial.

“Estos corredores funcionarán como arterias por las cuales se moverán las materias primas y los productos de la maquila, como incineradores de basura altamente tóxica y como canales por donde se extraerán los recursos estratégicos nacionales: minerales, petróleo, agua y biodiversidad”.

Los puentes terrestres prometen operar mediante un sistema intermodal (es decir, a través de contenedores tamaño estándar que se pueden utilizar en cualquier tipo de transporte, desde aviones, ferrocarriles, camiones, barcos, etc) que permite trasladar rápida y eficiente mercancías, sin pérdida de tiempo y con ahorro del proceso de almacenamiento. Dichos sistemas son la nueva infraestructura técnica, un gigantesco sistema robotizado mundial.

Andrés Barreda señala que el hecho de que los corredores queden como líneas de flujo de transporte provoca que las ciudades se vuelvan aptas para desarrollar industria de ensamble o maquila: “El traslado de la mercancía es más barato si se hace desarmada, y si en los procesos se encuentra mano de obra muy barata que las vayan armando, entonces la eficiencia de los corredores es mayor”.

Pero además, continúa el catedrático: "la mano de obra mexicana es una de las más baratas del mundo, lo que la convierte en una candidata muy buena para el desarrollo de estos corredores. Si uno revisa el mapa de dónde los emplazan (a los corredores) es muy claro que no los emplazan donde posiblemente podría establecerse los cortes más breves para atravesar el este de los Estados Unidos, hacia el Pacífico; no necesariamente tienen este recorrido, sino que muchas veces son desviados o buscan las regiones donde hay más población. El caso Veracruz-Acapulco es un corte típico de esta naturaleza; se está buscando una región con mucha población, con mucha densidad, ya muy adaptada al trabajo industrial y que además está en una condición de mucha marginalidad, lo que permite que pueda ser pagada a muy bajo costo".

El entrevistado añade que los corredores están diseñados para impulsar la industria maquiladora, con un agregado a su función productiva: que sirvan como "diques" de contención de los flujos migratorios de trabajadores del sur al norte, pero no sólo a nivel nacional, sino también de los migrantes centro y sudamericanos e incluso asiáticos que pasan por el territorio nacional en dirección a los Estados Unidos.

Asimismo, indica que los corredores están pensados para emplazamiento de basura industrial, pero no sólo para la que se produce en México, sino también en la Unión Americana: "Desde 1990 se supo que los grandes basureros industriales de Estados Unidos están saturados ya y se dedican a buscar un mercado mundial de compradores de basura, y que el manejo de los basureros industriales en ese país está ligado a las mafias japonesas, que al parecer roban la basura y la tiran en alta mar para mantener en un nivel intermedio el emplazamiento de desechos.

“Hay una crisis de basura en Estados Unidos, de manera que monitorear qué tantos basureros se quiera emplazar en los corredores es de importancia estratégica para México. Ésta es una investigación que habría que hacer, al igual que la de la maquila”, finaliza el catedrático.



Cada una de las participaciones, en las mesas de trabajo del encuentro, van dejando un panorama mucho más claro los objetivos del Plan Puebla Panamá. Un ejidatario de la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI) toma la palabra. Es un hombre grande, con manos gruesas, rasposas, las que de sólo mirarlas cuentan que han pasado su vida labrando la tierra. Un indígena zapoteco que a través de su mirada se descifra la fortaleza interna que lleva. Con voz profunda, apacible, pero segura, nos platica lo que ellos, como indígenas y campesinos, han vivido, han sufrido: “En agosto de 2000, tras movilizaciones de nuestra organización, José Murat nos amenazó y nos dijo que se iban a expropiar nuestras tierras comunales para hacer trabajos de construcción para hacer el corredor ese de carreteras. Nosotros no estamos de acuerdo porque ahora si que nos lo quieren imponer. Nos quieren quitar nuestras tierras que trabajamos para que los ricos puedan tener sus carreteras, para que las empresas sigan metiendo sus productos

transgénicos. Nosotros ya no estamos dispuestos a dejarnos. Vamos a luchar por nuestras tierras”.



El llamado “Megaproyecto del Istmo”, de a poco se ha ido imponiendo en las zonas indígenas de Tehuantepec. Carlos Beas va explicando la importancia que tiene esta zona dentro del PPP: “En la región sureste del país, que abarca también el Istmo, se localizan los bosques y selvas tropicales más importantes de México, el PPP proyecta establecer en Chimalapas un polo biotecnológico, por ejemplo. De esta zona se extrae cerca del 90% de la producción actual de petróleo, se encuentra el yacimiento de hierro más grande y la mayor disponibilidad de agua del país; además se le considera la zona con mayor potencial en el mundo para producir energía eólica, y cuenta con importantes manglares receptores de camarón donde la imposición de empresas ya ha causado graves conflictos, como en Unión Hidalgo, que se suman a los que ya había por los constantes derrames de petróleo en los ejidos, el caciquismo y la represión política por ejercer los usos y costumbres.

“Aunque el gobierno local presenta los proyectos como independientes, TLCAN, el PPP, el Megaproyecto del Istmo y el ALCA son parte de lo mismo. Los pueblos lo tienen muy claro, por lo que desde hace varios años distintas organizaciones han denunciado no sólo los estragos ambientales y culturales que provocará el corredor y toda su idea de modernización que defiende el gobierno, diciendo que creará empleo en la zona, sino sobre todo, han protestado por la escasa información que el gobierno reporta sobre el tema a las comunidades; y mientras tanto, inversionistas transnacionales continúan los megaproyectos con sigilo.

“Además, el Istmo de Tehuantepec, la zona continental más estrecha de la República Mexicana, es reconocida como un área estratégica de la economía global por su alto potencial para reducir los costos-tiempo de transportación de materias primas y manufacturas a los mercados de Asia, Estados Unidos y Europa principalmente. Ya en el siglo XVI Hernán Cortes apuntaba en sus Cartas de Relación al rey de España, la relevancia de la zona que comunica a los dos mares.

“En 1996 el gobierno de Ernesto Zedillo hizo público el Programa de Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec (también conocido como Megaproyecto del Istmo) que

consistía en la construcción de un sistema multimodal de transporte para convertirse en una alternativa al Canal de Panamá, aprovechando las ventajas del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

“Después, Vicente Fox presenta el Plan Puebla Panamá donde el Corredor Transístmico cobra mucha importancia para el transporte de las mercancías, producidas con mano de obra barata de la zona, la producción petroquímica y la explotación de los recursos naturales, desde el agua, bosques, animales, petróleo, energéticos...

“Este proyecto no se ha podido impulsar como el gobierno hubiera querido, esto gracias a la organización de los ejidatarios y comuneros. Incluso el corredor industrial que se proyectaba en Oaxaca como parte del PPP no se ha podido concretar; sin embargo, en el Istmo han avanzado proyectos como las plantaciones de eucalipto en Veracruz y viveros de este árbol en el Istmo oaxaqueño, también se pretendían instalar granjas camaroneras y ya está muy avanzada la construcción de la carretera Oaxaca-Istmo-Huatulco. Esta carretera se fue construyendo por partes aisladas”, concluye su explicación Beas.



Como parte del Megaproyecto del Istmo, se han establecido molinos de viento en el llamado corredor eólico de La Venta. Situación que ha generado un gran desequilibrio en la biodiversidad de esta zona oaxaqueña.

Jorge Hernández, integrante de la comunidad de La Ventosa explica: “Se trata de gigantes molinos de viento que buscan imponer trasnacionales españolas, francesas y norteamericanas en tierras ejidales y comunales para transformar el viento en energía, en mercancía. Nos quitan la tierra y luego le ponen precio a nuestro aire. Aunque no han podido poner todos los molinos que quieren, ya hay algunos que están funcionando.

“Si uno camina por donde están estos molinos, se pueden ver miles de pájaros y murciélagos que caen muertos ahí. Esto es por que las aspas de los molinos los mata. Están destruyendo a nuestros animalitos, luego dicen que tal o cual especie ya está en peligro de extinción, pero no explican a qué se debe que se estén acabando todas las especies de aves o animales. Además ya ha habido una gran destrucción de los mantos acuíferos por que tienen que meter bien adentro de la tierra a estos molinos para que no se caigan”.

El Delegado Zero, en la primer gira por el país de la Otra Campaña explicaba: “Recordamos una historia que se escribió hace poco más de 400 años: Don Quijote de La Mancha. Cuando un caballero andante y su escudero se enfrentaron contra unos molinos de viento y tuvieron una discusión sobre si eran molinos de viento o gigantes. Él, el Quijote, insistía en que se trataban de gigantes, mientras su escudero y la realidad le decían que eran sólo molinos de viento. Y eso viene al caso porque, 400 años después, nos encontramos con que si es cierto: eran gigantes”.



Por otro lado, la introducción de empresas trasnacionales en el Istmo de Tehuantepec ha desembocado, no únicamente en el despojo de tierras, sino también en el desprecio, represión y desvaloración del trabajo comunitario y artesanal.

Un integrante del Barrio de los Palmeros de Unión Hidalgo, Oaxaca, compartió con los asistentes su dolor: “Nosotros somos productores de palma, estamos sufriendo por la invasión de nuestros terrenos comunales, tenemos siete órdenes de aprehensión por defender los terrenos del pueblo, ya fuimos hasta la capital y nomás no nos hacen caso. Ya no aguantamos más, el libre comercio acabó con los palmeros, en las maquilas se produce mucho más barato. Ya nadie quiere palma mexicana, el plástico es mucho más barato, las puertas están cerradas para nosotros por ser campesinos, por ser indígenas, por ser pobres. A las grandes industrias si les dan todo: nuestras tierras, nuestro trabajo. Ya nos quieren dejar sin nada...”.

La indignación de los comuneros también se debe a la poca información que tiene la población acerca de estos megaproyectos, así nos lo explica Berta Aguirre, indígena mixe de Oaxaca: “No nos quieren informar de estos proyectos, no nos toman en cuenta con todo lo que está pasando. Ya hemos buscado a funcionarios del gobierno municipal, estatal y

federal y siempre ellos han evitado, en todo momento, informar directamente a la gente y responder a nuestras preguntas sobre estos proyectos. Después sale en las noticias que las comunidades fuimos consultadas y que los proyectos del gobierno tienen el respaldo de la gente, pero eso es pura mentira. Aquí no nos toman en cuenta, nomás nos buscan la cara para avisarnos que tenemos que salirnos de nuestras tierras porque va a cruzar una carretera o porque hay un proyecto de alguna empresa...”.

Ante esta serie de problemáticas, un integrante de la UCIZONI recuerda: “El pueblo de Jalapa de Marqués, Oaxaca, fue desalojado en 1961 para poner en su lugar la presa llamada Benito Juárez, con la finalidad de llevar agua a todo el Istmo de Tehuantepec. Este proyecto fue todo un fracaso. El agua nunca llegó a las comunidades... Hoy existe un nuevo proyecto de despojo, hoy ya no hay tierras que robar, ahora el capital le apuesta a la privatización del agua, a permitir la construcción de una hidroeléctrica con capital privado. No queremos que nos vuelva a suceder, no queremos que nos vuelvan a tratar como en el viejo poblado. Lo que queremos es que lo poquito que nos queda, que son nuestras tierras, no nos la vuelvan a quitar”.

Un comunero de Unión Hidalgo se levanta y asevera: “...Tehuantepec. El Istmo de Tehuantepec se parece como un gran topo, donde cada orificio hecho por los dedos de los gobiernos, es un pozo que succiona incansablemente, el petróleo, el agua, el viento, la biodiversidad, como un murciélago pegado a la yugular de la vaca flaca. Si, porque mi tierra muchos la ven como una vaca, una vaca y no precisamente suiza...”, mientras termina de decir esta frase, en la mesa número uno, las risas comienzan a florear.

Al día siguiente. En la ceremonia de clausura, un integrante del Consejo Indígena del Uxpanapa, Veracruz, lee una breve reflexión con el intento de sintetizar todo lo que se ha dicho en el encuentro, las conclusiones a las que se llegaron:

“La relación de los pueblos indígenas con la tierra y el territorio ha sido el elemento fundamental para la construcción de nuestras culturas. Los saberes tradicionales de nuestros pueblos se han construido en una relación milenaria con nuestra madre tierra y hoy son ambición de intereses transnacionales que están interesados en despojarnos de ellos.

“Nos tratan de engañar diciendo que garantizarán la seguridad jurídica sobre la tierra otorgándonos la propiedad de la tierra a la comunidad y a los individuos a través de cambios legislativos o programas como el Procede, para convertir a la tierra en una

mercancía más que se puede comprar y vender y al mismo tiempo agredir a nuestra cosmovisión de respeto a nuestra madre tierra.

“El neoliberalismo ha inventado nuevas ideas, como decirnos: `no toquen la tierra´ o `conserven la biodiversidad y les pagamos por hacerlo´, o `reforesten con un monocultivo productivo las tierras en donde se siembra maíz y también les pagamos por hacerlo´. Todo esto con la intención de desligarnos de nuestra cultura de autosuficiencia a cambio de dinero. Ahora le llaman `pago por servicios ambientales´ a la idea de que nos la pasemos viendo como crece la naturaleza a cambio de dinero, pero sin que sembremos nuestro maíz que permite nuestra subsistencia.

“Destruir la comunidad indígena es el objetivo del gran capital trasnacional. Los indios les estorbamos porque aprendimos a sobrevivir sin necesidad de utilizar su invento del dinero. Destruir la comunidad indígena es su objetivo porque así podrá apoderarse de los seres materiales y espirituales que hemos sabido resguardar. Pero nuestra lucha es por la tierra, por nuestra madre tierra, la que no se vende, la que no tiene precio. Por todo esto juntos ahora le diremos No al Plan Puebla Panamá, que con sus corredores quiere matar la raíz de los indios. Pero nuestra raíz es fuerte, ya resistimos más de 500 años, ahora, menos que nunca, nos vamos a dejar desaparecer”.

La burrita

**“Se derrumban las fronteras para los dineros
y se alzan para los pueblos”**

Subcomandante Insurgente Marcos,

La jornada, 9/10/04



El aroma a café inunda el ambiente, la estancia es pequeña y los invitados se sientan en unas tablitas recostadas en cuatro pilas de ladrillos. El silencio se convierte en el mejor testigo de lo que está a punto de suceder en la antesala de la decimocuarta reunión de la región Centro-Pacífico del Congreso Nacional Indígena (CNI), en San Pedro Ocumicho, Michoacán, los días 31 de julio y primero de agosto de 2004.

Esta comunidad refleja el paisaje que a lo ancho y largo de la república se repite: la mayor parte de la población son mujeres. Los pocos hombres que han decidido quedarse en su tierra, normalmente trabajan en el campo...

Las calles se visten de rebozos multicolores que cargan a su espalda rostros de niños y niñas que observan sigilosamente las casas de madera o adobe. El sonido dulce de la lengua púrhepecha se confunde entre el olor a leña quemada. Una inmensa tranquilidad transita en el tiempo que se desparrama de a poco, son las mujeres las que dan vida a esta región olvidada por el “progreso”.

Una gran cantidad de hombres han decidido buscar mejor futuro en tierras extranjeras, a sabiendas de que el riesgo que se corre es muy grande: Muchos de ellos no regresan y quienes vuelven esconden sus raíces permeadas entre el “American Dream” que más bien representa la “pesadilla” de haber muerto lentamente en otras tierras.

Por la noche, antes de comenzar el diálogo entre diversas comunidades indias, nos encontramos con los sentidos renovados, nuestros oídos distinguen la tonalidad

representativa de esta región: Las Pirecuas. Es un sonido suave, que desgañita desde lo profundo la guitarra acústica del Paracho p'urhepecha.

Sentado al final del cuarto, Don Juan Chávez, integrante del Congreso Nacional Indígena (CNI), con los ojos cerrados y el alma enredada entre las cuerdas de su guitarra, nos platica una historia:

“Esta melodía, esta pirecua tiene historia. Su nombre: La burrita...

“Resulta que un compañero de la comunidad, como muchos de los que viven por aquí, tuvo que tomar la decisión de irse a los Estados Unidos por que el dinero no le alcanzaba para darles de comer a sus hijos y esposa. La venta del producto de sus tierras ya no le daba ni para comprar la yunta. Así, tenía que dejar a su madre tierra porque la situación estaba difícil para su familia.

“Entonces, para pagar el dinero que lo llevaría al otro lado, tuvo que vender lo poco que tenía, vendió su parcela, su poco y viejo ganado, sus gallinas... hasta su burrita”.



La cifra exacta de mexicanos que migran hacia Estados Unidos no se sabe a ciencia cierta, sin embargo, Jim Cason, y David Brooks, en el Reportaje del periódico nacional La jornada titulado: *Los migrantes, arma de los políticos de México y EU* aseguran que el “número de migrantes oscila entre 3 y 6 millones de personas, sin contar a los 300 mil que cruzan la frontera sin papeles”.

Aunque el gobierno asegura que este es uno de los problemas más graves que se viven en nuestro país, lo cierto es que se ha utilizado esta situación para firmar acuerdos comerciales, sin importar las condiciones de vida que nuestros connacionales viven en esas tierras.

Carlos Salinas de Gortari, por ejemplo, utilizó el tema migratorio para promover la aprobación del Tratado de Libre Comercio con América del Norte. El entonces secretario de Comercio, Herminio Blanco, viajaba por Estados Unidos con un mensaje para diversos sectores estadounidenses que no estaban convencidos del acuerdo comercial: “o aceptan nuestros productos o tendrán que aceptar a nuestra gente”.

En torno al argumento de Blanco, el resultado es obvio: los estadounidenses aceptaron tanto los productos como a la gente. De hecho, tal vez el resultado más notable del TLC es que el “producto” de exportación mexicano de mayor éxito a Estados Unidos es la gente. ¿Cuál otro “producto” sigue rindiendo ganancias año con año, mucho después de ser enviado, como muestran los 10 mil millones de dólares en remesas de los migrantes, sin contar lo que dejan en Estados Unidos?

Tomando en cuenta que nuestro territorio no únicamente “exporta” a nuestros habitantes hacia Norteamérica, sino que México es el puente que utilizan miles de inmigrantes de otros países para cruzar la frontera y llegar al “sueño americano”, nuestro territorio se convierte en uno de los países más importantes en cuanto los pactos migratorios con el país vecino del norte.

Armando Bartra. En el suplemento Massiosare de La Jornada del 17 de Junio de 2001 *Mesoamérica.com*, asegura que “México y Centroamérica comparten la condición de expulsores de fuerza de trabajo y generan más de la mitad del total de migrantes indocumentados en Estados Unidos. Se estima que de cada cien migrantes que llegan a Estados Unidos ilegalmente, 70 son latinos, y de ellos, 40 son mexicanos, 10 salvadoreños, cuatro guatemaltecos, dos nicaragüenses y dos hondureños.

“Al cruzar por territorio mexicano en su tránsito hacia el norte, los centroamericanos son sujetos de diversas políticas mexicanas de contención migratoria, al grado que en el año 2000 se deportaron desde México a 168 mil 755 inmigrantes hacia Centroamérica”.

Esto nos habla del crecimiento tremendo de un flujo de población que no viene a México, pero que usa el territorio nacional como corredor de paso.



“De por sí, para llegar a Estados Unidos cuesta mucho trabajo, continúa su relato Don Juan Chávez, la caminata por el desierto por poco lo mata, por las noches el frío estaba duro y la nostalgia por todo lo que dejaba era el único motivo para seguir. Estando en esas tierras envenenadas por la hija del dinero, este compañero comenzó a trabajar de bracero sembrando de todo, todo el tiempo asechado por la migración que no le permitía salir sin el

miedo de que lo atraparan y deportaran. Poco a poco la tristeza le fue quitando las ganas de conseguir dinero y al fin, después de varios años, decidió regresar a su comunidad para volver a ver a su familia...

“Cuando regresó este hermano a su comunidad, se encontró con una sorpresa: sus hijos ya no lo reconocían y su esposa lo había olvidado. Todo lo que había dejado tras su viaje se había convertido en cenizas. Con mucho dolor, el compañero estando solo en su comunidad, empezó a componer esta pircua. Una canción que recoge el dolor de haber vendido todo, de haber perdido todo por culpa del dinero. Sabía que el haber cambiado a su madre tierra por la hija del dinero le había causado todos esos problemas. Así que le puso a su nueva canción *La Burrita*, con la intención de que no se le olvidara que por seguir el sueño del dinero, lo había perdido todo...

“Otros compañeros de la comunidad escucharon su canción y se la aprendieron. Pero aquel hermano que la había compuesto no resistió la pena de encontrarse solo y decidió volverse a los Estados Unidos. Cuando estaba a punto de llegar al otro lado de la frontera, el compañero murió...

“Lo único que dejó por estas tierras fue su canción”. El indígena p’urhepecha concluye: “Esta pircua la tocamos en la comunidad y la hemos hecho nuestra, para que no se nos olvide el mensaje que lleva. Para no olvidar que si nos vamos para el otro lado, podemos perder, desde la familia, la burrita y lo más importante, nuestra vida...”

La última nota de la guitarra parece ante nuestros oídos. ¿Cuántos campesinos han dejado todo por buscar un mejor futuro para sus familias?



El gobierno estadounidense y el mexicano, con Salinas de Gortari a la cabeza, apostaron que el problema migratorio se solucionaría a largo plazo por los beneficios que traería el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

El jefe del Ejecutivo de ese entonces, acordó con el presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, que la frontera se militarizara para impedir el paso de los indocumentados, estableciendo medidas similares en nuestra frontera sur.

Esta política la continuó en su sexenio Ernesto Zedillo Ponce de León, cerrando el paso de inmigrantes centroamericanos y de otros países por las dos fronteras mexicanas y facilitando aún más la entrada de personas calificadas, de acuerdo con el artículo XVI del TLCAN.

Después, Vicente Fox, no sólo le dio seguimiento a estas políticas migratorias, sino que además, a través del PPP, abrió las puertas de nuestro país a las empresas transnacionales para implementar corredores de maquila y generar empleos.

Carlos Fazio, en su artículo de opinión *El Plan Puebla-Panamá, arma al servicio de Estados Unidos para contener la migración*, publicado en La jornada el 30 de julio de 2000, asegura que: “En forma paralela a la militarización de la frontera norte, por Estados Unidos, México sumará ahora otras dos barreras militarizadas para la contención de los migrantes, lo que explica los cursos de contraguerrilla de la Armada y el adiestramiento de cuerpos de elite del Ejército mexicano por los ‘kaibiles’ guatemaltecos. El primer filtro (Plan Sur) se establecerá en la frontera con Belice y Guatemala, y servirá para contener y administrar el flujo de migrantes centro y sudamericanos que utilizan el territorio mexicano como paso hacia Estados Unidos. El segundo se instalará en el corredor transístmico Coatzacoalcos-Salina Cruz, y se usará para interceptar y regular el tránsito de trabajadores mexicanos en su propio país. Se cumplirá así el viejo anhelo de los ‘tanques pensantes’ republicanos, de correr la franja maquiladora de la frontera norte al centro de México. Es decir, el PPP como un arma de contención anti-inmigrante, lo que las autoridades de Estados Unidos y México denominan ‘una migración segura y ordenada’ en el marco de ‘una responsabilidad compartida’. Un triple sellamiento para que fluya el ‘libre comercio’, pero no de los trabajadores...”



Al día siguiente, en la explanada de la escuelita municipal de Ocumicho, Michoacán, la decimocuarta asamblea de la región Centro-Pacífico del CNI comienza. El espacio al aire libre permite que el calor bochornoso de la mañana no se pegue tanto a la piel. De uno en uno, los participantes se van apuntando en la entrada para tener un registro del encuentro. Indígenas representantes de comunidades de los estados de: Jalisco, Estado

de México, Distrito Federal, Oaxaca, Guerrero y, por supuesto, Michoacán, traen consigo su historia de vida, de resistencia.

Las campanas de la iglesia repican mientras en el micrófono, Don Juan Chávez, como representante de la comunidad michoacana de Nurío, toma la palabra y enuncia la bienvenida, primero en Púrhepecha, después en español: “Permiso a las autoridades comunales de Ocumicho para hablar, permiso a los hermanos y hermanas de los diferentes pueblos indios que hoy nos acompañan para hablar... Estamos hoy reunidos para platicar de nuestra autonomía, de cómo va la lucha que estamos dando en contra de la privatización de la tierra, de nuestros recursos naturales, en contra de la muerte de nuestros pueblos, a favor de nuestra cultura, de nuestra lengua. En esta reunión, los hermanos y hermanas de Michoacán, nos van a platicar de su experiencia de lucha, de sus problemas.

“Aquí en Michoacán estamos reconociendo que la guerra de conquista no ha terminado y que el extranjero quiere apoderarse otra vez de nuestras tierras, por medio de las políticas gubernamentales, sea de los gobierno municipales, sea el gobierno estatal, sea del gobierno federal. Por medio de sus trampas del Procede o Procecom, pretenden despojar a nuestras comunidades indígenas de lo que nos pertenece: la tierra, los bosques, el agua, la naturaleza. Con sus políticas económicas nos obligan a emigrar a Estados Unidos o a las ciudades y nuestras comunidades indígenas se van rompiendo desde adentro y van desapareciendo.

“Ante esto, nosotros pensamos que debemos organizarnos. Dar una lucha entre todas y todos. Aprender a escucharnos y aprender de las luchas que están dando todas y todos los hermanos que hoy nos acompañan y que también tienen sus problemas muy parecidos a los que aquí tenemos. Que empiece pues esta asamblea, que crezca la palabra, que crezca el oído, que crezca la voz indígena...”, finaliza Don Juan Chávez.

Mientras los aplausos se vuelan al cielo, en una pequeña mesa de madera, de las que usan los maestros de la escuelita para dar sus clases, se van apuntando las participaciones. Toda y todo aquel que quiere compartir su palabra, sólo debe anotarse en la lista para asegurar que los demás escuchen lo que tiene que decir. Esto es una certeza. “Aquí se escuchan y respetan las diferentes voces morenas cuando su dolor lo quieren compartir”, asegura Carlos González, integrante del CNI de Jalisco.

Poco a poco los asistentes se van animando. Un integrante de la comunidad michoacana de Tarecuato explica:

“Nosotros hemos sido despojados de nuestras tierras. En 2003 la policía ministerial de Zamora le dio la posesión de nuestras tierras a un supuesto dueño. A la fecha no nos han dado respuesta. Seguimos con el invasor en nuestro terrenito.

“Ahora resulta que nos quieren imponer una autopista que va de Uruapan a Guadalajara y nos quieren quitar lo poco de tierras que nos quedan, pero ¿quiénes serán los beneficiados? Los extranjeros, los que tienen que exportar; ellos sólo ocuparían la autopista para salir expulsados hacia los Estados Unidos... El presidente Fox dice que ya terminó el rezago agrario y es mentira, lo que terminó fueron las comunidades agrarias. Se acabó el ejido, nuestras tierras nos las roban y luego ya no hay modo de sembrar, de trabajar”.

Integrantes de la Unión de Comuneros Emiliano Zapata (UCEZ) exponen: “Los compañeros de Ario de Rosales relatan que desde 1982 han luchado para que se les autorice la construcción de un pozo para la comunidad. Las autoridades siempre se negaron, alegando que el pozo podría afectar los manantiales. Sin embargo, ahora resulta que el pozo lo está construyendo un particular con el permiso del gobierno, un empresario que quiere regar sus huertas de aguacate. La exportación del aguacate, que se ha convertido en el oro verde de la región, se está concentrando en muy pocas manos y es un nuevo motivo de codicia, que engendra el acaparamiento de las tierras y las aguas, y que impone una brutal explotación a los jornaleros agrícolas”.

Los pescadores de Janitzio, en el lago de Pátzcuaro, relatan su problema: “empezó en febrero de 2000, cuando el gobierno quiso imponer la veda, y nosotros no contamos ni con un pedazo de terreno, más que donde están construidas nuestras casas. Le pedíamos al gobierno que nos dieran un empleo temporal por el tiempo que durara la veda, no quisieron... actuaron muy prepotentes. Llegaron un día y comenzaron a destrozar nuestras redes, que es un patrimonio para nosotros. Eso no lo vimos bien. Los tuvimos que detener, éramos 600 pescadores de toda la región, lo único que queríamos era negociar, que nos dieran un empleo y que se fueran. Cuatro meses más tarde agarraron a varios compañeros que estuvieron ese día y los sentenciaron a 20 años de cárcel. Eso es lo que nos ofrece el gobierno: Despojo de nuestro trabajo, mentiras, cárcel. ¿Así como no quieren que

busquemos oportunidades en otros países? No es que uno quiera dejar sus tierras, es que también no nos dejan de otra”.

Poco a poco va quedando claro el por qué de la migración. Las historias de despojo de tierras y de falta de apoyos para el campo se van sucediendo.

La hora de la comida se acerca. En el micrófono se escucha la invitación: “Hermanos y hermanas, pásenle a comer ahí donde está el salón abierto. Vamos a tener un receso y después seguimos compartiendo nuestras experiencias de lucha...”

Mientras la fila, para recibir un poco de carne en adobo con frijoles y una buena porción de tortillas, va disminuyendo, nos acercamos a Juan Montoya, Indígena huichol de Jalisco quien porta su traje tradicional con gran dignidad. Cuando le preguntamos la situación que se vive en sus tierras, con una mirada suave, le da el último sorbo a su agua y explica: “Esto que hemos estado escuchando no sólo pasa en Michoacán, pasa en todo el territorio mexicano. Mientras se le dan todos los apoyos a las grandes empresas, a los campesinos, a los indígenas cada vez les van cerrando el camino, la vía para poder subsistir. Los precios de los productos son muy bajos y al mismo tiempo cuando uno va al mercado el dinero no alcanza porque todo está muy caro. Parece cosa de broma. El aguacate que a los pequeños productores se los compran los coyotes de dos a cinco pesos el kilo, lo va uno a encontrar en el mercado hasta en veinte pesos por kilo. La gente ya no siembra porque el campo ya no deja. El gobierno da sus programas de apoyo al campo condicionados. Por ejemplo, el Progresá lo dan a condición de que en los ejidos se apruebe el Procede. Y lo que hace el Procede es que las tierras comunales, ejidales, las convierte en tierras de particulares. Ellos llegan y te dicen: ‘Mira, si le entras al programa ya vas a tener tus escrituras de tu casa y terrenito, ya vas a ser dueño’, pero nosotros como comunidades de por sí somos dueños de nuestras tierras, somos dueños comunales. Y ya que aceptaste entrarle al Procede lo que hacen es que te dicen: ‘Si necesitas dinero para la siembra ve al banco y pide un préstamo’, entonces, lo que hace el campesino, es dejar sus escrituras como aval de pago. Cuando resulta que el producto que sembraste te lo compran muy barato y nomás no sale el dinero para pagar el adeudo del banco, que va creciendo y creciendo con eso de los intereses, llega un momento en que el banco les quita sus tierras al campesino y se las vende a transnacionales para que pongan su empresa. Nosotros lo sabemos bien. Allá en Jalisco esto le ha pasado a muchos comuneros que le entraron al Procede. Por eso

nosotros decimos: lo que queremos son apoyos para el campo sin condiciones, que no nos quiten nuestras tierras comunitarias, nuestros ejidos, que realmente haya opciones para la gente trabajadora, que no tengamos que terminar pensando que no hay de otra, que nos tenemos que ir a las ciudades o a Estados Unidos para poder sobrevivir”.



Al inicio de su gobierno, Vicente Fox incorporó, en la nueva estructura de gobierno y de gabinete, una Comisión de Protección de los Migrantes en la Oficina de la Presidencia, bajo la coordinación directa del Consejo de Seguridad Nacional, encabezada por Adolfo Aguilar Zinser.

Durante la visita que el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, hiciera a Fox el 16 de febrero de 2001, se acordó pactar una nueva política en materia de migración.

Estas negociaciones se iniciaron a principios de abril del mismo año. En una conferencia de prensa llevada a cabo el 5 de mayo, el ex Secretario de Gobernación, Santiago Creel Miranda, informó que "a cambio de más avenidas legales para que los mexicanos trabajen en Estados Unidos, nuestro gobierno está preparado para aumentar sus intentos de detener a los extranjeros de cruzar nuestro país en su ruta hacia la frontera estadounidense." Creel también explicó que el "gobierno mexicano está preparado para quebrar el creciente flujo de extranjeros que utilizan el país como un punto de tránsito en sus esfuerzos para entrar a Estados Unidos".

Para junio del 2001, el gobierno federal anunciaba el destino de 100 millones de pesos para militarizar la frontera de Chiapas con Guatemala, reforzando 13 cruces fronterizos para evitar el paso de indocumentados.

El entonces subsecretario de Población, Migración y Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación, Javier Moctezuma Barragán, señaló que "...recientemente en el viaje del señor presidente Vicente Fox con el Plan Puebla-Panamá, quedó claro que uno de los aspectos fundamentales es el asunto migratorio, porque la manera de combatir precisamente un flujo desordenado e intenso de personas es mediante la inversión y la generación de empleos".

Sin embargo, el día 27 de Octubre de 2004, el ex canciller mexicano Luis Ernesto Derbez, avaló el uso de "balas de goma" por parte de autoridades migratorias de Estados Unidos y destacó que sería una "gran equivocación" renunciar al mismo.

En el marco de su comparecencia en la Cámara de Diputados, el 28 de octubre de 2004, el ex funcionario aclaró que el programa no está diseñado para agredir a los mexicanos que buscan cruzar la frontera de ese país, sino que es "única y exclusivamente para repeler una posible agresión física".

El gobierno mexicano tenía hasta ese momento 238 registros de personas que fueron detenidas por medio de proyectiles pimienta, de estos casos documentados, precisó el ex canciller, "en ninguno de ellos ha habido una denuncia por parte de nuestros conciudadanos o comentario en el que aseguren que sus derechos fueron abusados de alguna manera".

No obstante, pareciera que la Secretaría de Relaciones Exteriores desconoce que este tipo de armamento fue prohibido por el parlamento europeo hace más de 20 años, que las Naciones Unidas recomienda que sólo sea utilizado para repeler agresiones, ya que está ampliamente documentado el grave daño que estas balas de goma han causado en ancianos, jóvenes, niños y civiles indefensos como los que tratan de cruzar esa frontera.



Son las nueve de la mañana. Un gallo a lo lejos nos avisa que el segundo día de reunión comenzará dentro de muy poco. Nuestros pies se van siguiendo. Ya hemos desayunado pan dulce y café de olla. El aroma a leña quemada por las mañanas es más penetrante.

Hoy amaneció con mucha niebla. Las cimas de las montañas que nos rodean apenas se ven. El ambiente se siente húmedo y apenas se perciben los rayos de sol que ya comienzan a asomarse entre las nubes. Tras darnos los: "Buenos días compañero... Buenos días compañera...", todos y todas nos acomodamos en sillitas de plástico. Tras un breve resumen de lo que se habló el día anterior, una vez más las participaciones quedan como espejos en donde los participantes, aunque sean de otros estados, reconocen su problemática en cada voz que comienza a hablar.

La comunidad de Santa Fe de la Laguna, Michoacán, tiene una larga historia de lucha: "Una vez, hace casi treinta años, decidimos poner en huelga de hambre a las vacas

del ganadero que nos había invadido nuestros terrenos. Sacamos cuentas: si los indígenas hacen huelga de hambre, eso no le importa al gobierno ni a los ricos, pero si afectamos al ganado, es decir al dinero, las cosas resultan distintas. Y dicho y hecho: el ganadero tuvo que sacar sus vacas y salirse de nuestras tierras comunales. Ahora estamos peleando contra el Procede. El gobierno ya nos puso un ultimátum hasta el 7 de abril del próximo año. Nos dijo que van a hacer dos listas: de los que sí quieren vender y de los que no; y que van a apuntar a los que ellos reconocen como comuneros. Ahora resulta que necesitamos un certificado para ser indígenas, para ser comuneros. Pero nosotros sabemos que los somos, nos conocemos, no es necesario un documento para que nos reconozcan, el color denuncia este hecho. Pero si nos quitan nuestras tierras comunales ¿Dónde vamos a trabajar? ¿Cómo le vamos a hacer?”.



Otro indígena que viene de las Lagunas de Zirahuén nos explica, no sólo su problemática, sino las soluciones que ellos han encontrado para resistir la contaminación de sus tierras, de su agua: “Aquí en Zirahuén las tierras son muy codiciadas por los extranjeros, porque ven que el lago es una joya de oro y quieren explotarla y quieren despojarnos de nuestras tierras a las comunidades indígenas agrarias. Vienen gente de otros países a querer hacer inversión y el gobierno los recibe contento, pero la comunidad ha tenido la resistencia para no dejar que este lago se contamine y quede como una fosa séptica como el lago de Pátzcuaro. Este lago es chiquito, hemos hecho resistencia gracias al valor de las mujeres, de los hombres y los niños, hemos dado una lucha conjunta y defenderemos nuestro patrimonio para que los niños tengan su futuro y no se vayan de mojados al otro lado. También tenemos 970 hectáreas que ha reforestado la comunidad indígena de Zirahuén, de pino y de cedro, ha sido un trabajo muy fuerte...”

Una muchachita de Quinceo, Michoacán, también planteó los problemas que los jóvenes indígenas de la región viven cotidianamente: “los problemas de los jóvenes actualmente son que no hay oportunidad de seguir estudiando en la ciudad por falta de recursos; no hay empleo así que tenemos que migrar y arriesgamos la vida y sufrimos humillaciones. Se maltrata a los migrantes, son peor que animales, aunque la necesidad es lo que nos obliga a salir. Por eso los jóvenes de Quinceo buscamos hacer una escuela autónoma”.

La discusión sobre migración se impone en la decimocuarta reunión de la región Centro-Pacífico del CNI. Los compañeros han hablado y aseguran que es necesario encontrar la solución para impedir que más indígenas se vayan de sus comunidades. Pero el camino que señalan dista mucho al que el gobierno propone: Ellos no están dispuestos a recluirse en las empresas trasnacionales para vivir el tormento que viven en Estados Unidos, pero ahora en sus tierras. El mensaje es claro: “Hay que decirle a nuestras hermanas, a nuestros hermanos `Quédense aquí a luchar con nosotros, no se vayan, construyamos nuestra autonomía en los hechos...” Finaliza Don Juan Chávez mientras la tarde comienza a florear tras el alba.



Ante el número tan elevado de migrantes que buscan trabajo fuera del país, el gobierno mexicano se ha planteado generar empleos por medio de las inversiones extranjeras, apostándole el resto a la consolidación de la industria maquiladora.

Así, tenemos que desde el inicio del Programa de Industrialización Fronteriza en 1965, una de las prioridades del gobierno Mexicano ha sido contener la mano de obra barata en la frontera norte e impedir el cruce a EUA, por medio de esta actividad económica.

Hasta los años ochenta se tenía un patrón de la expansión de la maquila con base en dos espacios geográficos: el primero fue el de las ciudades fronterizas del norte; y el segundo, se creó con el corrimiento de esta industria hacia las ciudades del interior de los estados fronterizos: destacadamente Hermosillo, Chihuahua, Ramos Arizpe y Monterrey. Ya se iniciaba un corrimiento de la frontera en términos de las actividades maquiladoras.

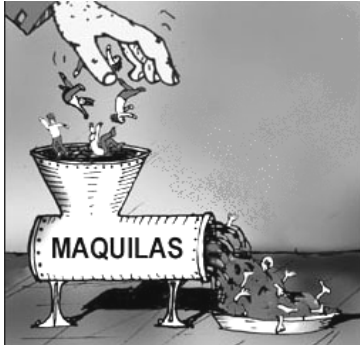
Sin embargo, en la década de los noventa encontramos la consolidación de una tercera frontera de la maquila que cubre, no sólo los estados de la zona centro-norte (Guanajuato, Querétaro, Aguascalientes, San Luis Potosí, Zacatecas y Durango), “sino además la zona metropolitana de Guadalajara y, principalmente, Puebla” asegura Alejandro Álvarez Béjar, profesor del Área de Economía Política de la Facultad de Economía de la UNAM.

Al sur del estado de Puebla en 1994 y 1995, cuando surgió el Tratado de Libre Comercio con EU y Canadá, hubo una invasión raudal de inversionistas extranjeros, principalmente empresas trasnacionales que se enfocan a la contratación de fábricas para la confección de prendas de mezclilla.

Esta zona, que se caracteriza por una densidad muy alta de población indígena, está diseñada para detener el camino de los migrantes hacia Estados Unidos, como lo comenta Humberto Juárez Núñez, investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP): “Economistas y especialistas en regiones, se dieron cuenta que entre 1994 y 2000 esta fue una especie de región que bloqueaba migraciones de Oaxaqueños, chiapanecos y centroamericanos. ¿Qué hace la gente?, se queda a trabajar en Tehuacán, Puebla, comienza a buscar casa, donde quedarse, y aunque el proyecto es: aquí me quedo mientras junto un lanita, Tehuacán es muy importante porque es el modelo que genera el PPP”.



Maquilando... muerte



“La realidad es que el Plan Puebla Panamá
aquí ya tiene 30 años,
y entonces tenemos que decirle a los países del sur:
vean lo que está ocurriendo,
si pueden evitar que lleguen las maquilas,
que lo hagan, que no lleguen,
son trabajos que destruyen el tejido social...”

(Martín Amaru Barrios. Comisión de Derechos Humanos
y Laborales del Valle de Tehuacán, A.C.)

La carretera desemboca en una ciudad que por las noches se viste de sombras. A esta hora a penas se puede percibir la realidad que consume a sus calles, a su tierra, a sus pobladores, a sus sueños.

Tehuacán es la segunda ciudad más grande del estado de Puebla. Su nombre completo es “Tehuacán, Ciudad de Indios” ya que el 16 de marzo de 1660 los indígenas de la región compraron el título de la ciudad a la Corona Española, ganándoles a criollos y españoles el derecho a ponerle apellido a esta población.

En este distrito se asientan cuatro pueblos indígenas: nahua, popoloca, mixteca y mazateca. Además, el Valle de Tehuacán es considerado como “la cuna del maíz en Mesoamérica”. En esta zona se descubrió el cultivo agrícola hacia el año 6000 a.C., marcando el inicio de una nueva era en la historia de la humanidad en América. Es, en pocas palabras, la cuna del Teocintle.

Su paisaje está constituido por las montañas y cañadas del nudo mixteco que alberga en su interior un bosque desértico de cactáceas endémicas, único en su especie; por la Sierra Negra de belleza imponente, madre de indios nahuas que sobreviven a través de sus cultivos, sumida en una alta marginación y pobreza; por un altiplano que aloja los mantos acuíferos provenientes de las filtraciones subterráneas del Volcán Citlaltepétl o Pico de Orizaba. El agua de esta región contiene una fuerte concentración de minerales como calcio, fósforo, magnesio, cobre, zinc, manganeso, potasio, sodio y hierro, que caracteriza a la producción refresquera local.

“Maquilatitlán”, como la han bautizado los propios pobladores de la zona, desde hace treinta años ya, aloja a un sin fin de industrias maquiladoras que se dedican, principalmente, a la confección de pantalones de mezclilla, y a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte, se le ha considerado “capital de los blue jeans” en el escenario mundial.

Esta situación, ha desembocado en un desgaste del tejido social en la región, en donde la sobreexplotación de la mano de obra barata, la contratación de niños de hasta 11 años de edad, los acosos sexuales hacia las mujeres por parte de los patrones, el asentamiento de colonias irregulares que carecen de los servicios básicos, la contratación de trabajadores sin los mínimos derechos laborales y la contaminación severa del agua, es una constante.



La maquila, cuyo término originario proviene de España, en donde las primeras maquiladoras fueron los molinos que cobraban por procesar el trigo proporcionado por los agricultores locales, tiene en nuestro país dentro del sector de exportación, más de tres décadas de haberse establecido.

Actualmente maquila significa cualquier manufactura parcial, ensamble, procesos agregados o empaque, llevado a cabo por una empresa que no sea el fabricante original. Lo anterior quiere decir que las maquiladoras importan a México materias primas y auxiliares, maquinaria, equipo, componentes, envases y empaques exentos del pago de impuestos de importación, ensamblan el producto y lo regresan terminado al dueño de éste para su venta en el mercado, principalmente de Estados Unidos.

En agosto del 2000, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) informaba que en 1991, México ocupaba la séptima plaza en la lista de los 10 principales lugares exportadores de prendas de confección a Estados Unidos. Este listado estaba estructurado en orden descendente de la siguiente manera: Hong Kong, China, Taiwán, Corea del Sur, Filipinas, República Dominicana, México, Italia, Singapur y la India.

En el 2000, a seis años de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), la geografía de las importaciones de Estados Unidos ha

cambiado sustancialmente. Ahora el primer lugar lo ocupa México, seguido de China –que durante diez años seguidos ha continuado en el segundo lugar, y es el mayor competidor de México-, después, de manera descendiente están Hong Kong, Honduras, República Dominicana, Corea del Sur, Indonesia, Taiwán, Bangladesh y Filipinas. (INEGI 2000).

Las maquiladoras, en nuestro país, operan en un ambiente de libre comercio desde antes del TLCAN en 1994, pero se incrementaron a partir de los años siguientes, teniendo su mayor crecimiento y generación de empleos en el período de 1995 al 2000, lapso denominado el “boom” de la maquila en México.

Carlos Abascal Carranza, ex titular de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social de la administración foxista, definió a la industria maquiladora como “modelo de la nueva cultura laboral del país” el 17 de noviembre de 2001. Esta industria se plantea además, como la punta de lanza para el futuro de las regiones contempladas dentro del Plan Puebla Panamá.

La industria de la confección en Tehuacán tiene una antigüedad de tres décadas. Al principio se confeccionaban prendas para el mercado local o doméstico, como camisas y pantalones de vestir, pantalones de mezclilla, uniformes escolares e industriales, ropa interior y ropa para mujeres y niños.

Sin embargo, la industria tehuacanera comenzó a consolidarse en 1991, cuando el presidente municipal, José Méndez Gómez, quién a la postre sería presidente de la delegación local de la Cámara Nacional de la Industria del Vestido (Canacives) durante el 2001, viajó constantemente a Estados Unidos para tocar las puertas en los consorcios estadounidenses de la confección para atraer sus líneas de producción e inversiones a Tehuacán.

Estos viajes empezaron a rendir resultados para los empresarios locales a partir de la entrada en vigor del TLCAN en 1994, logrando consolidar el “boom” maquilero local a partir de 1995 y hasta 2000.

Con el auge de la maquiladora de exportación en Tehuacán, a partir de 1999, la Secretaría de Desarrollo Económico del gobierno de Puebla, consideró que la ciudad se había convertido en la “capital de los Blue Jeans”.

Antes de la desaceleración estadounidense, tanto el Ayuntamiento Municipal de Tehuacán, como la Cámara Nacional de la Industria del Vestido local, presumían del

crecimiento de la industria del vestido en la región y de los empleos que generaba, afirmando que en Tehuacán “prácticamente no existía desempleo”, ya que la tasa porcentual del mismo estaba en cero, y que en la ciudad las personas que no tenían empleo era porque “no querían trabajar”. (La Jornada, 29 de julio de 2000).

Sin embargo, la desaceleración estadounidense vendría a derrumbar este falso argumento dejando a su paso a más de 20,000 desempleados de la industria del vestido local.

Martín Barrios, integrante de la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, ahonda: “Nosotros calculamos que en todo el distrito de Tehuacán deben existir actualmente alrededor de 700 maquiladoras de sector de la confección, incluyendo las plantas que producen para el consumo doméstico. Desde los consorcios como Grupo Navarra, que en su tope productivo puede llegar a emplear hasta 30,000 personas, hasta los talleres clandestinos de traspatio que operan con 15 o 20 máquinas”.

Este es un cálculo aproximado, ya que prácticamente es imposible determinar con precisión el número actual de maquiladoras en Tehuacán y la región, por las situaciones actuales de volatilidad de algunas empresas que desaparecen declarándose en quiebra, cambiando de nombre, y abriendo en otro lugar, además de las que operan de manera ilegal en casa habitación sin permiso de uso de suelo expedido por las autoridades municipales. (Tehuacán: “La capital de los Jeans”. La Jornada, suplemento Masiosare, 29 de julio de 2002).

El gobierno municipal de Tehuacán tiene censadas 248 maquiladoras y la Cámara Nacional de la Industria del Vestido a 300 empresas en el sector, “pero estos datos son imprecisos ya que sólo cuentan a las registradas por la Secretaría de Hacienda o a las afiliadas a los organismos empresariales”, asegura Barrios.

En el 2001 las maquiladoras despidieron a 20, 000 obreros de la región. En octubre del 2000 contaban con una planta laboral de 35, 000 trabajadores y al finalizar el 2001 se habían quedado con un personal de 15, 000 obreros como resultado del cierre parcial o total de 150 maquiladoras de un total de 300 empresas del sector. (El mundo de Tehuacán. 2 de octubre de 2001).

Los primeros en quedarse sin trabajo fueron los obreros de los municipios aledaños a Tehuacán, pero al final también la capital distrital resultó alcanzada por el desempleo.

“Como ejemplo tenemos que de la región dejaron de llegar las 280 unidades de transporte que movilizaban a un promedio de 10,000 trabajadores diariamente”, ahonda Barrios.

Esto significa que la industria de la maquila ha generado una gran dependencia económica en la región, en donde la fuente de trabajos se limita a la contratación de hombres y mujeres, por igual, en las fábricas legales o clandestinas.

Barrios concluye: “Si en Estados Unidos vuelve a haber un recesión económica o simplemente los jóvenes dejan de usar pantalones de mezclilla, la gran mayoría de tehuacanos se quedaría en la calle. Así de dependientes somos...”



Es jueves por la mañana, las calles de Tehuacán están casi desiertas, la gran mayoría de pobladores se encuentran laborando en las maquilas. Araceli Martínez, Marcial Ángeles Almeida y Gloria González esperan sentados en la Junta de Conciliación y Arbitraje para ver, si por fin, pueden dar por concluida la demanda que interpusieron ante esta institución en contra de “Vaqueros Navarra” por despido injustificado.

Son jovencitos de apenas 18, 25 y 19 años respectivamente, sin embargo, aseguran que ya tienen gran experiencia en el trabajo que desempeñan. Los tres comenzaron su carrera desde los 14 años, y aunque se supone que la contratación de menores de edad es una violación a los derechos humanos y laborales en México, la situación de extrema pobreza que han enfrentado cada uno en sus comunidades, los ha llevado a migrar hacia la ciudad para laborar en la maquila.

- Pero, ¿no se supone que la contratación de menores de edad está prohibida en estas fábricas?, preguntamos con un tono de ingenuidad que desemboca en carcajadas por parte de los jóvenes.
- Bueno si, -contesta Araceli Martínez- pero como los niños necesitan dinero y las maquiladoras necesitan gente que les trabajen aunque sea de cargadores y que les paguen bien poquito, pues los aceptan. En la maquiladora donde estaba, existen muchos menores trabajando. Ellos tienen mucha capacidad para trabajar, pero no tienen el mismo sueldo de una persona adulta que haga lo mismo que ellos. Les pagan 150 o 200 pesos a la semana, por ser niños solamente. Además,

luego los tratan bien mal, les gritan o los golpean, pero como los niños necesitan el dinero se aguantan y uno como mayor no puede decir nada porque sino nos corren. Cuando llegan los inspectores a revisar a los trabajadores de las fábricas, los encargados les dan el día libre a los niños, porque los encargados saben exactamente qué día van a llegar los inspectores...

- “Pero no nada más eso Araceli –interrumpe Marcial a su compañera de trabajo- a mi me tocó ver que metieran a los baños a los niños para que los inspectores no los vieran, así ya cuando se iban pues los chavitos salían para seguir chabeando”.
- “¿De verdad?”, volvemos a preguntar con incredulidad
- “Si, a mi me tocó que me encerraran en el baño –asegura entre risas Gloria González- casi, casi me decían que me metiera debajo de la taza...”



Según el Ayuntamiento Municipal de Tehuacán, la industria del vestido en el distrito tiene una producción de 50 millones de prendas mensuales, de las cuales 40 millones son para exportación, lo que les permite facturar 450 millones de dólares anualmente.

La industria del vestido en la región, maquila tanto para el mercado local como para el de exportación prendas como: overoles, uniformes industriales, bermudas y shorts; chamarras, blusas, lencería, bordados industriales, pantalones de modelaje, tanto de mezclilla como de lona u otros textiles, camisas de vestir, y sobre todo, los pantalones de mezclilla –blue jeans- para varones, mujeres y niños.

Para esto, las empresas cuentan con todos los medios para la maquila de las prendas. Es decir, con los insumos –la mayoría importados- para el ensamble de la producción.

Se cuenta con las mesas de corte del textil, con la costura de la prenda, realiza procesos como lavandería y “sand blast” (Que es el proceso de “baños de arena” que se les da a los pantalones de mezclilla para que aparenten desgaste según la moda actual. A la prenda se le maltrata con lluvias de arenas sílicas, entre otros procesos químicos altamente contaminantes), mesas de planchado, paquetería y entrega a la matriz de la producción. Estos son los pasos generales y principales, pero además realiza los intermedios de acabados como deshebrado, bordados y etiquetado.

En la región existen diferentes tipos de maquiladoras que se pueden dividir en tres grupos, por características como el tamaño y el tipo de producción, y que son: los grandes consorcios, las empresas medianas, y las empresas pequeñas y clandestinas –jerarquía en la cual se encuentra el trabajo a domicilio-.

Los grandes consorcios: La manufactura de exportaciones en Tehuacán está dominada por unos pocos grandes consorcios, propiedad de algunas familias mexicanas que son parte de la elite local, y una prominente familia de fabricantes de prendas de vestir de Los Ángeles. Estos grandes consorcios, entre los que se incluyen Grupo Navarra, AZT International, Tarrant Apparel Group (TAG-MEX) y Mazara, tienen relaciones directas con tiendas comercializadoras de marcas estadounidenses a quienes ofrecen servicios de medio paquete o paquete completo. Estas maquiladoras, que tienen trato directo con las marcas o con contratistas, son las más grandes de la región y las que más fuerza laboral emplean.

Las empresas medianas: En la segunda capa de la jerarquía de las fábricas de prendas de vestir de Tehuacán se encuentran las empresas medianas. Estas empresas son, generalmente, propiedad de capital local de inversión, son independientes y no forman parte de los consorcios, aunque algunas veces sub-maquilan alguna parte del proceso como corte, confección, terminados, lavado, bordados o etiquetado para los consorcios grandes. Producen para marcas y tiendas tanto estadounidenses como domésticas.

Algunas de las empresas medianas, como Confexpo y Majilosa, colaboran en la actualidad para ofrecer servicios de medio paquete y tienen como meta producir mediante paquete completo de manera independiente sin tener que encadenarse para lograrlo. En

algunas de estas maquiladoras medianas es más frecuente el trabajo de menores de edad que en los grandes consorcios.

Las empresas pequeñas y clandestinas: Los talleres de costura de estas empresas y sus instalaciones en casas o bodegas están diseminadas en toda la mancha urbana y en toda la región. Algunas cambian constantemente de domicilio y de razón social para evitar ser detectadas.

Muchas de estas empresas fabrican productos para el mercado nacional, como camisas y pantalones de vestir o de mezclilla. Algunas también hacen trabajo de subcontrato para las empresas medianas o grandes. Llevan a cabo tareas de mano de obra intensiva en pasos intermedios o finales.

Las tareas de mano de obra intensiva, como hechura del ojal, pegue de botones y deshebrado, frecuentemente las dan a trabajar a domicilio. En este caso el pago es estrictamente por pieza, es un trabajo intensivo y los trabajadores generalmente no reciben el salario mínimo legal. Gastón de la Luz Albino, integrante de la Comisión de Derechos Humanos y Laborales de Tehuacán, A.C. profundiza: “A las personas que laboran en este tipo de producción, les pagan entre 25 y 30 centavos por pieza u 8 pesos por bulto. En un periodo de ocho horas, una persona podría completar 300 piezas, recibiendo aproximadamente 32 pesos. Los trabajadores de los talleres domiciliarios no reciben seguro social ni otras prestaciones obligatorias”.

En estos talleres y fábricas es común el trabajo de menores de ambos sexos, de hasta 10 u 11 años, especialmente en pequeñas maquilas ubicadas en las colonias periféricas o asentadas en poblaciones de la región como Chilac y Ajalpan.

Las marcas principales a las que se les maquila en Tehuacán son: Guess?, Levi's Stratuss, VF Corporation, Sarah Lee, Farra, Calvin Klein, Tommy Hilfiger, Gap, Polo Ralph Lauren, The Limited, Reebok, Ocean Pacific, Armani, Lei, y otros.



La platica continua entre bromas muy serias del trato que les dan a los trabajadores en Maquilatitlán. Y justo a la mitad de la plática, la secretaria de la Junta de Conciliación y Arbitraje les llama para avisarles que ya se pueden retirar, el representante legal de la

empresa, una vez más, no llegó a la cita y no se puede hacer nada, sólo queda tramitar otro citatorio para ver si la próxima vez se puede llegar a un arreglo.

A los muchachos les cambia la expresión, ya van dos veces que sucede lo mismo. Si a la tercera no se llega a ningún acuerdo, entonces el siguiente paso es trasladar la demanda a los juzgados. “Ya nos chingamos –nos dice Marcial Ángeles, indudable veracruzano- porque como acá en Tehuacán no hay juzgados, nos tendríamos que mover para Puebla y luego eso sale bien caro porque hay que pagar el transporte de ida y vuelta y luego si nosotros no estamos trabajando, pues ya te imaginarás”.

Martín Barrios, integrante de la Comisión de Derechos Humanos y Laborales de Tehuacán, quién les está apoyando con la interpelación a los jóvenes, explica que esta es una constante: “Cuando a los patrones no les interesa arreglarse con los trabajadores, lo que hacen es esperar a que la demanda se vaya a los juzgados en Puebla para ver si así los trabajadores se cansan y desisten”.

Cuando nos alejamos de la institución gubernamental caminando despacio, encontramos a Rosa María Carrasco, trabajadora de 30 años de edad, quien también fue despedida injustificadamente por la empresa. Para seguir conversando un poco, decidimos ir al parque central de la ciudad y sentarnos en una banqueta con sombra. “Por nosotros no hay problema, nos dice Rosa María, al fin que no estamos trabajando...”

Ya bajo la sombra de una jacaranda, la conversación nos lleva a un mundo donde los derechos laborales ni se conocen, ni se respetan.



Los salarios dentro de la confección quedaron establecidos para la tercera zona geográfica – por lo tanto para Tehuacán y la región- de la siguiente manera: el salario mínimo para un costurero en confección de ropa dentro de las fábricas es de \$49.50 diarios; a la semana es de \$346. 50 por ocho horas trabajadas.

Según lo calculado con base a entrevistas con obreros por parte de la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, hoy en día los trabajadores y trabajadoras ganan un promedio de entre 350 y 750 pesos a la semana en las maquilas.

Aunque hay algunos trabajadores que realizan ciertos pasos complicados en costura que les permite ganar hasta mil pesos semanales.

Sin embargo, los despidos masivos que produjo la desaceleración económica en la región han sido utilizados por los empresarios maquileros como una estrategia para bajar el importe de los salarios.

Otra cosa importante para tomar en cuenta, es que a los empleados, con frecuencia, se les obliga a trabajar tiempo extra no pagado. Es común que los trabajadores deban laborar de 10 a 12 horas por día sin el pago requerido legalmente.

Dentro de los testimonios recogidos por el Centro de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán A.C. las diversas violaciones a los derechos de los trabajadores en esa zona son:

Malos tratos y humillaciones de los supervisores; discriminación racial contra trabajadores indígenas, incluyendo insultos racistas por parte de los supervisores; acoso y hostigamiento sexual; revisiones corporales a las entradas y salidas del trabajo; veladas obligatorias; descuentos económicos por faltas y retrasos; omisión de varias empresas en la afiliación de trabajadores al IMSS. Esto se da principalmente en maquiladoras medianas, pequeñas y, por supuesto, en las clandestinas; no existe la libertad de asociación ni la libre sindicalización; no existen contratos colectivos de trabajo, sólo de protección para las empresas; el sistema de contratación más común, consiste en hacer firmar obligatoriamente al trabajador contratos de trabajo por 28 días, por lo que una vez cumplido este periodo, tienen que firmar otro por el mismo número de días y así sucesivamente. De esta manera, el trabajador no genera antigüedad ni conserva derechos; explotación infantil. Además, en las lavanderías los trabajadores están expuestos a inhalaciones tóxicas (que ya han desembocado en muertes por envenenamiento). Y la mayoría de maquiladoras no se hacen responsables por los daños a la salud de sus empleados.





Uno por uno, los cuatro ex trabajadores nos van platicando la situación: Tomaron la decisión de presentar la demanda porque ya están cansados de recibir el mismo trato denigrante, en donde no les respetan los mínimos derechos laborales:

- Lo que sucede –explica Marcial- es que la señora que nos contrató no nos quiere pagar horas extras. Y eso que luego nos tenemos que quedar chambeando hasta la una o dos de la mañana cuando tenemos que sacar pedidos muy grandes. Nosotros entramos a las 8 de la mañana, salimos a comer a las dos, entramos nuevamente a las tres y, se supone, que a las seis de la tarde termina nuestro turno. Pero siempre salimos, por lo menos, una hora más tarde, luego como le dijimos eso a la patrona nos corrió, y además no nos quiere pagar ni la liquidación, entonces la verdad no se vale.
- Además –continúa Araceli- a las mujeres nos tratan mal. Ahí donde trabajaba antes, había un encargado que siempre se quería pasar de listo con todas, pero como yo si soy bien cabrona, no me dejaba y aunque me quería abrazar me quitaba sus manos de encima, pero el problema fue que entonces, como no accedí a nada, pues me corrieron... Y la verdad es que no hice nada al respecto, nomás me fui a buscar otro trabajo en otra maquiladora...
- Si –contesta por impulso la señora Rosa María- a nosotras como madres nos tratan como quieren, porque, ahora si que como nosotras luego pedimos permiso para ir a recoger a nuestros hijos a la escuela, pues siempre nos piden algo a cambio. El encargado de “Confexpo”, por ejemplo, nos decía que si queríamos permisos especiales teníamos que darle 50 pesos, o comprarle una torta... Luego se pasaba y nos decía como en broma: o me traen una torta o se mochan con la torta –se muere de la risa y finaliza- yo le contestaba: no, prefiero traerle una torta y no mocharme con la torta, no se manche.



El 80% de la planta laboral de las maquiladoras en la región es indígena que ha inmigrado a la ciudad de regiones como: Sierra Negra, Sierra Mazateca, Sierra de Zongolica, Sierra del Nudo Mixteco, Cañada Oaxaqueña, Zona del Vocán Ciltalpetl o Pico de Orizaba, Tecamachalco y Huajuapán, entre otras regiones de Puebla, Veracruz y Oaxaca.

“El promedio de escolaridad en la ciudad de Tehuacán es generalmente de secundaria, sobre todo en trabajadores y obreras originarias del mismo municipio. Pero en las poblaciones de la región y en los obreros y trabajadoras migrantes de esta zona y que trabajan en Tehuacán es frecuente de primaria incompleta” nos informa Gastón de la Luz, integrante de la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán A.C.

Según el Programa emergente de salud para empresas maquileras, elaborado e implementado por el Centro Estatal de Desarrollo Municipal del gobierno del estado de Puebla en 1999, algunos de los fenómenos propiciados por la dinámica social y económica de la maquila son el alto porcentaje de madres solteras, la violencia intrafamiliar y alta incidencia de enfermedades venéreas, incluyendo el SIDA, entre trabajador@s de la maquila.

Sin embargo, en el mismo documento del Centro Estatal de Desarrollo Municipal se asevera: “los empresarios maquileros del estado de Puebla, se han opuesto sistemáticamente a la instrumentación de los programas gubernamentales de salud reproductiva al interior de sus maquiladoras, argumentando que `hacen perder el tiempo a sus trabajadores´ y que por lo tanto `disminuye su productividad´.

Las condiciones de vida de la mayoría de l@s trabajador@s de las maquilas son de pobreza y en muchos casos de pobreza extrema. L@s trabajador@s que tienen más problemas de falta de servicios en sus colonias, como agua potable y drenaje, son indígenas que han migrado a Tehuacán y que constituyen los asentamientos que se han formado en la periferia de la ciudad.

Las casas de l@s trabajador@s de los asentamientos irregulares están construidas de lámina, madera, plástico y cartón; no tienen piso y generalmente están compuestas de una habitación o dos, habilitadas como dormitorio y cocina al mismo tiempo. Al no contar con agua potable y drenaje, sus ocupantes utilizan fosas sépticas como baños o practican el fecalismo al aire libre.

En algunos de estos nuevos asentamientos irregulares, conviven junto con los inmigrantes indígenas de la región, varias personas de países centroamericanos que se han quedado estacionados en Tehuacán y sus maquilas, en sus intentos por llegar a Estados Unidos.



Después de la conversación con los jóvenes despedidos, continuamos nuestro recorrido. Ya a las seis y media de la tarde esperamos afuera de Tarrant Apparel Group (TAG-MEX), a que l@s trabajador@s salgan y nos continúen platicando acerca del trato laboral que reciben.

El sol comienza a esconderse tras la Sierra Negra, mientras las sombras del conjunto de montañas le hacen honor a su nombre, uno a uno l@s trabajador@s van saliendo. La imagen que se presenta, como en una marabunta o el Zócalo de la ciudad de México en un sábado cualquiera, es una mancha humana aglutinándose en las afueras de la fábrica. Algunos se van subiendo a uno de los casi 15 autobuses estacionados en la banqueta, para que los lleve a sus comunidades. Otros más se acercan ruidosamente a los puestos ambulantes que se han asentado a las afueras de la maquiladora.

Y a pesar del gran alboroto, las expresiones de l@s trabajado@s es de gran cansancio. La mayoría se despide rápidamente, pues todavía tienen que llegar a su casa a realizar sus labores domésticas o simplemente les urge dormir.

Sigilosamente nos acercamos a un grupo de trabajador@s y preguntamos si podemos entrevistar@s, con una pesadez en la boca asienten y de a poco se van desahogando:

Los accidentes son comunes, sobre todo en las plantas de ensamble. Adriana Martínez, quien trabajó en Confecciones Jamay asegura: “Al día, hay de dos a tres accidentes en una maquila de aproximadamente 100 personas. Las máquinas de coser te pueden traspasar los dedos y se te pueden caer las uñas. En una ocasión, a una compañera se le introdujo una aguja en el dedo. El patrón me llamó, pues yo era la secretaria, y me dijo: ‘Ahí hazle lo que puedas’. En la empresa no existía doctor y los trabajadores no estaban afiliados a ningún Seguro Social. Así que le hice una curación y se fue a su casa, pero no le dieron nada de dinero para que fuera al médico.

“Otro día, un niño se cortó el dedo con unas tijeras, porque estaba haciendo “traba” de pantalón – que es una tira larga de mezclilla, por donde se mete el cinturón y que se va cortando en medidas-. A este niño le empezó a brotar sangre y lo único que pude hacer fue levantarle el dedo y presionárselo para que no le siguiera saliendo sangre. El patrón no hizo nada. Me dijo: ‘mándalo a su casa’. Le puse un parchecito y lo envié a su casa”.

Algunas de las enfermedades de trabajo más comunes en la maquiladora son: enfermedades respiratorias por la inhalación intensa de pelusa de mezclilla, dolor constante en los riñones y en la columna vertebral por estar todo el tiempo sentados, alergias en la piel por los químicos que tiene el textil, debilitamiento de la vista y estrés permanente.

Un trabajador de la lavandería Exportadora Famián – Tarrant Apparel Group, que nos pidió anonimato, nos platica su experiencia en el manejo de químicos: “Todo el tiempo estamos expuestos a sustancias tóxicas. Desde vapores de sosa cáustica, vapores de cloro, contacto con las enzimas, contacto con los detergentes, con el peróxido, con ácidos, con el bisulfito de sodio. Todos los días tenemos contacto físico y respiratorio con esas sustancias, porque en la empresa nada más te dan cubrebocas para que no te pasen partículas grandes, pero los gases sí los respiramos, que es lo principal.

“Todos mis compañeros se han enfermado de las vías respiratorias, de gripe y la garganta. Pero el caso más extremo que vi fue el de un chavo que estaba bajo en defensas y se lastimó toda la mucosa de la nariz y estuvo sangrando durante dos semanas. Fue al seguro y se lo tomaron como enfermedad general no como un accidente de trabajo. La empresa le dijo que le tocó una ‘mala rachita’, porque sucedió cuando íbamos a salir de vacaciones.

“Yo estuve enfermo durante 5 meses seguidos. Me salió un hongo en las manos por contacto con las enzimas que se utilizan. El doctor me dijo que tenía micosis, y al final tuve que pagar las consultas y me tardé mucho en sanar”.

El 27 de noviembre del 2002, tuvo lugar un accidente de suma importancia en la lavandería “Cualquier Lavado”, en el cual fallecieron por intoxicación los trabajadores Martín Bernardino Hernández y Raúl Sánchez Vázquez, además de resultar heridos Daniel León González y Aurelio Valencia. Este fatal accidente ocurrió cuando estos obreros se encontraban dando mantenimiento a una cisterna en la cual realizan procesos de reciclaje de aguas residuales derivadas de los procesos de lavandería. La causa de la muerte fue producto de la exposición sin la protección industrial necesaria a una reacción química que produjo una alta concentración de gases químicos como cloro, hidróxido de sodio, hipoclorito de sodio al 50%, ácido fosfórico y ácido muriático, entre otros.

Martín Barrios explica: “Los dos trabajadores se murieron porque todos los químicos que inhalaron les quemaron los pulmones y el esófago, fallecieron en segundos. La PROFEPA dijo: Esta empresa se va a cerrar porque no cumple con las normas, la cerraron dos días. A los familiares les dieron ahí \$30, 000 para la caja de sus muertos y ya la empresa volvió a abrir, ni siquiera les levantaron ninguna multa ni nada”.



Entre los objetivos del PPP, se encuentran la expropiación de territorios campesinos e indígenas para la construcción de carreteras y autopistas, así como para la instalación de Parques Industriales, proyectos elaborados para el funcionamiento de sus líneas de producción y la transportación de sus productos.

El PPP, ha introducido de manera forzada a los pueblos indígenas en nuevas dinámicas sociales y económicas, como el emplearse en diversas maquiladoras, ya sea emigrando a las grandes ciudades del norte del país como Tijuana o Ciudad Juárez, o en las que emplazan en sus regiones, como es el caso de los pueblos de la región de Tehuacán.

Los pueblos indígenas, debido a la crisis del campo mexicano, han tenido que migrar a Tehuacán para emplearse en las maquiladoras de ropa, fenómeno que no es debido a condiciones de acceso al empleo, sino obligados por la extrema pobreza que priva en la

región. Las situaciones que padecen para el contrato al trabajo son de amplia desventaja por los índices de analfabetismo y por no ser, al momento de empezar a laborar, mano de obra calificada, por lo que su trabajo se limita a las tareas más arduas, monótonas y menos pagadas de la industria del vestido. No existen medidas de promoción y de ascenso en este trabajo, por el contrario, sufren de discriminación por los empleadores, debido a ser hablantes de lenguas indígenas.

“Con el programa de supuesta regularización a partir de las reformas del artículo 27 de la ley agraria actual, asegura Barrios, esta contemplado privatizar las zonas campesinas, las zonas indígenas. A través de corrupción, de amenazas y con el apoyo de Manuel Bartlet, que era el gobernador de nuestro estado y después de Melquiades Morales, gobernador de la administración pasada, han logrado posesionarse de varias zonas que eran comunales o que están dentro de los ejidos para poner maquiladoras y para poner lavanderías.

“Pero el problema está en que la maquila se vuelve una política genocida de un pueblo indígena, ¿por qué? van a decir, si nadie les está echando bombas. Pues no, pero es una bomba económica. Finalmente, si mi papá ya no siembra porque el campo ya no nos da para nada, gastamos más para comprar la yunta, pagando el mediero para hacer las faenas y finalmente no vamos a ganar nada, entonces mejor me voy a la maquila. Entonces lo que sucede en Tehuacán es una proletarización del campesino. El campesino se ve obligado a industrializarse, pero se rompe el vínculo con la tierra, con la familia porque estas metido diez horas en la maquila. Si este es el futuro del campesinado, entonces no hay futuro campesino”, manifiesta Martín Barrios.

Y es que, los jóvenes indios del Valle de Tehuacán están abandonando a pasos acelerados las actividades agrícolas para incorporarse a las maquiladoras, dejando el tradicional trabajo agrícola a los adultos y ancianos de sus comunidades. Atraídos por el espejismo económico que significa tener un salario constante y sonante cada semana, rehúsan acompañar a sus padres sembrar, a regar sus tierras y a cosechar su producción agrícola.

Al dejar a sus comunidades con menor número de habitantes reducen las posibilidades de estas poblaciones a contar con la fuerza laboral de estos jóvenes para la realización de los trabajos comunitarios, como instalar infraestructura para la electrificación

de la comunidad y para la construcción de aulas escolares, entre otras obras de beneficio común, basadas en el trabajo denominado “tequio” o “faena”, consistente en el trabajo colectivo y gratuito que dan todos los integrantes de una comunidad para las obras de beneficio social común.

Esto significa el abandono del campo, la desarticulación comunitaria y por consiguiente, el riesgo de la destrucción de los pueblos indígenas agrícolas.

Los jóvenes han cambiado su indumentaria por la de los cholos fronterizos del estilo de Tijuana o Ciudad Juárez, han empezado a usar drogas como la cocaína y el cemento, se pelean en los bailes públicos o en los que organizan las maquiladoras, y tienen preocupados a sus padres, quienes ven con alarma esta súbita transformación, sin saber qué futuro les espera a sus pueblos.

“Los indígenas migrantes se enfrentan, además, con situaciones peores al llegar a Tehuacán, porque no tienen casa propia, tienen que rentar cuartos en vecindades para vivir o formar colonias irregulares sin servicios públicos, enfrentarse a un mundo urbano, mestizo y racista, recibir salarios miserables como empleados en la maquila”, continúa Barrios con su explicación.

Como ejemplo de esta situación, en junio de 2000, cuando el gobierno de Tehuacán, la Cámara Nacional de la Industria del Vestido local y la gubernamental Comisión Estatal de Derechos Humanos firmaron un acuerdo en el cual les daban dos días a los aproximadamente treinta limpiaparabrisas indígenas, para incorporarse obligatoriamente a las maquiladoras, ya que de lo contrario serían arrestados y multados. (El sol de Tehuacán. 4 de junio de 2000).

Sin embargo, siendo la mayoría de los limpiaparabrisas menores de edad, Abel Calzada, propietario de la maquiladora El Choco y entonces presidente de la Cámara Nacional de la Industria del Vestido, argumentaba públicamente que les darían empleo a estos infantes, “porque los empresarios de la maquila eran filantrópicos” (El sol de Tehuacán, 9 de junio de 2000).

“Uno de los problemas que tuvimos para defenderlos es que interpusimos una queja por violación a sus derechos humanos a la Comisión Estatal de Derechos Humanos, pero esta institución nunca quiso defenderlos. Pero lo peor, es que fueron parte de los firmantes del acuerdo para obligarlos a entrar a la maquila o encarcelarlos. Así es como el gobierno

del estado de Puebla cumple con el respeto a los derechos humanos”, concluye Martín Barrios.



“¿Los sindicatos?” Pregunta Arcelia Romero, trabajadora de Tarrant Apparel Group. Se muere de la risa y asegura: “Esos nomás están para ayudar al patrón. A nosotros no nos sirve de nada...”

Una razón clave por la que los trabajadores de la industria de la confección en Tehuacán y otros centros de esta industria en México no han podido negociar mejoras significativas en salarios y condiciones de trabajo, aún en períodos de crecimiento económico y pleno empleo, es la ausencia de sindicatos independientes y democráticos o de una negociación colectiva libre.

Los sindicatos predominantes en las maquiladoras de la zona son filiales o miembros de centrales sindicales de alcance nacional como la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (FROC-CROC), la Confederación Regional de Obreros de México (CROM), la Central de Trabajadores de México (CTM).

Martín Barrios nos explica: “El papel que juegan estos sindicatos en la región es el mismo que ha desempeñado el tradicional sindicalismo ‘charro’ o ‘patronal’ durante los casi setenta años del régimen priísta. Lo anterior quiere decir que siguen haciendo todas las prácticas corruptas y antidemocráticas que los ha caracterizado siempre, como negociar contratos de protección con las empresas, afiliar a los trabajadores sin su consentimiento, cobrarles cuotas obligatorias sin defenderlos y cuando los defienden, les cobran dinero extra”.

Así nos lo platican 3 tehuacanos, quienes se muestran hartos cuando les preguntamos el papel que desempeñan los sindicatos ante la violación continua de sus derechos laborales:

“En donde trabajo te contratan por un mes. Cuando se vence el contrato te vuelven a contratar, entonces así uno no crea derecho de antigüedad, para que los patrones no paguen vacaciones ni nada. El sindicato al que pertenecemos, que es FROC-CROC no hace nada por impedir esta situación ya que es un sindicato patronal”. María Luisa Hernández, trabajadora de *Vaqueros Navarra*.

“Los sindicatos no sirven para nada, pro eso sí, te descuentan 5 pesos a la semana. ¿para qué? ¿Quién sabe?. Son 5 pesos que te pueden servir para el pasaje, pero se va a la bolsa del representante sindical que no nos beneficia en nada. Todos los trabajadores que entran a la maquiladora están en el sindicato aunque no quieran, ya que a nadie les pregunta si quieren pertenecer al sindicato o no, la afiliación es automática y muchos ni siquiera saben que están afiliados”. Heriberto Rosas, Operario de *Vaqueros Navarra*.

“Cuando pedí trabajo en Lavapant, me dieron un contrato individual de trabajo que contenía muchas hojas y estaba escrito con una letra bien chiquita; lo empecé a leer con atención, en especial a la parte que se refería al sindicato, en donde al momento de contratarme me afiliaba, de manera automática, a la FROC-CROC. Como me estaba tardando en leerlo, el personal de la empresa se molestó porque les cuestioné esa forma de contrato y porque no me apuraba en firmarlo ya que yo quería saber en qué me iba a comprometer. Pero me dijeron que si quería el trabajo que lo firmara de inmediato porque había una fila de gente que estaba atrás de mi; que así como yo , había decenas de personas y que yo no era indispensable. Como tengo necesidades económicas lo firmé y entré a trabajar a la lavandería. Ha pasado más de medio año y jamás he conocido a mi supuesto representante sindical y hasta dudo que esa persona realmente exista”. Mauricio Sánchez, Operario de *Lavapant*.



El agua es el principal recurso natural de Tehuacán, líquido que hizo conocida a la ciudad por su industria embotelladora de refrescos de agua mineral como Peñafiel, Garci Crespo, Etiqueta Azul, San Lorenzo, El Riego, San Francisco y Balseca.

Aunque la industria del vestido ha instalado lavanderías de mezclilla aproximadamente desde 1985, a partir de 1995 han crecido en número y en tamaño. Actualmente existen más de 25 lavanderías y la escasez de agua en la zona está llegando a un punto preocupante.

Martín Barrios comenta: “Todos los mantos acuíferos están sobre explotados en Tehuacán. En 1982, en el auge de las refresqueras, los mantos estaban a 46 metros de profundidad. Actualmente el agua está a 175 metros de profundidad. Y cada año están bajando, aproximadamente, un metro”.

El Organismo Operador de Servicios de Agua Potable y Alcantarillado (OSSAPAT) nunca ha hecho públicos los datos oficiales acerca de la cantidad del líquido vital que utilizan las industrias en la región. Pero ante el problema de escasez de agua que se vive en la ciudad, realiza campañas en donde responsabiliza a la ciudadanía de desperdiciarla en actividades domésticas como bañarse, regar jardines o lavar automóviles, pero jamás ha mencionado que el verdadero problema de la falta de agua es el uso indiscriminado de ésta, por parte de las lavanderías de las maquiladoras.

Los permisos de explotación de pozos para lavanderías de mezclilla son concedidos por la Comisión Nacional del Agua (CNA) y ésta no ha hecho nada por evitar la sobreexplotación y posibles impactos a largo plazo de los acuíferos por parte de la industria del vestido.

Rodrigo Santiago Hernández, integrante de la Comisión de Derechos Humanos y laborales del Valle de Tehuacán, A.C asegura: “En razón de la flexibilidad de las leyes y autoridades mexicanas, siempre se otorgan permisos de perforación de pozos a las lavanderías. Y en muchas ocasiones se alían con las empresas para no sancionar a estas industrias cuando les detectan pozos clandestinos, de donde extraen agua sin permiso.

“Un trabajador de ‘Lavapant’ cuenta que en esa empresa operan pozos clandestinos, pero que ha visto que la empresa es puesta sobre aviso cuando la CNA va a realizar sus inspecciones. Así, cuando llegan los inspectores, las bombas de extracción clandestina ya han sido retiradas y escondidas, pero en cuanto se van, las bombas se vuelven a instalar y continúan extrayendo el agua para deslavar la mezclilla”, concluye Hernández.

De esta manera, las lavanderías de ropa, utilizan el agua en cantidades industriales.

Raúl Gutiérrez, trabajador de *Cualquier Lavado* explica: “En donde yo trabajo, se tira agua indiscriminadamente. Hay tres lavadoras en donde se están lavando diario 1,500 piezas en una, 10,800 en otra y en la tercera 9,400 prendas. Porque las lavanderías funcionan las 24 horas del día. Lo que origina que más o menos sean 24,000 prendas diarias las que se lavan.”

Por su parte, Eduardo Domínguez, trabajador de *Lavapant* asegura: “Se ocupa mucha agua, porque tu ves una lavadora pero muy grande, como de dos metros de altura

por uno de ancho, depende el tamaño, porque hay diferentes tipos de lavadoras. Y por cada lavadora se meten de a 150 pantalones o 200 bermudas y se gasta muchísima agua”.

Mientras tanto, a las Sociedades de Agua de los núcleos campesinos de la región, les niegan los permisos de perforación de pozos para uso agrícola. Además, en todos los asentamientos irregulares y colonias periféricas de la ciudad de Tehuacán, la falta de agua es una constante. Así nos lo comenta Rosario Martínez, trabajadora de *Diseños La Paz*: “Allá en la casa, nos dan cuatro horas de agua nada más, me ha tocado de cuatro a ocho horas a la semana. La que tomamos la tenemos que comprar y la poquita que almacenamos es con la que nos tenemos que arreglar. Pero las maquilas tienen toda el agua que quieran, de a montón, aquí la maquila y los ricos”.

Por su parte, los campesinos de la zona, se han tenido que enfrentar a la privatización del agua que instrumentó el gobierno mexicano a través del programa de Titulación de Concesiones de Aguas Nacionales, que permite la concesión a terceros de las aguas destinadas originalmente a los núcleos campesinos para uso agrícola. Así, si las empresas compran o rentan un terreno que se encuentra localizado sobre un manto acuífero, el agua también puede ser utilizada por ellos sin prohibición alguna.

Y es que las lavanderías utilizan cantidades enormes de agua para teñir los pantalones, simular el gastado de mezclilla que exige la actual moda, lavar los pantalones una vez que han sido manufacturados, entre otras cosas.

A pesar de que la propia Procuraduría de Protección al Ambiente (PROFEPA) ha catalogado a las lavanderías como las empresas más contaminantes de Tehuacán, aún por encima de las granjas porcícolas y otras empresas nada hace por controlar e impedir la contaminación que esta industria genera en el medio ambiente regional.

Por el contrario, como ejemplo de la flexibilización del gobierno mexicano en materia ambiental, la PROFEPA ha certificado a las lavanderías que operan en Tehuacán como “empresas limpias”, ya que dichas industrias se han sometido a auditorías ambientales voluntarias. (El mundo de Tehuacán. 1° de febrero de 2001).

A pesar de la certificación de las autoridades ambientales, la contaminación del agua que generan las lavanderías no se puede esconder, ya que está a la vista de todos. En el Canal o Dren de Valsequillo -que era un canal de riego que llega a Tehuacán, en donde termina procedente de la ciudad de Puebla, y que ahora es un canal de descargas residuales

de granjas y lavanderías- se puede observar el agua azul oscuro que producen las descargas de las lavanderías, así como se puede oler el pútrido olor y pestilente tufo que despiden estas descargas.

Como resultado de los procesos de deslavado a los que someten a la mezclilla para cumplir con las demandas de la moda, las descargas de agua de las lavanderías tienen residuos de pelusa de mezclilla, químicos como grancell, permanganato de potasio, cloro, sosa cáustica, ácido acético, bisulfito, antiozeno, hexametafosfato, arenas sílicas y residuos de piedra pómez. Todo esto altamente tóxico y contaminante, pero se tira al Dren de Valsequillo y de ahí termina en los cultivos de maíz y legumbres ubicados en San Diego Chalma y Ajalpan.

Además, se ha detectado que las aguas residuales que fluyen por el Dren contienen metales pesados como zinc, plomo, cobre, níquel, selenio, cadmio, cromo y mercurio.

Estos elementos producen daños en las plantas que son regadas con esas descargas y también pueden producir, según especialistas, alteraciones neurológicas, disfunciones y anemia a las personas, entre otras enfermedades. (Estudio de la Universidad de la Habana, el Instituto Tecnológico de Tehuacán y la Universidad Tecnológica de Izúcar de Matamoros).

Martín Barrios nos comenta: “Y por si fuera poco, con esa agua se está regando Chile poblano, calabacitas, jitomate, maíz y eso nos lo estamos comiendo los tehuacanos. El cultivo se está llenando de metales pesados, al cabo de poco tiempo esa tierra se va a volver en tierra dura, en una tierra estéril. Esto es un problema de salud público.

“Además, aproximadamente 7 kilómetros del Dren de Valsequillo atraviesa la ciudad de Tehuacán. Se hizo un censo en el municipio de las personas que viven en esas colonias aledañas al Dren y resultó que las personas que viven ahí padecen de fauna nociva, ratas, cucarachas, moscos, porque es una porquería ese canal”, finaliza Barrios.

A pesar de esto, el gobierno niega que haya una vinculación entre las enfermedades de los habitantes de Tehuacán con las aguas residuales del Dren de Valsequillo y ha dado soluciones que no atacan el problema de fondo.

En una hectárea que se ubica entre los límites de Tehuacán y San Diego Chalma, se encuentra una muestra de la preocupación del gobierno municipal y los empresarios sobre

el agua. Ahí, en un terreno yermo, se encuentran un árbol y tres letreros que dicen: “Aquí se construye la planta tratadora de aguas residuales...”

Barrios continúa: “La planta tratadora es un proyecto que ya nos da risa. Se hizo un proyecto de cómo se iba a constituir la inversión. Resultaba que el 80% lo iba a pagar el gobierno de Puebla y Tehuacán. Y nosotros dijimos: eso es ilógico, por qué los contribuyentes vamos a pagar lo que las empresas están contaminando. De esa inversión que se hagan responsables las empresas y las obliguen a pagar. Tiene 5 años desde que compraron el terreno en la carretera en donde, según, se construye la planta tratadora. Al terreno ya le volvió a salir la maleza, la chimalacatera, y nunca se ha licitado porque es una inversión enorme”.

No obstante, dos días antes de tomar posesión como gobernador del Estado de Puebla, Mario Marín, aseguró que el problema de la contaminación del Dren de Valsequillo se tomaría en cuenta como uno de los problemas más graves del estado, y propuso que este Dren se entubara.

Ante esto, Gastón de la Luz, integrante de La Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán asegura: “Esto no es solucionar el problema, tan sólo es taparlo y no arreglarlo de fondo. ¿Por qué no propone que se sancione a las empresas que lo siguen contaminando? ¿Por qué no terminan de construir la planta tratadora de agua? ¿A quién quieren engañar? Esa no es una solución”.

Y es importante resaltar que la primera recomendación emitida por la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) en la región, que fue hecha en 1992 contra el ayuntamiento municipal de Tehuacán, a la que se le asignó el número 101-92-CNDH, fue motivada por la queja que realizaron a esta institución los vecinos de las colonias Nicolás Bravo y Guadalupe Hidalgo, por la contaminación que realizaban las empresas Industrial Exportadora Famián y Acabados y Terminados en maquila, ambas propiedad de Terrant Apparel Group. Desde entonces, estas maquiladoras vierten sus descargas residuales en el drenaje público, lo que origina que los químicos al evaporarse contaminen y enfermen a los vecinos quejosos. La recomendación contra el ayuntamiento fue porque esta autoridad no hacía nada por obligar a las empresas contaminantes a cumplir con las normas ecológicas establecidas. Sin embargo, esta recomendación nunca se cumplió ni se respetó, ya que el

primero de septiembre de 1998, vecinos de la colonia Guadalupe Hidalgo resultaron intoxicados nuevamente por derrames de captano.

Y a pesar de esta recomendación, los problemas de salud han empeorado. Pues desde hace dos años, empezó a descubrirse un alto índice de niños que aparecían con casos de leucemia en Tehuacán. El común denominador es que estos niños viven en colonias que están a la orilla del dren de Valsequillo. Pues en Tehuacán las temperaturas son de 35 a 40 grados y los pobladores constantemente están respirando los residuos tóxicos de las lavanderías de maquiladoras, debido a que todo eso se evapora.

Ante esta situación, el gobierno no ha hecho nada al respecto y niega que haya una vinculación entre la enfermedad de los niños y pobladores de esta zona con las descargas de residuos tóxicos que realizan constantemente las lavanderías...



En el PPP se encuentra como punta de lanza, dentro de la parte mexicana, el proyecto Marcha al Sur, consistente en el emplazamiento de maquiladoras en el Sureste Mexicano. Dentro de esta lógica, se encuentra la instalación de maquiladoras en estados como Oaxaca, Guerrero, Yucatán, Campeche y Chiapas.

La instalación de maquiladoras en estos estados, sigue el modelo maquilador que opera en Tehuacán desde hace años ya que –especialmente a partir del TLCAN a la fecha– es la experiencia más acabada y a la que están recurriendo, tanto el gobierno mexicano como las empresas maquiladoras trasnacionales.

Como cumplimiento del programa Marcha al Sur, el gobierno poblano ha anunciado la instalación de seis parques industriales para la instalación de maquiladoras en el interior del estado.

La Administración de Puebla ha realizado la “compra” de terrenos –excepto en Tepeaca por la oposición y organización de los campesinos que viven en este municipio quienes no permitieron que les quitaran sus tierras- a núcleos campesinos para regalárselos a las cámaras empresariales con el objetivo de conformar estos parques industriales.

Además de obtener gratuitamente las tierras que eran de los campesinos, los empresarios que operen en estos parques tendrán incentivos fiscales y sólo tendrán que pagar, con descuentos incluidos, la infraestructura de sus empresas y los servicios públicos municipales. Lograron, por ejemplo, que el ayuntamiento municipal les condonara hasta en un 100 por ciento el pago de impuestos y derechos para la instalación de sus industrias. Sólo pagarán 5 pesos por metro cuadrado para la infraestructura del parque industrial. Las obras para la instalación de este parque iniciaron el 17 de octubre de 2001.

Al respecto de la instalación del parque industrial planeado en Tehuacán, Cruz López Luna, Segundo Vocal del Consejo de Administración de la Asociación de Empresas del Parque Industrial, AC. aseguró: “En realidad es un beneficio que viene para nuestra región. Esto es lo que estamos mirando con el apoyo que nos está dando el gobierno del estado con la instalación del Parque Industrial de aquí, de Tehuacán. Un parque muy añorado por todos los tehuacanos desde 1972. Afortunadamente, dentro de los proyectos del PPP, Tehuacán es una de las ciudades claves en la geografía del Sureste de la República Mexicana”



Después de este recorrido por “Maquilatitlán”, se nos hace una urgencia preguntarle a Alberto Fernández Garza, Líder de la Confederación Patronal Mexicana-Coparmex:

¿Es la única alternativa para México ser un país maquilador?

“No, para México no, pero sí para las comunidades donde no hay trabajo. Por ejemplo, se han llevado maquiladoras a pueblos de Campeche, donde la gente está muerta de hambre, y si bien no les pagan mucho dinero, si les dan trabajo, les enseñan a trabajar en una empresa, les dan capacitación. Son trabajos de bajos sueldos y bajo valor agregado que de cualquier forma se irán a otro país de Centroamérica. La alternativa es: pagar poco o no pagar nada”.

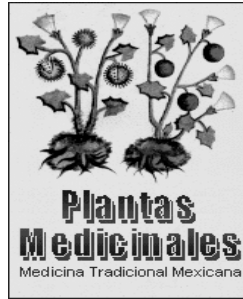
Sus palabras suenan ofensivas después de entrevistar a los trabajadores. ¿O qué les pretenden decir a las personas que tienen que trabajar, por un salario miserable, más de 10 horas diarias en una fábrica? ¿a todos aquellos que han visto morir a sus familiares por intoxicación sin que las empresas se hagan cargo? ¿qué les piensan decir a los niños cuando les roban su infancia? ¿a los pueblos indígenas que están destruyendo? ¿a las mujeres que sufren un constante acoso sexual? ¿a los trabajadores que no tienen libre derecho de asociación o sindicatos independientes que velen por sus derechos? ¿a los padres y madres de familia que tienen a sus hijos con leucemia? ¿qué piensan vender cuando el agua se haya acabado...? ¿Esta es la única solución que hay frente al grave problema de desempleo que se vive en México?

Estas preguntas resuenan en la cabeza, mientras Martín Barrios voltea, se ríe e insiste: “Tenemos que los legisladores hacen penas para el crimen organizado elevadísimas, pero para los empresarios, que son igual de nocivos que el crimen organizado no, al contrario: incentivos para la inversión extranjera, venga y ponga su maquila, tiene terrenos gratis, tienen mano de obra casi gratis, los sindicatos son corporativos, tiene el agua del mundo. ¿Pero que va a pasar cuando el agua se acabe? Las empresas se van a ir de aquí, y nos van a dejar en una ciudad con una grande dependencia económica, con un medio ambiente destruido. Y esto es lo que quieren llevar a todo nuestro territorio y a Centroamérica con el PPP...”



Y mientras las maquilas se definen como el “Nuevo modelo laboral en México”, el PPP le va abriendo los caminos a la industria trasnacional para que, no sólo explote la mano de obra barata de nuestro país, sino además, que aproveche la gran riqueza genética que nuestros recursos naturales tienen.

Patentando vida...



**“Patentar la vida:
asalto definitivo al
patrimonio
común”**

GRAIN, Abril 1998

“Hace un frío que ¡¡¡a su mecha!!!”, comenta Javier Aguilar, integrante de la comunidad de Tesoyuca, Jalisco, mientras rechina los dientes y le da pequeños sorbos a su taza de café. En lo que esperamos a que abran el auditorio para dar comienzo a la Reunión Preparatoria por la Defensa de la Medicina Tradicional, Georgina Álvarez, quien tiene un puesto en la plaza de la comunidad, nos regala crujientes y tiernas habas asadas en comal, “ándeles, cómase otra, ¿apoco no están bien buenas?”, insiste y nosotros no nos hacemos del rogar.

San Pedro Atlapulco, Estado de México, es una comunidad que se encuentra ubicada en una zona de gran importancia, es nada menos, la región que abastece de agua a una gran parte de la Ciudad de México, ya que en su territorio se encuentran los caudales o cuencas hidrológicas del río Lerma.

Y es justamente en esta zona en donde los días 11 y 12 de septiembre de 2004 se discute la importancia de realizar un segundo foro para ver de qué manera se puede frenar el robo de plantas y conocimientos tradicionales que algunas compañías trasnacionales han estado haciendo en diversos estados de la República.

Roberto Bielas Solano, Presidente de Bienes Comunes de San Pedro Atlapulco explica: “La finalidad de este encuentro que se está haciendo es para llevar un proyecto en el Segundo Foro Nacional que se celebrará en Chiapas el próximo año, en defensa de la medicina tradicional de los pueblos indígenas. Es importante defenderlo porque últimamente, por ejemplo, las empresas trasnacionales como son los laboratorios Bayer o Phaizer han estado patentizando plantas que son originarias de México y algunos de América Latina, que se han utilizado desde hace mucho tiempo como medicinas tradicionales, por ejemplo: para curar un dolor de estómago, de cabeza, para curar diarreas,

etc, y se sabe que han sido patentizadas por Estado Unidos, como el caso del epazote, la manzanilla, entonces en defensa de esto es que se está haciendo este foro...”



Por tiempos inmemoriales los pueblos indígenas de nuestro país han utilizado formas propias de curación. Apoyadas en un conocimiento profundo de la madre tierra y sus frutos, que nace del respeto y convivencia con la naturaleza a partir de una cosmovisión propia, las comunidades indígenas han construido saberes rigurosos que, combinando el uso de plantas, hongos, minerales y partes de animales, pueden curar las enfermedades del cuerpo y del espíritu.

El saber indígena tradicional en la materia también ha de nombrarse medicina, tan respetable como la occidental. Los médicos indígenas no son hechiceros, no son simples curanderos (en el uso peyorativo y restrictivo de la palabra), no son brujos. Los médicos indígenas resguardan el saber tradicional de cientos de generaciones, resguardan un conocimiento invaluable para la humanidad entera.

La medicina indígena tradicional que se practica en México ha logrado un enorme saber acumulado de las plantas y su poder curativo. A diferencia de la occidental, ha construido un concepto más profundo del enfermo y de la enfermedad, pues entiende al paciente de manera integral con la naturaleza y con su comunidad, como cuerpo y como espíritu. Reconoce que la enfermedad tiene un origen físico, pero también espiritual, que muchas veces tiene que ver con el rompimiento de la comunalidad y con la violación de los deberes que la persona tiene para con su familia y la comunidad.

El médico indígena tradicional vive una experiencia de trabajo y de vida distinta a la del médico occidental, pues es el encargado de resguardar los antiguos saberes de la comunidad: la medicina tradicional no es patrimonio de unos cuantos, sino de toda la comunidad y no ha de servir para el enriquecimiento y lucro personal de quienes la practican.

Debido al valor de la medicina practicada por nuestros pueblos y, sobre todo, al gran saber acumulado sobre las propiedades curativas de las plantas que la madre tierra

nace, los grandes laboratorios internacionales y las universidades se han ocupado, desde hace años, en registrar y saquear los conocimientos de las comunidades indígenas como si fueran de ellos. Con la complicidad del gobierno han expropiado los saberes tradicionales y los utilizan para alcanzar prestigio y grandes ganancias, patentando incluso variedades biológicas y principios activos con potencial para la industria moderna. Los casos de bioprospección y biopiratería en nuestro país van mucho más allá de los ya documentados, pues prácticamente todas las comunidades indígenas de nuestro país son visitadas de un modo u otro por "interesados" en la plantas curativas. La creación, en los últimos años, de reservas ecológicas en tierras ejidales y comunales, las más de las veces han ido acompañadas de acciones sistemáticas de bioprospección.

La lógica del neoliberalismo pretende que los conocimientos de las comunidades se conviertan en simples mercancías que proporcionan ganancias fabulosas a las grandes empresas trasnacionales a costa de la pobreza de nuestros pueblos originarios que se niegan a patentar o a presentarse como propietarios de conocimientos curativos que pertenecen a la comunidad. Como dice un viejo sabio wixárika: *"las plantas no son de nosotros, las plantas son de la madre tierra"*.

El 15 de diciembre de 1999, en el *Diario Oficial de la Federación*, se publicó un decreto en donde se prohíbe el uso de 85 plantas medicinales, y a la par grandes monopolios trasnacionales han patentado diversas plantas curativas para procesarlas y venderlas a manera de cápsulas, pastillas y demás medicamentos a altos costos, transgrediendo el principio de que ese conocimiento es comunal, autónomo y de la humanidad.

Muchas de estas plantas se encuentran entre las más utilizadas por los pueblos indígenas, de acuerdo a información proporcionada por el propio Instituto Nacional Indigenista, siendo algunas de ellas: el árnica, usada para la curación de inflamaciones internas y traumatismos externos; el alcanfor, utilizado para tratar enfermedades respiratorias; el epazote, que cura la parasitosis y se utiliza como suplemento alimenticio; el estramonio, indicado para calmar dolores agudos; el anís estrella, usado para complicaciones de los bronquios; la gobernadora, uno de los antibióticos más fuertes que existen en la naturaleza; el perejil, la ruda y la salvia, cuyas propiedades curativas son múltiples.

El gobierno federal señala, sin ningún fundamento, que dichas plantas pueden “contener sustancias activas que dañan la salud”. Con lo anterior se exhibe el desprecio que el poder siente por el saber tradicional, pues nuestros médicos conocen con precisión el uso y manejo adecuados de las plantas medicinales.

Lo anterior significa un golpe a la práctica de la medicina tradicional y detrás se encuentran los intereses de los grandes laboratorios trasnacionales, que, poco a poco, se han ido apropiando de nuestros saberes y de nuestros recursos naturales.

Por esta situación, diversas comunidades y organizaciones de médicos tradicionales que luchan por la defensa de la medicina tradicional se reunieron en la comunidad indígena de San Pedro Atlapulco, donde gran número de médicos tradicionales indígenas y no indígenas esperan generar una posición de contundente rechazo a las políticas oficiales y de irrestricta defensa de los recursos naturales y saberes tradicionales de sus comunidades.

Y es que tomando en cuenta que: “México se encuentra entre los primeros lugares de las listas de riqueza de especies, porque existen casi 600 variedades de plantas que se utilizan para la reforestación y unas 4,000 especies con propiedades medicinales registradas” (SEMARNAP1999), se puede comprender que nuestro país es una zona estratégica para los grandes laboratorios trasnacionales que se dedican a realizar investigaciones para elaborar medicamentos o alimentos.

Científicos de los laboratorios llegan a las comunidades, se informan haciendo preguntas a los médicos tradicionales de la región, se llevan “muestras” de los recursos naturales que les interesa (sin consultar ni avisar a la comunidad) y finalmente utilizan las plantas o su genes curativos para la elaboración de medicamentos o alimentos que después patentan. A esta forma de apropiarse del conocimiento ancestral se le ha llamado biopiratería.

El proceso de búsqueda y evaluación que permite identificar, seleccionar y aislar componentes últimos de las plantas (genes), se conoce como "bioprospección".

Actualmente, este tipo de “investigaciones” en nuestro país se han realizado, principalmente, por los grupos Pulsar, Savia, Monsanto y CIBA, quienes en conjunto con

transnacionales farmacéuticas e instituciones académicas nacionales realizan actividades de bioprospección y de biopiratería.

“Esto es, que están llevando a cabo un proceso de recolección de plantas y microorganismos en nuestras regiones, así como la identificación y documentación del uso de medicinas tradicionales de los pueblos indígenas, lo cual representa una fuente de ganancias incalculable para las transnacionales farmacéuticas y empresas biotecnológicas en la introducción de nuevos productos de la medicina y en los alimentos”, asegura el catedrático de la UNAM, Andrés Barreda, en el reportaje del Financiero del 9 de marzo de 2001 titulado *Biopiratería y transgénicos asociados al Plan Puebla-Panamá*.

Después de separar el gen que les interesa y utilizarlo para la “creación” de medicamentos o alimentos, las empresas transnacionales lo patentan argumentando que el proceso de registrar sus investigaciones son necesarias porque de esta manera evitan que otras compañías se apoderen de sus conocimientos. Sin embargo, una duda queda flotando en el aire: ¿Qué pasa con las comunidades indígenas, que son las que han encontrado, a través de miles de años, las propiedades curativas de las plantas?

Además, las patentes no pueden ocultar el hecho de que la innovación en el juego del "corta y pega" de genes es, en muchos casos, poco más que la recolección o la extracción del conocimiento de las comunidades que entienden íntimamente sus recursos naturales, de los que han dependido para su supervivencia. Así, la solicitud de patentes sólo es posible negando el derecho de los médicos tradicionales a utilizar el fruto de su conocimiento.

Algunos de quienes ven el mundo como una mina de genes o que consideran que no hay marcha atrás para la biotecnología, han intentado atenuar esta expoliación mediante la concesión de ciertas compensaciones a los pueblos originarios, incluyendo la posibilidad de otorgarles derechos de propiedad intelectual. Sin embargo, el conocimiento tradicional del medio natural es, por su misma naturaleza, colectivo y se basa en el libre intercambio. En contraparte, los derechos de propiedad intelectual, cualesquiera que sean, conllevan, por definición, una limitación a esta naturaleza colectiva y al flujo de conocimientos y recursos, por tanto, esto es totalmente contrario a la ética de la mayoría de las comunidades locales, para las cuales la propiedad privada y el monopolio sobre la vida y el conocimiento asociado resulta algo inconcebible.

No se debe olvidar que el setenta por ciento de nuestros alimentos proviene de unas pocas plantas: trigo, maíz, arroz, papas... Así, la Convención Europea de Patentes de 1975 expresa que no se podrá otorgar patentes para variedades de plantas; el razonamiento es que las plantas son la columna vertebral de la seguridad alimenticia y mejora vegetal. Sin embargo, las corporaciones y los investigadores dedicados a la biotecnología están tratando de atravesar esta rendija legal aduciendo propiedad sobre "genes" y "plantas" en vez de variedades específicas.

¿Cómo pueden los genes ser algo nuevo? ¿cómo puede uno inventar una planta? ¿qué hay de aquellos que desarrollaron las características deseadas originalmente? Pero, quizás más importante aún: ¿qué significa esto para los agricultores y para la seguridad alimentaria local, nacional y global?



En el marco de la reunión preparatoria para realizar el Segundo Foro en Defensa de la Medicina Tradicional, Galdíño Dionisio Peña, integrante de la comunidad de San Pedro Atlapulco, Edo. de México, asegura que la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el propio gobierno mexicano, a través de del Registro Oficial de Médicos y Medicamentos Tradicionales, han realizado una expropiación de la biodiversidad y conocimientos tradicionales:

“Ellos (El gobierno de México y la OMS) nos han asegurado que a través de ese registro los médicos tradicionales podrán obtener credenciales de identificación en donde se reconoce al portador como terapeuta o médico oficial, sin embargo, este tipo de prácticas han desembocado en el robo del conocimiento ancestral que poseen los médicos tradicionales respecto a las plantas de su localidad. Es por esto que nosotros creemos que es fundamental que las comunidades no aporten información al Gobierno o a investigadores extranjeros y que a la vez se fortalezca la práctica de la herbolaria y de los curanderos dentro de la misma comunidad, esto con la intención de que no se pierdan todos los conocimientos acumulados a lo largo de la historia por parte de nuestros ancestros”.

Por esta situación, el pasado 14 de septiembre de 2002, tras la discusión del Primer Foro en Defensa de la Medicina Tradicional, Representantes de comunidades y

organizaciones de médicos tradicionales pertenecientes a 31 pueblos indígenas de México redactaron un documento conjunto en el que aseveran: “El conocimiento tradicional que los pueblos indígenas de todo el mundo han construido durante milenios es patrimonio colectivo de nuestras comunidades y bien común de la humanidad”.



Bajo este contexto, el Plan Puebla Panamá una vez más aparece como actor principal dentro del proceso de apropiación de conocimientos milenarios por parte de empresas transnacionales. Armando Bartra, director del Instituto Maya, nos explica en su libro titulado Economía Política del Plan Puebla Panamá: “la del PPP es una apuesta por el desarrollo económico extrovertido (...) Y para lograrlo es necesario facilitar el acceso irrestricto del capital a todos los recursos de la zona(...) Su apuesta es que la valorización del capital está garantizada no por la eficiencia productiva, no por la competitividad, sino por la apropiación de ciertos recursos naturales escasos(...) Entonces lo que hace atractivo al sureste para el gran capital es la posibilidad de captar las rentas que conlleva a la privatización de bienes preexistentes en regiones privilegiadas: los recursos naturales, los espacios de tránsito, la biodiversidad, los saberes comunitarios, las bellezas naturales, la tradición cultural”.

De esta manera, el PPP, además de los ejes carreteros y corredores de maquila, tiene establecido la venta de zonas en donde se encuentran recursos naturales indispensables para la biospección que generarían grandes ganancias para las empresas dedicadas a la elaboración de medicamentos y alimentos genéticamente modificados.

Así, el investigador Armando Bartra concluye en su libro: “La intención del PPP no es la de integrar a esta región como parte del desarrollo del continente, sino como una reserva de la que puede explotar recursos humanos, de materias primas y biológicos. Otra

línea del Plan Puebla Panamá es la entrega de grandes porciones de tierras fértiles a los capitales transnacionales -previa expropiación de los lotes a pequeños productores o mediante la adquisición de los mismos a precios muy bajos- para su aprovechamiento en plantaciones que por su propiedades, así como la tecnología y fertilizantes que requiere su obtención, generarán grandes trastornos al medio ambiente”.

Y uno de los intereses en la región es, precisamente, la expansión de inversiones privadas de empresas líderes en la producción y distribución de semillas genéticamente modificadas o transgénicas.

“Esto será motivo de serias confrontaciones entre los gobiernos y las empresas de diversos países por la problemática que se desata en la determinación y reconocimiento de los derechos de propiedad intelectual y exclusividad de patentes de semillas, plantas y sus diversos usos”, asegura el profesor Andrés Barreda Marín en entrevista.



Además de la biopiratería en sus comunidades, campesinos e indígenas de diversos estados de la república están frente a un problema muy grave: La introducción de organismos genéticamente modificados en el país.

El presidente de bienes comunales de San Pedro Atlapulco, Roberto Bielas Solano explica: “Los transgénicos es algo que últimamente han estado metiendo. El papel importante de estos transgénicos es robarnos la originalidad de las semillas, ¿Para qué? Para patentizar las semillas y no poder utilizarlas nosotros al albedrío de la población. Así, tenemos que utilizar, precisamente estas semillas genéticamente modificadas que ellos están creando para utilizar también sus abonos, sus químicos y que no tengamos acceso a las semillas que son originarias del pueblo y que las tengamos que comprar, pero a un precio muy caro, y que ya no sean funcionales para las comunidades. Un claro ejemplo es que últimamente a través de los abonos químicos que nos han estado vendiendo se ha perdido esa originalidad de la semilla. ¿Y qué pasa?, ahora a fuerza tenemos que comprar esas semillas, ya supuestamente mejoradas, y la nuestra se ha estado perdiendo con el afán de que el campo ya no sea productivo y nosotros tengamos que comprar sus productos elaborados que se hacen en esos países”.

Y es que el problema de transgénicos en nuestro país es un tema que se ha discutido desde la puesta en vigor del Tratado de Libre Comercio, pues desde ese entonces las fronteras se han abierto a la introducción de organismos genéticamente modificados, “productos OGTes”, lo han bautizado diversas organizaciones ambientalistas, como Green Peace, debido a la contaminación que generan en los campos de cultivo.



Javier Aguilar, integrante de la comunidad de Tesoyuca, Jalisco, vuelve a dar un sorbo a su café. Pensativo voltea y comenta: “Si este tipo de acciones siguen su curso, entonces ¿Ya no nos podrán regalar habas bien tiernas sin antes investigar que no estén patentadas? ¿Llegaremos a estos extremos? ¿Realmente tenemos la libertad de patentar la vida...?”



Somos hijos del maíz



**“De maíz amarillo
y de maíz blanco se
hizo su carne;
De masa de maíz se
hicieron los brazos
y las piernas del
hombre”
Popol Vuh**

El viento juguetón peina las parcelas al ritmo de una cultura ancestral, el maíz mira hacia el cielo como una demostración de su fortaleza, de su necesaria existencia entre los pobladores que subsisten de él, su origen lo debe a los indígenas de estas tierras, su domesticación y variedad dependen de la relación estrecha del campesino con su madre tierra.

El vínculo entre el productor y el maíz es una mezcla de confianza mutua, de saber que gracias al otro existirán y sobrevivirán en este mundo lleno de innovaciones y nuevas tecnologías que intentan invadirlos por medio de las grandes empresas trasnacionales.



México es centro de origen, domesticación y diversidad del maíz, por ello no está permitida la siembra comercial de maíz transgénico en el país, e incluso se cancelaron a partir de 1999 los permisos para la experimentación de este tipo de productos en el campo mexicano.

Sin embargo, la importación de maíz de Estados Unidos que contiene mezclado maíz transgénico, ha alcanzado volúmenes récord desde la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio (TLC) y se ha favorecido con la implementación paulatina del PPP.

Desde 2001 se comprobó la contaminación del maíz tradicional con maíz transgénico en comunidades de Oaxaca y Puebla. Este hecho ha provocado distintas reacciones por parte de varias organizaciones indígenas, campesinas, ambientales y civiles, así como de funcionarios responsables de las políticas agrícolas, ambientales y comerciales,

los legisladores, los científicos vinculados a los cultivos biotecnológicos y las empresas productoras de semillas y comercializadoras de productos transgénicos.

Existen posiciones encontradas en cuanto a los posibles riesgos y beneficios de la introducción de maíz genéticamente modificado en la producción e importación de México que deben ser analizadas a profundidad:

En primer lugar, se debe tomar en cuenta que el maíz es parte primordial de nuestra cultura e identidad nacional, además de ser uno de los tres granos más importantes a nivel mundial.

Por esto, el monopolio de este producto asegura una riqueza invaluable para las empresas transnacionales que, a través del maíz transgénico, asegura el control de un gran mercado mundial.

Sin embargo, en México el maíz “es mucho más que una mercancía: es cultura, es resistencia comunitaria, es organización campesina, es tejido social, fuente de una inmensa gastronomía” asegura Ana de Ita, integrante del Centro de Estudios para el Cambio del Campo Mexicano.

Al respecto, Pedro de Haro, presidente del Consejo de Ancianos de Ocotla de la Sierra de Jalisco comenta: “el maíz es la más hermosa mujer, nuestra madre, hermana de la mujer del dinero, hijas a su vez de la madre tierra. Pero hay grupos embebidos con la mujer del dinero y al maíz ya no le cumplen, por lo cual hay una deuda que no esta cubierta, y esa deuda la tenemos todos mientras no reconozcamos la enorme fuerza moral y de vida de algo tan valioso como la planta del maíz”.



Ya que este grano se reproduce a través de la polinización abierta, el maíz transgénico tiene la capacidad de propagarse a través del medio ambiente; así, las parcelas que no están contaminadas, simplemente con tener cerca maíz genéticamente modificado quedan “contagiadas” y el campesino no tiene la capacidad tecnológica para saber si el producto que están sembrando es o no transgénico.

De esta manera, las empresas transnacionales se aprovechan al tener la patente de esta planta y demandan a todo aquel que por mera casualidad tenga contaminada su parcela:

Hace siete años la empresa más importante de producción de transgénicos, Monsanto, acusó a los agricultores canadienses Louise y Percy Schmeiser, de violar la patente de la compañía sobre canola transgénica.

Aunque los hermanos Percy y Louise no querían las semillas de esta planta genéticamente modificada que invadió su propiedad, Monsanto los demandó por violación a su patente y exigió una parte de sus ingresos.

No obstante que esta empresa trasnacional sabe que la canola se reproduce mediante la polinización abierta y que las abejas, escarabajos y vientos de las paraderas pueden transportar la semilla transgénica un mínimo de 26 kilómetros a la redonda, exigió que su patente fuera "respetada".

El gigante genético Monsanto acusó a los agricultores de Saskatchewan, Canadá, Percy y Louise Schmeiser, de cultivar ilegalmente la canola patentada de la compañía. "Pero no se sólo trata de los agricultores", asegura Pat Mooney, director Ejecutivo del Grupo ambientalista de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (ETC), "Hay por lo menos 5 millones de Percy Schmeisers, pues cualquiera de nosotros sabemos que la canola de Monsanto podría estar hasta en las macetas de nuestras ventanas."

Y aunque los hermanos Schmeisers no tuvieron que pagarle nada a Monsanto, después de siete años de litigio, la sentencia de la Suprema Corte de Canadá del 27 de mayo de 2004 implica que si un agricultor tiene semillas o plantas que contienen genes patentados, debe probar que no está infringiendo la patente de la compañía, avisando con anticipación que su parcela está contaminada.

Sin embargo, los campesinos no cuentan con los instrumentos necesarios para saber si su plantación tiene o no este problema.

"En el mundo de Monsanto, todos somos criminales a menos que una corte diga lo contrario", observa Silvia Ribeiro integrante del Grupo ETC en México. "Y es una sentencia altamente preocupante para los campesinos mexicanos que ya tienen sus maíz nativo, y quizá otros cultivos, contaminados con transgénicos".

La publicidad de Monsanto en los periódicos de Chiapas, México, ya advierte a los campesinos de que si se les encuentra usando semillas transgénicas ilegalmente, se arriesgan a ser multados e incluso a ir a la cárcel.

Así, en los estados de Puebla y Oaxaca la contaminación de maíz genéticamente modificado es un conflicto que asecha a los campesinos de comunidades que se dedican a la siembra de esta semilla criolla.



Otro de los problemas que genera la introducción de maíz transgénico en el país, es que los campesinos ya no podrán separar parte de su cosecha para la siguiente siembra, como lo han hecho desde hace miles de años. La utilización de transgénicos obliga a los agricultores comprar a semillas y fertilizantes especiales para cada temporada.

“El maíz transgénico enferma a la tierra, a las plantas, no duran más de un año, por eso nosotros como productores tenemos que comprar las semillas cada año y eso nos vuelve dependientes de las grandes transnacionales”, comenta Aldo González, de la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca.

En este aspecto, Víctor Suárez de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras (ANEC) que tiene presencia en organizaciones de pequeños y medianos productores de maíz en 20 estados diferentes del país, comenta: “Los transgénicos pretenden devastar la diversidad biológica del maíz, desarmar a los campesinos y su estrategia de supervivencia y como tal de su resistencia y de su sentido comunal a partir de hacerlos dependientes de la semilla que tenga que comprarles año con año a las grandes compañías.

“Un problema central que está detrás de la contaminación genética de los maíces nacionales, continúa Suárez, es el proceso de importación de maíz de los Estados Unidos pues ésta es una política del gobierno por desalentar la producción del maíz en nuestro país en razón de que teóricamente es más ventajoso comprar el maíz de los EU y reorientar las superficies y recursos hacia cultivos más rentables”.

Ana de Ita, investigadora del Grupo ETC explica: “El mayor peligro para la diversidad de razas de maíz existente es que con el tiempo gran cantidad de maíz se volverá maíz transgénico y se perderá esta diversidad y habrá una homogeneidad de maíz.

“Así, continúa la investigadora, las importaciones de maíz de EU que trae mezclado maíz transgénico ayudan para la contaminación de nuestras parcelas y por lo tanto para la contaminación de nuestra cultura”.

Además, en 1980 el gobierno mexicano incitó a las tortillerías a comprar harina de maíz transgénico de MINSA y MASECA, ya que el costo de esta harina era menor que el maíz de los productores mexicanos independientes.

Bajo esta política se impulsó la comercialización de maíz por medio de estas grandes trasnacionales mexicanas.

En consecuencia, MASECA en la actualidad controla el 70% del mercado de la harina de maíz en México, dejándole el 30% restante a MINSA y desplazando a los productores independientes mexicanos que se quedaron fuera del mercado.

Las grandes empresas como Continental, Bachoco, Purina, MASECA, MINSA, entre otras, están presionando para que el precio del maíz baje, ocasionando que los pequeños y medianos productores se queden con una ganancia mínima que apenas les sirve para volver a invertir en la producción de esta semilla.

Como afirma Laurentino Vazquez, campesino indio de Chilpancingo, Guerrero: “Nosotros no concebimos la idea de tener la tierra ociosa, la siembra del maíz garantiza la soberanía alimentaria local, asegura el alimento diario que no podríamos pagar por fuera, la siembra de maíz es nuestra seguridad, nuestro refugio en un mundo que no piensa en nuestra baja economía”.

Y es justamente en este punto donde entra el PPP, puesto que “a las grandes empresas norteamericanas les conviene desalentar a los campesinos en la siembra de sus cosechas puesto que, de esta manera, podrían ocupar la mano de obra barata de los campesinos en las grandes maquiladoras, ocuparían sus terrenos para bioprospección y explotación de recursos naturales, además de obtener ganancias exorbitantes con la venta de sus semillas genéticamente modificadas”, asegura el catedrático Andrés Barreda en el seminario *En defensa del maíz*, que se llevó a cabo los días 23 y 24 de enero de 2002, en el Hotel Ejecutivo de la ciudad de México.



En el periódico La Jornada del 17 de mayo de 2004, Rosalinda Contreras Theurel, directora del Centro de Investigación y Estudios Avanzados (Cinvestav) del Instituto Politécnico Nacional, reconoció que con los transgénicos hay riesgo de contaminación, "pero eso podría controlarse". Agrega que los que critican los transgénicos "sólo provocan miedo y afectan la opinión de la gente hacia los científicos", que "de lo que no se habla es del derecho de los mexicanos a alimentos de mejor calidad", ya que "los campesinos necesitan variedades de semillas de plantas más resistentes a las plagas, a los cambios climáticos, al deterioro de los suelos".

A su vez, Silvia Riveiro, investigadora del grupo ETC, en su artículo de opinión de La Jornada del 19 de mayo de 2004, aseguró que "No son extrañas estas posiciones del Cinvestav, ya que varias de sus investigaciones en biotecnología están financiadas por la transnacional Monsanto, que controla más de 90% de los cultivos transgénicos plantados comercialmente en el mundo y, como tal, seguramente una de las principales responsables de la contaminación del maíz campesino en México".

Ante esta situación, varias organizaciones campesinas como la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca (UNOSJO), la Unión de Comunidades Forestales Zapoteco-Chinantecas (UZACHI), el Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano (SECAM), entre otras, aseguran en un documento conjunto que: "...existen argumentos falsos que utilizan las grandes transnacionales para introducir al país el maíz transgénico:

"Están diciendo que el maíz transgénico debe llegar a los campesinos pobres que tienen problemas de sequía, sin embargo, de las tres variedades de maíz transgénico que existen en el mercado, ninguna ataca la sequía.

"Otro de los argumentos que se maneja a favor del maíz genéticamente modificado es que hay un tipo de este maíz que sirve para detener el gusano europeo, que es la principal plaga de EU y de Europa, pero no de México. Así que a los productores del país no les hace falta este tipo de productos, puesto que no tienen el problema del gusano europeo.

“Dicen que el maíz transgénico reduce el uso de insecticidas, pero en Estados Unidos se ha visto que no es cierto, por lo general los productores maiceros no utilizan insecticidas para plagas específicas, sino para plagas en general. Hay más emisiones en el ambiente de insecticidas con los maíces transgénicos llamados BT que con insecticidas utilizados al momento de la producción. La planta esta emanando el insecticida de manera continua y esto produce un efecto contrario, contaminando no sólo a las plantas, sino al ambiente en general”.

¿Pero, qué es esto del maíz BT?

En el documento titulado *Patentes, piratería y falsas promesas*, del grupo español Acción Internacional en pro de los Recursos Genéticos (GRAIN) de abril de 1998, se explica:

El "milagroso" gen Bt:

Antecedentes: Una bacteria del suelo en su estado natural denominada *Bacillus thuringiensis* (Bt) produce una proteína que mata a diversos insectos comunes cuando la ingieren. Por esto, los agricultores han estado usando Bt como plaguicida desde la década de los cuarenta. Dadas las severas consecuencias ecológicas asociadas a los plaguicidas químicos sintéticos, la suavidad ambiental de Bt ha cautivado la atención y captado inversiones de grandes compañías de agroquímicos. Algunos biotecnólogos han aislado el gen Bt y lo han insertado directamente en una amplia gama de cultivos, incluyendo maíz, frijol de soja, algodón, papas, tabaco, arroz y tomate, de tal modo que esas plantas produzcan su propio insecticida.

Patentes: Hasta marzo de 1996, había más de 432 patentes otorgadas o en trámite en relación con Bt en el mundo. El sesenta por ciento de ellas provienen de apenas diez compañías, lo que significa que la tecnología está fuertemente concentrada en unas pocas manos. Maíz-Bt, Algodón-Bt y Papa-Bt recibieron autorización en Estados Unidos. En Europa se ha autorizado el Maíz-Bt de Novartis, sin importar que el Bt se compone de un gen resistente a antibióticos. Esta resistencia podría transmitirse a los animales -¡o personas!- que ingirieran el gen por medio de productos derivados del Maíz-Bt, con lo que el antibiótico perdería su eficacia como medicina. Por ello, Austria y Luxemburgo han prohibido su importación.

Implicaciones: Como tecnología, los cultivos con Bt acarrearán muchas amenazas. Los insectos que en teoría mueren tras masticar una planta con Bt pueden desarrollar resistencia al tóxico muy rápidamente. Experimentos en la Universidad de Hawaii muestran que insectos que sobreviven al Bt transmiten resistencia genética a su descendencia inmediata. En una generación, tales insectos se vuelven resistentes a muchas formas de la toxina, dejando al Bt inservible como estrategia de control de plagas. Peor aún, esto significa que los agricultores orgánicos no pueden seguir usando Bt rociado, por tanto, los agricultores convencionales que usan cultivos con Bt transgénico habrán destruido su eficacia.

Por esta situación, organizaciones ambientalistas internacionales, campesinos, integrantes de la sociedad civil y de organizaciones sociales han exigido que prevalezca el principio de precaución, puesto que aún no se sabe a ciencia cierta cuáles son los problemas a la salud que pueden generarse por el consumo de este tipo de plantas genéticamente modificadas.



El pasado 18 de octubre de 2004 Green Peace México, presentó en las afueras de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) el informe titulado *Maíz y biodiversidad: efectos del maíz transgénico en México*, elaborado por la Comisión de Cooperación Ambiental (CCA) a petición de diversas organizaciones, entre las cuales destacan las comunidades oaxaqueñas afectadas por la contaminación genética de sus maíces criollos.

"Greenpeace tomó la decisión de difundir este importante documento porque el tema que trata es de interés público no sólo para México sino para todo el mundo, pues estamos hablando nada menos que del maíz, uno de los tres granos más importantes para la seguridad alimentaria mundial. Decidimos hacer la presentación a las puertas de la Semarnat, porque es precisamente esta dependencia la que tiene la responsabilidad de hacer que estas recomendaciones se acaten de inmediato y porque es la que debería de darlo a conocer desde hace meses", señaló Alejandro Calvillo, director de Greenpeace México en las afueras de la Secretaría.

Esta investigación ha registrado la más amplia y diversa participación de ciudadanos de los tres países del TLCAN (EU, Canadá y México) en los diez años de funcionamiento de la Comisión de Cooperación Ambiental (CCA). En su elaboración colaboraron 18 investigadores como autores y coautores y 23 revisores externos de diversas disciplinas, el Consejo Ciudadano Público Conjunto de la CCA (formado por ciudadanos de los tres países), el Secretariado de la CCA y un Consejo Asesor de 16 integrantes en el que coincidieron académicos independientes -como el doctor José Sarukhán, quien lo presidió-, miembros de la industria agrobiotecnológica y algunos de los científicos creadores de dicha tecnología. Todo ello, hace de este informe una referencia obligada.

"Esta investigación es el primer esfuerzo sistemático internacional para reunir en un documento la mejor información disponible sobre los efectos del maíz transgénico en México desde una perspectiva multidisciplinaria, con la participación de varios de los mayores expertos en el tema. Se trata además de la investigación más costosa e importante hecha por la CCA (450 mil dólares). La relevancia de este estudio también es internacional, puesto que es la primera que se realiza sobre un cultivo contaminado genéticamente en su centro de origen", afirmó Liza Covantes, coordinadora de la campaña de ingeniería genética de Greenpeace México.

Entre las recomendaciones del informe "*Maíz y biodiversidad...*" destacan:

Sobre contaminación genética ("flujo génico")

- Se debe mantener y fortalecer la actual moratoria a la siembra comercial de maíz transgénico en México minimizando las importaciones de maíz transgénico vivo.

- Se requiere investigar qué tan avanzada está la contaminación genética del maíz mexicano y sus parientes silvestres.
- Canadá, Estados Unidos y México deben desarrollar y aplicar mejores métodos para detectar y monitorear la propagación de transgénicos.
- Se deberán evaluar y desarrollar métodos para retirar los transgenes de las razas locales.
- Las políticas de control de la contaminación transgénica no deberán interferir con las formas tradicionales de reproducción de razas locales.

Sobre biodiversidad

- Se debe conservar la diversidad genética de las razas locales de maíz mexicano y teocintle.
- Es urgente examinar los efectos del cultivo de maíz genéticamente modificado en flora y fauna que crece en torno al sistema de milpa y otros sistemas agrícolas.

Sobre salud

- Deberá prohibirse la modificación del maíz para producir fármacos y compuestos industriales no aptos para el consumo humano y animal. Esto debe considerarse incluso para otros países.
- Los países miembros del TLC deben adoptar políticas para reducir los riesgos tanto como sea posible, es decir adoptar el principio precautorio.
 - Para reducir las probabilidades de que en México se siembre maíz transgénico se deben poner en marcha las siguientes medidas:
 - a) Que el maíz importado de Estados Unidos esté etiquetado y
 - b) Que todo el maíz importado a México que no pueda garantizar estar libre de transgénicos sea enviado directamente y sin excepción a ser molido.
 - c) Programas educativos dirigidos a los campesinos para que no siembren semillas que puedan contener transgénicos, especialmente si son traídas de Estados Unidos.
- El gobierno deberá poner en marcha un programa de comunicación y consulta con campesinos.

- Apoyar a los campesinos en la protección y conservación de la biodiversidad de las razas locales de maíz mexicano.
- Desarrollar un programa de garantía de calidad de semillas de maíz criollo.
- Aumentar el apoyo público a la investigación y a la conservación en los campos de la diversidad del maíz criollo.

“La divulgación inmediata del informe también es necesaria porque en estos días el Congreso está elaborando el dictamen de Ley de Bioseguridad sobre Organismos Genéticamente Modificados. Para realizar un dictamen responsable y científicamente fundamentado es indispensable que los legisladores conozcan este documento” aseguró en el evento el director ejecutivo de Green Peace México, Alejandro Calvillo.

"Los nueve diputados que están elaborando el dictamen de Ley de Bioseguridad deben incorporar las recomendaciones del informe. La actual redacción de la ley definitivamente no cumple con la responsabilidad que tiene nuestro país de proteger el maíz. Llamamos a los legisladores, al secretario de Medio Ambiente y al gobierno en su conjunto a acatar las recomendaciones del informe a fin de proteger el maíz", afirmó Calvillo.

Así, este informe reconoce que el maíz es algo más que un cultivo y un alimento clave para los mexicanos. El maíz encarna profundos valores culturales, simbólicos y espirituales, que deben ser respetados y protegidos. La mayoría de los campesinos no obtiene beneficios de los maíces transgénicos y sí percibe la presencia de esta tecnología en sus maíces criollos como una amenaza a su forma de vida, a su cultura, a su autonomía política y a sus derechos y libertades.

El informe reconoce que el volumen y la forma de comer maíz en México difiere de la del resto de los países, por lo que se deben tomar precauciones especiales. Asimismo, señala que existen firmes argumentos para proteger a los campesinos y a la cultura del maíz, incluso en el contexto de los acuerdos comerciales internacionales de los que México forma parte. “Por ello, el gobierno tiene la responsabilidad no sólo política sino también moral de acatar las recomendaciones del informe”, dijo Areli Carreón, de la campaña de consumidores de Greenpeace.

Los integrantes de la organización ambientalista entregaron el informe de la CCA el martes 19 de octubre tanto a las comunidades de Oaxaca afectadas por la contaminación, a los solicitantes principales del estudio y al Congreso Federal.

Debido a que ya existe una Ley de Bioseguridad aceptada Cámara de Diputados, en donde se promueve la introducción de transgénicos sin etiquetado (obligatorio en muchos otros países) y permite que nadie se responsabilice por los daños que pueda causar la liberación de transgénicos en nuestro país, entre los días 25 y 26 de octubre de 2004, integrantes de la sociedad mexicana, organizaciones civiles, campesinas e indígenas, actores, artistas e intelectuales rechazaron enérgicamente la iniciativa de ley de bioseguridad y organismos genéticamente modificados (LBOGM) que se estaba discutiendo en la Cámara de Diputados:

“Las organizaciones y personas que suscribimos este manifiesto rechazamos enérgicamente la actual propuesta de Ley de Bioseguridad sobre Organismos Genéticamente Modificados (OGM), también llamados transgénicos, debido a que:

“Esta ley, que nos afecta a todos, no incluye los aportes de organizaciones civiles, campesinas, indígenas, académicas ni considera el informe sobre la contaminación genética del maíz mexicano hecha por la Comisión para la Cooperación Ambiental. Esta ley no puede aprobarse tal y como está escrita...”.

Sin embargo, en México muy poca gente está enterada de esta situación pues ninguna instancia gubernamental se ha encargado de difundir el documento de la CCA, al contrario, el día 15 de febrero de 2005 se aprobó la legislación que impulsa el uso de transgénicos en nuestro país. “Ley Monsanto” se ha bautizado por las facilidades que esta nueva legislación le otorga a esta empresa transnacional.



En el documento base del Plan Puebla Panamá titulado *El sur también existe*, Santiago Levy, Georgina Kessel y Enrique Dávila, ex funcionarios de la Secretaría de Hacienda durante el sexenio de Ernesto Zedillo, hablan de “remover a futuro la producción de granos mexicanos”, y esto se viene promoviendo oficialmente desde hace más de 10 años.

Estos autores aseguran que históricamente la producción de semillas en nuestro país no ha resultado un buen negocio, “por tanto es necesario impulsar la economía del país a través de la industria que generaría empleo a miles de personas que viven en pobreza y que no necesitan más que los conocimientos básicos...”

Así, Andrés Barreda, en el libro *Economía política del PPP*, asegura que “Además pretenden presentar el problema de la soberanía alimentaria como un sueño guajiro que reprobó el examen neoliberal del libre mercado. Están tratando de ocultar el hecho de que los agricultores y los campos mexicanos (incluso los que se encuentran sin cultivar hace siglos) son los depositarios de complejos bancos genéticos de maíz, frijol, calabaza, chile, etc, de importancia estratégica mundial”.



Por lo anterior, se puede concluir que el Plan Puebla Panamá es un macroproyecto en el que se prevé reacomodar al país completo, desde sus fronteras (por medio de corredores de maquila que servirán de contenedores del flujo migratorio), su cultura (incrementando las zonas urbanas y anulando las comunidades indígenas por medio de la industria maquiladora), su historia (transformándonos de un país productor a uno maquilador, donde la mano de obra barata se convertirá en el imán perfecto para las inversiones extranjeras), su biodiversidad (explotando nuestros recursos naturales que quedarían al libre albedrío de las empresas trasnacionales que se dedican a la bioprospección y biopiratería), y su cultura alimenticia (como principales consumidores de sus productos genéticamente modificados).

Sin embargo, este proyecto de nación no es el único que se mueve entre las redes del presente. En la actualidad se está promoviendo un tipo de vida completamente distinta al documento de Santiago Levy, Georgina Kessel y Enrique Dávila. Esta otra postura no ha permitido que el PPP termine de cuajar, digamos que es la piedrita en el zapato que a cada paso incomoda a los grandes macroproyectos que se escriben desde arriba. A este otro proyecto de nación que se funda al cobijo de las comunidades indígenas se le ha llamado: autonomía....

**“Hoy, sólo tengo fe de florecerme,
que brote el corazón y esconder mi alma
debajo de las raíces para que no se marchite”**

*pensamiento de Miguel Hernández,
indígena Tzotzil.*

Construyendo Autonomía en los hechos



**No vamos a dejar de luchar,
vamos a seguir manteniéndonos así,
con el corazón en la palabra...**

*Celestino.
Indígena Tzeltal.*

“Lo que estamos viendo al hablar es que la cosa está en mantener nuestras costumbres, nuestros modos de cómo nosotros de por sí nos organizamos, nomás que ahora hay que hacerlo sin estar esperando nada del gobierno pues. La mera verdad yo no se bien qué es eso de autonomía, como que así le han puesto a la forma en como nos organizamos de por sí en comunidad. Entonces la cosa está en defender, fortalecer nuestro modo como indígenas que somos, ya no dejar que nos hagan menos, hablar con nuestros hermanos para que vean que si podemos cambiar las cosas si nos ponemos de acuerdo, como cuando hablamos para sacar acuerdo en las fiestas patronales... Yo lo veo que la autonomía está bien, somos indígenas los que acá estamos hablando, entonces eso está bueno porque no es que nos quieran decir de fuera cómo hacerle para resolver los problemas que vivimos sino que nosotros, a nuestro modo, lo estamos viendo que si se puede resolver. Entonces pues que viva la autonomía de los pueblos indios, vamos a trabajar para hacerlo en todas partes,

como cada quien decida en sus pueblos y que nos apoyemos entre todos para hacer la autonomía en los hechos, no nomás en la palabra”.

Esta es la mayor enseñanza que nos deja Prócoro Pascual, zapoteco de Oaxaca, en el Encuentro de Autonomías “Muchas manos y un solo corazón para luchar” que se llevó a cabo en Plan de Zaragoza Nuyoo, Taxiaco Oaxaca, el 20, 21 y 22 de agosto de 2004.

La discusión sobre la autonomía, sobre todo, es un intercambio constante que los pueblos indígenas han llevado a cabo para consolidar y fortalecer su propio gobierno, forma de organizarse, forma de entender al mundo, de platicarlo con sus lenguas, con sus vestimentas, con su madre tierra. Este concepto no es que haya surgido de manera espontánea o de una pequeña cúpula intelectual. Es el trabajo cotidiano, es parte de la resistencia y rebeldía que los propios pueblos nos han enseñado.



El paro en la Parota



Desde el año 2003 organizaciones campesinas e indígenas de México han resistido un megaproyecto hidroeléctrico que afectaría a cerca de 25.000 personas de cinco municipios del Estado de Guerrero, inundando unas 17.000 hectáreas con el represamiento del Río Papagayo. El proyecto de "desarrollo", se ha intentado imponer a las comunidades con base a claras ilegalidades federales y estatales.

El proyecto hidroeléctrico “La Parota” planea ser una gigantesca obra de infraestructura sobre el río Papagayo, promovida por la estatal Comisión Federal de Electricidad (CFE), "organismo encargado de generar, transmitir, distribuir y comercializar energía eléctrica" en México.

A mediados del año 2003, las comunidades de la zona afectada se agruparon en el Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota (CECOP), para nuclear y organizar la lucha de los labriegos e indígenas que se oponen al megaproyecto.

Según el CECOP, el proyecto implicaría la inundación de más de 17.000 hectáreas de tierras y afectaría directamente a unos 25.000 campesinos de 5 municipios de Guerrero, que deberían ser desplazados. Los municipios son Acapulco, San Marcos, Juan R. Escudero, Tecoaapa y Chilpancingo.

Otros 50.000 comuneros serían afectados indirectamente por la represa, que tendría una cortina de más de 190 metros de altura.

Además de la CFE, dirigida por Elías Ayub, y del gobierno mexicano que preside Vicente Fox, el proyecto hidroeléctrico La Parota cuenta con el apoyo del gobierno de Guerrero, encabezado por Zeferino Torreblanca. También cuenta con el aval, o el silencio, de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales de México (SEMARNAT) y de la Procuraduría Agraria, dependiente del gobierno federal.

Uno de los coordinadores del CECOP, Rodolfo Chávez, aseguró en entrevista que existe información que prueba que La Parota formaría parte del Plan Puebla Panamá, proyecto de cooperación para el "desarrollo" entre los países centroamericanos y varios estados de la región sur-sureste de México.

La historia

La CFE comenzó en enero de 2003, sin los permisos necesarios, los trabajos de construcción de La Parota en los bienes comunales de Cacahuatpec, en el municipio de Acapulco y donde estaría la cortina de la represa.

Rodolfo Chávez lo expresó así: "la CFE entró sin permiso alguno, sin autorización ninguna, sin el permiso de la SEMARNAT, sin permiso de la Secretaría de la Reforma Agraria, del gobierno pues. Tampoco tenían el permiso de las comunidades. Se trata de un proyecto impuesto".

La CFE "entró ilegalmente, es una absoluta irregularidad", sentenció Chávez. Sin embargo, la rápida organización de los comuneros de la zona obligó a la CFE a retirarse de

las tierras ocupadas. Así nació el conflicto que ya cobró la vida de tres campesinos por enfrentamientos armados entre defensores y opositores a la represa.

La CFE realizó ampliación de caminos en las tierras ocupadas, perforaciones con maquinaria, tala de árboles y trabajos de desmonte, entre otras cosas.

Las explicaciones de la CFE para justificar la realización de La Parota han variado y no son claras, aunque siempre coinciden en que el proyecto promovería el desarrollo de la región.

Jerarcas del organismo han explicado que la represa permitiría satisfacer la demanda de energía en el centro de México. Otras veces han argumentado que la hidroeléctrica permitiría cubrir los requerimientos energéticos de nuevos centros urbanos y turísticos ubicados a lo largo de la costa del sur de México...

El CECOP explica en un comunicado difundido el 14 de marzo de 2006 que la CFE "se ha movido en la ilegalidad" desde que ingresó en los bienes comunales de Cacahuatpec. Su estratagema de irregularidades ha sido muy variada.

De acuerdo a la CECOP, la CFE "ha influido en los tres niveles de gobierno, federal, estatal y municipal, generando una estrategia autoritaria y antidemocrática para imponer este proyecto".

La comisión estatal ha citado a asambleas de campesinos para que se vote sobre el proyecto La Parota, sin tener potestad para hacerlo pues las asambleas deben ser citadas por los propios campesinos y su fecha y hora de realización deben ser informadas oportunamente.

El CECOP sostiene que la CFE fomentó "la realización de asambleas comunales y ejidales fraudulentas que violan la ley agraria y el Estado de derecho". Además "solicitó el uso ilegal de cuerpos de seguridad pública para la vigilancia de dichas asambleas".

Las asambleas siempre se hicieron en un lugar dentro de los bienes comunales de Cacahuatpec, sin embargo la CFE cambió varias veces el lugar de las reuniones, incluyendo el municipio.

Según afirma el CECOP en el comunicado, la CFE también ha comprado votos "en las asambleas fraudulentas, que han dividido y enfrentado a las familias y comunidades".

A esto se suman las amenazas de muerte a los campesinos opositores a La Parota, como estrategia intimidatoria para que desistan de su posición de rechazo a la represa.

De acuerdo al CECOP, la CFE "promueve la criminalización de quienes se han opuesto al proyecto a través de la liberación (por parte de la autoridad judicial mexicana) de órdenes de aprehensión y sometimiento a proceso judicial de los líderes opositores por delitos prefabricados".

El objetivo de la CFE ha sido generar un clima de desinformación y temor para que los campesinos opositores a La Parota no concurran a las asambleas y así restar oposición a su proyecto.



La lucha

Los campesinos del CECOP han asegurado que la CFE no ha logrado volver a entrar a los bienes comunales de Cacahuatpec desde que se organizaron a mediados de 2003. En su comunicado del 14 de marzo de 2006 el CECOP expresa que "el imponer este proyecto contra la voluntad de los afectados, viola la normatividad nacional e internacional en materia de derecho a la información, participación y consulta, y vulnera los derechos a la vida, integridad y seguridad personales de la población afectada".

Por eso "denunciamos que el gobierno mexicano está incumpliendo con su obligación internacional de respetar el derecho a la libre determinación de los afectados, negándoles su derecho a decidir sobre su desarrollo económico, social y cultural", agregan los campesinos.

Chávez, por su parte, informó que "poco a poco los campesinos fueron entendiendo que no hay desarrollo para las comunidades, que no hay desarrollo ni siquiera para Acapulco, ni para el estado de Guerrero, ni para el país con este proyecto. Y esto empezó a

generar una movilización, que ha sido muy fuerte, que ha llegado a todo el estado, que ya lo rebasó y llegó a todo el país, y que tiene repercusiones a nivel internacional".

Los campesinos opositores a La Parota han concurrido a las asambleas realizadas ilegalmente por la CFE, para manifestar su rechazo al proyecto. Los comuneros debieron enfrentar a fuerzas policiales armadas y cercos humanos que evitaban su ingreso a las reuniones.

La violencia que ha rodeado la realización de esas asambleas ha sido denunciada por los dirigentes del CECOP en numerosas oportunidades. Los comuneros también interpusieron un pedido de nulidad de algunas asambleas, logrando que la justicia mexicana fallara en su favor en alguno de los casos.

Así, Chávez manifestó "La lucha que estamos dando significa una decisión de vida, aquí no van a venir a matar gente llevándola a ser mendigo en Acapulco o en otra ciudad, o llevándola como migrante a Estados Unidos. No hay desarrollo si es sólo para las transnacionales, un desarrollo es para todo el pueblo y esto es fundamental: o hay desarrollo para todos o lo que dicen que es desarrollo no lo es".

Siete días cruciales

Con el apoyo de varias organizaciones nacionales e internacionales, el CECOP organizó el 14 de marzo de 2006 un encuentro internacional llamado "Sí a la Vida, no a la presa La Parota".

Este encuentro se realizó en los pueblos de Aguascalientes y Las Cruces, dentro de los bienes comunales de Cacahuatpec en Acapulco, y a orillas del río Papagayo.

La actividad se enmarcó en la conmemoración mundial del "Día Internacional de Acción contra las represas y por los ríos, el agua y la vida". Participaron cientos de personas de las comunidades campesinas que serían afectadas por La Parota, y cerca de 20 representantes de organizaciones y medios de comunicación mexicanos y de varios países, presentes en México para participar de las actividades paralelas al IV Foro Mundial del Agua.

Los campesinos realizaron varias charlas y conferencias en las que explicaron a todos los presentes su posición con respeto al proyecto La Parota y todos los acontecimientos sucedidos desde comienzos de 2003.

Fue en este marco que Marco Antonio Suástegui (uno de los referentes fundamentales del CECOP y quien tiene sobre sus compañeros una ascendencia muy particular, basada en el gran nivel de su discurso pero también de sus acciones) aseguró que "desafortunadamente hemos estado en la cárcel, ha habido mucha represión por parte de los gobiernos (estatal y federal principalmente), violación a nuestros derechos, pero la gente sigue puesta y creo que vamos a llegar hasta el final".

Para el integrante del CECOP la lucha se encuentra en la actualidad en su punto más importante porque "la violencia está al borde de las comunidades, la CFE ha venido a interrumpir la paz social que antes reinaba. Sin embargo, hoy creo que la lucha ha tomado otro rumbo, antes únicamente era la resistencia con la gente, con los plantones, pero ahora ya estamos en una lucha legal, con nuestros abogados. Tengo la plena seguridad de que este año vamos a cancelar este proyecto".

Dos días después, el 16 de marzo, unos 300 manifestantes, en su mayoría campesinos del CECOP (con una fuerte presencia de mujeres), realizaron una marcha en Ciudad de México que terminó frente a la puerta de una de las oficinas de la CFE. Los campesinos portaron banderas, pancartas, cantaron y gritaron su rechazo al proyecto La Parota.

Cuatro días más tarde, el 20 de marzo, fue el turno de los fallos del Tribunal Latinoamericano del Agua, según el cual "el proyecto hidroeléctrico La Parota debe cancelarse, ya que no se demuestran los beneficios a la población local ni su contribución al desarrollo regional, ni a la protección del medio ambiente y los recursos naturales".

Los campesinos del CECOP, que escucharon el veredicto del Tribunal en el Ex Templo Corpus Christi de Ciudad de México, celebraron acompañados por una sala repleta de gente de varias partes del mundo, que festejó la sentencia como si fuera propia. Se empezaba a hacer justicia.

La emoción, solidaridad y hermandad entre los pueblos se pudo tocar, se la sentía en el aire y se la veía en los rostros. Quizá ese sea el logro mayor del CECOP, haber

internacionalizado una lucha por la tierra que fue muy desigual y que ahora es mucho más pareja.

Marco Antonio Suástegui lo había presentado días antes: "Tengo la plena seguridad de que este año vamos a cancelar este proyecto".

Por esta situación, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) empezó el proceso para licitar la construcción de la hidroeléctrica La Yesca, en el estado de Nayarit, con lo que se desplaza el proyecto de La Parota, en el estado de Guerrero, frente a la serie de protestas y falta de avance en las negociaciones con las comunidades afectadas por la construcción de esa presa.

De acuerdo con el calendario de licitaciones de la CFE, la convocatoria para la licitación de la hidroeléctrica La Yesca será el 6 de mayo, mientras para el 28 de octubre se tiene prevista la recepción de ofertas con miras a iniciar la construcción de la obra el 13 de diciembre de 2006.

Dentro del orden jerárquico asignado a las obras programadas por la CFE, La Yesca ocupaba el tercer sitio en importancia, pero tuvo que ser impulsado ante el retraso en el proyecto de La Parota.

A finales de mayo, el director de Proyectos de Inversión Financiada, Eugenio Laris Alanis, declaró que el proyecto La Parota, que se ubicaría en el río Papagayo, en el estado de Guerrero, no puede llevarse a cabo si no existe un clima de paz. "Estamos en el límite de tiempo para iniciar la construcción de la presa", aseguró.

De acuerdo con el Programa de Obras e Inversiones del Sector Eléctrico (POISE), el orden de importancia asignado a los proyectos hidroeléctricos es El Cajón, que está por concluir su construcción en Nayarit; La Parota, en Guerrero, y La Yesca, también en Nayarit. En sus declaraciones, Laris Alanis aclaró que "si esta (La Parota) se nos retrasa por la circunstancia que sea, tenemos que irnos a la siguiente, tendríamos que empezar a construir La Yesca y tenemos que tomar una decisión de muy corto plazo".

Por su parte, el 27 de septiembre, 2006 el Juzgado Tercero de Distrito con residencia en la ciudad y puerto de Acapulco, Guerrero, notificó formalmente al Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa la Parota y al Centro de Derechos Humanos de

la Montaña Tlachinollan AC, la resolución de los juicios de amparo interpuestos por los núcleos agrarios de La Palma, Los Huajes y Dos Arroyos.

En particular se establece, que se debe evitar cualquier acto de ocupación por parte de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) a los territorios ejidales y con el afán de mantener las cosas en el estado que ahora guardan, se debe cancelar cualquier procedimiento expropiatorio.

Jurídicamente estas tres resoluciones son de suma relevancia por la protección del territorio ejidal y comunal que implican, pero también por que se trata de un Juez Federal de control constitucional, quien ha determinado que se violentaron las garantías individuales de los opositores a la presa, y en virtud de ello ordena que el Tribunal Unitario Agrario con sede en Acapulco, debe brindarles todas las medidas de protección que eviten cualquier acto de molestia o privación en sus tierras.

Mario Patrón, abogado del Centro de Derechos Humanos de la Montaña “Tlachinollan”, y quién apoyó legalmente a los comuneros de la CECOP, nos explica: “Las resoluciones mencionadas, simple y sencillamente impiden a la CFE y cualquier autoridad estatal o federal, ingresar a los territorios de La Palma, Los Huajes y Dos Arroyos, a efectuar cualquier trabajo relacionado con el proyecto hidroeléctrico. Asimismo, la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), estaría impedida de integrar expedientes expropiatorios sobre los núcleos agrarios mencionados y más aún no podría emitir decreto expropiatorio alguno”.





**Los pueblos ya han tomado conciencia,
la justicia y la democracia son la base de la
organización,
en donde la policía comunitaria,
las mujeres ecologistas
y la radio libre de Xochistlahuaca, entre otros, tejen
sus redes en el huipil multicolor de la autonomía.**

Abel Barrera
Director del Centro de Derechos Humanos
de la Montaña "Tlachinollan"

Tlachinollan a once años de vida...

El taxi nos lleva entre pequeñas calles retorcidas. Muros rayonados por el sol nos gritan lo que el Delegado Zero, en su visita por San Martín Texmelucan, Puebla, nos avisara: "La pared es de quien la grafitea...". Tlapa, Guerrero, es una cabecera municipal que en su interior engendra rebeldía, sueños, resistencia y sobre todo mucha dignidad.

Nuestros ojos, atentos a todo lo que acontece, se sienten opacados ante la vista que se nos presenta: montañas que abrazan suavemente árboles talados, otros tantos reforestados, pero que siempre miran hacia el cielo deteniendo el camino de las nubes para que la lluvia colme sus cimas de vida. Aquí el problema no sólo es por la cantidad abrumadora de cercos militares, también está la grave crisis ecológica que los pobladores enfrentan a través de la organización y no pocos enfrentamientos con los soldados que rodean la zona.

A la entrada de la pequeña escuela en donde se llevará a cabo el décimo primer aniversario del Centro de Derechos Humanos de la Montaña "Tlachinollan", una manta nos invita a comprender de lo que se trata este festejo: "nuestra palabra hecha camino". En este recinto, humilde a los ojos que desconocen su lucha, pero enorme a la vista de sus pobladores, las voces de resistencia de diversas organizaciones indígenas de Guerrero nos platican la historia de su autonomía.

Son las nueve de la mañana y el evento está a punto de comenzar. Acomodados en el auditorio de la escuela, la lámina de techo nos abruma por el calor que se encierra en el ambiente. La fecha se mira en el pizarrón blanco: 3 y 4 de junio de 2005. Un indígena

tlapaneco nos explica: “El trabajo de Tlachinolán en el estado ha sido un proceso de consolidación largo, en donde el trabajo que hacen, fundamentalmente, es la defensa, el reconocimiento y apoyo a las comunidades indígenas en torno a la libertad que debiéramos tener para ejercer nuestra autonomía. El camino ha sido largo, pero aquí estamos, contentos por todo lo que se ha logrado desde que se fundó”. Una leve sonrisa sobresale de los labios del campesino y cuando mira que Abel Barrera, director de Centro de Derechos Humanos de la Montaña “Tlachinollán”, se acerca al micrófono, se queda muy calladito para no perderse ni una palabra de lo que se dirá.

Abel comienza su historia: “Gracias a todas y todos los que nos acompañan. Para mí es un gran honor poder dar estas palabras. Primero quisiera platicarles de cómo surgió este Centro de Derechos Humanos, para luego, dejar que las voces de las organizaciones indígenas, que nos han acompañado y enseñado tanto, puedan dar su palabra después...”

Un silencio profundo cubre toda la estancia. La mayoría de los asistentes han formado parte en la construcción de este proyecto. Estamos en medio de un festejo íntimo, que guarda en su interior los testimonios de lucha que se han vivido en un estado lleno de conflictos, de contradicciones, de pobreza y marginalidad...

“Bueno, continúa Barrera, pues para quienes no conocen muy bien el proyecto, les podemos decir que éste es un organismo no gubernamental de Derechos Humanos con sede en Tlapa, Guerrero. El proyecto surge en el contexto del movimiento continental de los 500 años de resistencia indígena.

“Aquí en Guerrero, como en todos los estados del país, los pueblos indígenas no eran incorporados ni vistos como parte de la sociedad. A partir de este movimiento (el de 500 años de resistencia indígena) se asumió la tarea y compromiso, por parte de diferentes sectores de la población de acá de Guerrero; desde profesionistas, gente de comunidades y algunos sacerdotes; de ir construyendo un espacio de diálogo, interlocución y de respeto con los pueblos. Así, se constituyó una asociación civil llamada Tlachinollán, que es el nombre antiguo de Tlapa, que proviene del vocablo náhuatl: Tlachichlopa, que quiere decir “lugar de los campos quemados”. Este nombre habla del espacio de un gobierno dual entre mixtecos y tlapanecos y de la reconciliación entre éstos.

“Este proyecto surge hace once años y el gran reto, la idea principal, era documentar los casos graves de violaciones a los Derechos Humanos. Aquí en Guerrero, el caso de la

tortura es un tema muy delicado y muy grave. Antes, bajaban de las montañas a los indígenas amarrados como si fueran animales. Esto se veía como algo normal: el trato a los indígenas como animales, como salvajes. Después se fue dando el proceso de concientización y entendimos que esa bestialidad no venía de la montaña o de los mismos pobladores, sino era el mismo sistema que no sabe respetar los derechos humanos.

“Cuando decidimos echar a andar el proyecto, fue enfrentar a las autoridades y a las corporaciones policíacas que poco saben de derechos humanos y de leyes... Por algo les gusta cargar con pistolas, porque ese es su instrumento de trabajo y no las leyes. Allí es donde veíamos que lo que decidimos hacer era un trabajo peligroso. Sin embargo, y a pesar del acoso de policías y militares, se logró comenzar a trabajar con las comunidades indígenas y fueron ellas mismas las que nos guiaron a entender cómo ellas defienden los derechos humanos, cómo ellos buscan la justicia, cómo la palabra “respeto” para ellos es clave para una buena convivencia, y eso nos fue abriendo el horizonte y entendimos que la lucha por los derechos humanos tienen que partir desde las raíces propias de los pueblos, porque ahí es en donde está una civilización que ha sido negada y ahí es en donde están los verdaderos valores de la justicia, de la solidaridad, de la comunitariedad, del intercambio de bienes, de la gratuidad, del servicio, en fin todos esos valores que les hace falta a las autoridades y al gobierno estatal y federal.

“Primero estuvimos trabajando con los promotores comunitarios para dar talleres a varias comunidades sobre los derechos humanos. Y ya ahora nos abocamos a las defensas integrales de los derechos humanos. Y decimos que son defensas integrales porque se trata de apoyarlos como abogados en las demandas que interponen, pero también se trata de generar, con ellos, una concientización sobre la defensa de sus derechos, de acompañarlos en las diversas organizaciones que van creando, de estar con ellos en su proceso de autonomía pues. Así fue como la voz de los indígenas se ha tomado en cuenta y nos ha marcado el camino para caminar este camino de la defensa por los derechos humanos. Por eso le llamamos a este encuentro: “nuestra palabra hecha camino”.

“Esta ha sido una experiencia muy enriquecedora porque no se trata de fortalecer a Tlachinollan, sino de darle un poco de oxígeno a través de la fuerza de los propios pueblos para que se teja el telar del respeto, de la justicia. Nosotros no somos el centro de estas historias que se han tejido en estos once años, son los propios pueblos indígenas los que nos

han enseñado, los que nos han compartido su visión y los que nos han ayudado a continuar con este proyecto”.

Los aplausos resuenan en la estancia. Una cortina blanca cae bailarina cubriendo el pizarrón del auditorio y Abel alerta: “A continuación pasaremos un video que, con el apoyo de compañeros de diversas comunidades, realizamos. Este video nos habla de las luchas de diversas organizaciones que nos han acompañado a lo largo de estos once años...”

En la pantalla improvisada, de golpe nos asaltan historias muy fuertes, historias que les hacen derramar lágrimas a más de un presente: Una mujer, en el video, nos platica una historia: “Fue aquí en donde violaron a mi hija esos militares...” en la pantalla la imagen de un río tranquilo que va acariciando las piedras, en donde tallan las mujeres sus ropas, nos habla de un testimonio que se repite a lo largo de las comunidades en donde los campamentos militares se asientan. “Mi hija estaba ahí nomás lavando cuando esos militares se acercaron y abusaron de ella. Cuando nos enteramos de lo que pasó, le avisamos a todos los que viven por acá. Entonces decidimos que ya era bastante aguante, que ya teníamos que correr a esos soldados porque nomás nos traen desgracias. Eso que dicen que vienen a ayudarnos son puras mentiras, nomás nos están acosando, nomás están viendo que si nos organizamos y nos golpean, nos roban nuestras cosechas, nuestras casas nos las queman. Entonces ese día fue cuando nos decidimos y los corrimos (a los soldados) de la comunidad. Ahí nomás los correteamos con palos, con machetes, con lo que pudimos pues, y como la rabia que traíamos estaba muy brava, pues se tuvieron que ir correteados por la gente...” En el video casero que se nos presenta se observan decenas de comuneros correteando a los soldados, quienes se van perdiendo de a poco entre los árboles. Tiempo después, la Comisión de Derechos Humanos Tlachinollan apoyó a la comunidad para presentar la demanda y asegurar que el campamento militar no regresara a esa zona.

Historias de saqueos a las casas de los campesinos, de abuso de poder, de tala inmoderada de árboles avalada por el gobierno, represión, engaños y mentiras se nos van presentando. Al término del video el ambiente se siente tenso, todos y todas vamos recuperando el aliento de a poco mientras se acercan al micrófono cuatro mujeres. Se sientan en sillas y nos miran por encima de la mesa. “Nosotras somos parte de la Organización de Mujeres Ecologistas de la Sierra de Petatlán...”



Mujeres ecologistas



**“Nosotras sí estamos trabajando,
no nomás de los labios para fuera,
sino que se vea en los hechos pues”.**

*Celsa Valdovinos Rios,
presidenta de Mujeres Ecologistas de
la Sierra de Petatlán*

La campesina mexicana Celsa Valdovinos, galardonada con el premio Chico Mendes 2005, se fraguó como líder ecologista en la pobreza, el analfabetismo y la violencia de su región natal.

De la mano de Valdovinos, algunas comunidades rurales del empobrecido estado sudoccidental de Guerrero recuperaron bosques, consiguieron agua y desarrollaron huertos familiares, avances pagados con acoso militar, desplazamiento forzado, amenazas y el encarcelamiento de su esposo, también dirigente ecologista.

La lentitud y dulzura con que habla Valdovinos, quien nunca fue a la escuela, no parecen corresponderse con la imagen de una recia dirigente. Y aunque ella no se considera un personaje importante, entidades ambientalistas y humanitarias la reconocen como poderoso motor de la recuperación de los bosques, el cuidado del agua y la organización de las campesinas, usualmente marginadas por sus maridos.

"Sabemos que no debemos nada a nadie, que no tenemos por qué huir, pero aún hay gente muy enojada que hablan cosas graves de nosotros", asegura Valdovinos cuando nos explica que su organización se ha tenido que enfrentar con los talamontes.

A sus 49 años, más de 20 dedicados al ambiente, Valdovinos es la presidenta de la Organización de Mujeres Ecologistas de la Sierra de Petatlán, una zona montañosa de Guerrero donde su marido, Felipe Arreaga, y otros campesinos sufrieron cárcel y persecución por su resistencia a la destrucción de los bosques.

En esas sierras, más de cinco de cada 10 niños sufren desnutrición severa y el analfabetismo afecta a 75 por ciento de la población. En 1998, Arreaga comandó allí movilizaciones para frenar la tala indiscriminada.

Tras esa acción fue acusado de asesinar al hijo de un talador y estuvo preso 10 meses en 2005, mientras sus compañeros Rodolfo Montiel y Teodoro Cabrera pasaron dos años (de 1999 a 2001) detenidos por cargos de uso de armas y siembra de cultivos ilegales.

Los tres activistas de la Organización de Campesinos Ecologistas de la Sierra de Petatlán y Coyuca de Catalán fueron declarados presos de conciencia por entidades humanitarias.

Montiel y Cabrera viven ahora escondidos, lejos de Guerrero, por miedo a ser asesinados. Arreaga y su esposa no descartan hacer lo mismo si perciben un peligro inminente. "Afectamos intereses, por eso nos atacan y amenazan", señaló Valdovinos.

Por su "notable heroísmo ambiental", Montiel, Cabrera y Arreaga recibieron de la organización ecologista estadounidense Sierra Club el premio Chico Mendes (en memoria del recolector de caucho, sindicalista y ambientalista brasileño asesinado en 1988). El galardón fue, asimismo, para Valdovinos y Alberto Peñalosa, uno de sus "compadres" y dirigente ecologista herido a balazos por desconocidos en mayo del año pasado, en un ataque donde fueron asesinados dos de sus hijos de nueve y 20 años de edad.

Arreaga dejó la cárcel en septiembre de 2005, tras ser declarado inocente por la justicia. Cabrera y Montiel habían sido liberados en 2001 tras presiones internacionales y denuncias sobre la falsedad de los cargos, acciones que desembocaron en pruebas irrefutables para que el presidente Vicente Fox declarara su liberación.

La tala de árboles es agresiva en las sierras de Guerrero. Once de los 17 municipios indígenas de este estado son considerados como poblaciones con un alto nivel de marginación. Allí se agita una peligrosa mezcla de presencia militar, narcotraficantes y mafias madereras.

Imágenes satelitales muestran que en esas serranías se perdieron, entre 1999 y 2000, unas 86 mil hectáreas de las 226 mil 203 que estaban cubiertas de bosques, afirma la organización ambientalista internacional Greenpeace.

A inicios de los años 80, la dirigente campesina Celsa Valdovinos comenzó a entender "qué es eso de la ecología" trabajando como catequista católica. "El sacerdote nos decía: 'no sean tontos', que nos estaban dejando un desierto, pues los taladores se llevaban toda la madera".

En 1995, el entonces gobernador de Guerrero, Ruben Figueroa Alcocer, firmó con la tranasnacional Boise Cascade, empresa con sede en Idaho, Estados Unidos, un acuerdo en el que le otorgaba la concesión y el derecho exclusivo de compra y explotación de madera de la Costa Grande de Guerrero. A partir de ese momento comenzó la tala más agresiva que los campesinos recuerden. Es importante señalar que a esta misma empresa le han sido limitadas sus actividades tanto en Estados Unidos como en Canadá, países con leyes y aplicación más estrictas que las de México. Varias organizaciones, entre ellas Sierra Club, han denunciado que al no querer obedecer las leyes ambientales de los Estados Unidos, Biose Cascade se ha dirigido a lugares donde la gente es pobre y está desesperada por su precaria situación.

“Entonces, continúa su relato Valdovinos, vimos que se estaba terminando el agua. Cuando se hizo el saqueo de madrera en el 96, nosotros teníamos un terreno donde había agua y sacábamos el agua necesaria para sembrar nuestros frijoles, y cuando se hizo el saqueo de madera, un año después, ya no había agua para el riego y mi esposo y yo empezamos a ver la situación que estaba pasando y nos organizamos para que ya no sigan talando inmoderadamente los árboles y nosotros luchamos por la vida para los demás.

“Nosotros les decíamos a los demás compañeros que el día que nosotros ya no viviéramos en estas tierras nuestros hijos se van a quedar sin tierra, sin agua. Entonces, lo que hacemos es dejarles una herencia a nuestros hijos de que ya no destruyamos a la tierra, a nuestro planeta”.

Valdovinos empezó a organizar a jóvenes y mujeres sobre la defensa del ambiente y para realizar tareas de limpieza de la basura que sus vecinos arrojaban en el campo. Por tales actividades, parte de la comunidad "nos decían viejas metiches, tuvimos muchos problemas y hasta luego no nos querían".

Pero ella siguió adelante. A fines de los años 90, cuando Arreaga dirigió las movilizaciones contra el corte de madera, ella hizo una pausa "pues nos comenzaron a perseguir los militares y no nos dejaban en paz. Los taladores estaban muy molestos, sobre todo porque el contrato de exclusividad que tenía Biose Cascade para talar el monte de acá se canceló".

Su marido huyó a zonas aisladas de la montaña, mientras ella y su familia (que se completa con dos hijas y un hijo), dejaron su pequeña casa y se mudaron hacia una localidad en las costas del océano Pacífico, en Guerrero.

"Ocho meses no supimos de Felipe, pues andaba escondido. Gran parte del 98 se escondió, sabemos que dormía en el monte, en tanto nosotros la pasábamos en una casita pobre en la playa.

"En 1999, cuando la persecución cedió, en parte por que había ya presión internacional por la detención de Montiel y Cabrera, nos juntamos otra vez, pero en El Zapotillal y es allí donde vivimos todavía. Al llegar a El Zapotillal dijimos que ya no queríamos más problemas y que nos íbamos salir de todo lo social. Pero no, no supimos a qué hora y ya estábamos otra vez metidos en la ecología".

En El Zapotillal, Valdovinos ayudó a la organización de sus vecinas para cultivar huertos familiares, fundó la Organización de Mujeres Ecologistas de la Sierra de Petatlán, consiguió fondos nacionales e internacionales y presionó a las autoridades, con la comunidad, para obtener servicios de electricidad y de agua. "Yo vi la necesidad de que las mujeres nos organizáramos por que las mujeres nos pasamos con nuestros hijos en la casa y hay que darles una educación ambiental a nuestros hijos, a ellos les vamos enseñando que cuiden el medio ambiente, que no talen los árboles, que no tiren la basura nomás adonde se les ocurre. Se vio la necesidad de que nosotras podemos demostrar de que también podemos organizarnos y trabajar y hacer algo por nuestra comunidad, ver por la alimentación de nuestros niños".

Gracias a su esfuerzo y al de sus compañeras, en El Zapotillal y alrededores se sembraron más de 170 mil árboles entre 2003 y 2004, aumentó el flujo de los arroyos y entonces la vida se hizo más llevadera. "Primero comencé a dar talleres a las mujeres para que se diera la concientización de lo que vivimos, de que estamos destruyendo a nuestro planeta y ya luego les pregunté que si les gustaría reforestar y si estuvieron de acuerdo y se pusieron de cuerdo con sus familias, con sus esposos para hacer su reforestación. Y ya como que les nació a ellos y yo pedí plantas de cedros para que algún día nuestros niños se ayuden económicamente también, pero les enseñamos a nuestros niños que si cortan un árbol deben sembrar tres, y así es como se hizo la reforestación. Podríamos decir que seguimos siendo pobres, pero ya no tanto", finalizó.

Después de la extensa plática sobre la labor que está desempeñando esta organización mujeres ecologistas de la montaña de Guerrero por defender los árboles, el agua y la ecología, la palabra comienza a extender el significado de lo que implica ejercer la autonomía en los hechos. Ahora le toca el turno a uno de los poblados que han demostrado con hechos que la autonomía se vive, se camina y se construye...



Suljaá: Caracol de Guerrero

El municipio de Xochistlahuaca o Suljaa' en la lengua Ñomndaa (amuzga), significa “un lugar llano con flores”, es un municipio eminentemente indígena y campesino, perteneciente al pueblo Naⁿncue Ñomndaa (Amuzgo), que se encuentra en el Estado de Guerrero, Distrito de Abasolo, en la región política y cultural conocida como Costa Chica, entre los municipios de Ometepec, Tlacoachistlahuaca, Cuajinicuilapa y el Estado de Oaxaca.

Según el Censo General de Población y Vivienda del 2000, el total de habitantes era de 22,781, siendo 11,096 hombres y 11,685 mujeres. Según el INEGI, en el municipio el número de hablantes de lengua indígena mayores de 5 años es de 17,374, es decir el 98.25% del total de la población.

En el Proyecto para la instalación de una radio libre en el municipio de suljaa', estado de Guerrero, 2003 se explica que dicha población indígena se distribuye entre los pueblos naⁿncue ñomndaa (aproximadamente el 94%), náhuatl (aproximadamente un 2%) y mixteco (aproximadamente un 4%).

Suljaa' como municipio y como localidad es considerada el corazón político y cultural de los naⁿncue ñomndaa y, junto con el municipio de Ometepep concentra al grueso de la población perteneciente al pueblo amuzgo formado por más de 50 mil habitantes sin que exista una cuantificación precisa.

Peculiar es la situación del municipio de Suljaa' como municipio indígena, pues se considera que el 68.2% de su población es monolingüe, siendo el cuarto municipio a nivel nacional con mayor número de hablantes exclusivos de lengua indígena.

La existencia milenaria del pueblo naⁿncue ñomndaa y su pertenencia a la región cultural conocida como mesoamérica es atestiguada por su lengua, el ñomndaa, que se considera emparentada con el grupo lingüístico otomiano.

Los índices de marginación del municipio de Suljaa' son notables como lo demuestran las propias cifras oficiales en las que se calcula analfabeta a un 64.6% de la población total mayor de 15 años; un 97.4% de la población total carece de servicios de salud; el 45.6% de la población activa no percibe ingresos por su trabajo; el 83% de las viviendas tienen pisos de tierra, un 80.3% carecen de drenaje y un 50% no disponen de energía eléctrica. (INEGI 2000).

El pasado 20 de noviembre de 2002, en una jornada histórica para el pueblo Naⁿncue Ñomndaa de Suljaa' y para los pueblos indios de la región los habitantes del municipio de Suljaa' (Xochistlahuaca), Estado de Guerrero, establecieron un gobierno municipal de acuerdo al derecho consuetudinario y a la cultura del pueblo Naⁿncue Ñomndaa.

Carmelo Valtierra del grupo Amuzgo de Xochistlahuaca, secretario del comité de la radio nos platica su historia:

“En Asamblea de la Comunidad y sobre la propuesta que hicieron nuestros Calandyo (Principales, Ejidatarios y Ancianos), nombramos a siete Naⁿma'n'iaaⁿ Ndaatyuaa Suljaa' (Autoridades Tradicionales del Municipio de Xochistlahuaca) para que dirijan los destinos de nuestras comunidades bajo el principio de servir obedeciendo al mandato del pueblo y no servirse de él, y en ejercicio de la autonomía a la que legítimamente tenemos derecho como pueblo originario de estas tierras mexicanas, con cultura, instituciones, lengua y territorio propios.

“De este modo los Naⁿncue Ñomndaa de Suljaa’ restablecimos nuestras formas tradicionales de gobierno que desde hace tiempo fueron violentadas por actores externos, quienes desde hace años han impuesto el régimen de partidos a nuestro pueblo, siendo que dicha forma de hacer política no ha servido para el desarrollo de nuestro pueblo, sino para conformar gobiernos corruptos, caciquiles, impuestos desde arriba por los poderosos, que lo único que han hecho es empeorar la difícil situación de los habitantes indígenas del Municipio.

“Los últimos años los Naⁿncue Ñomndaa de Suljaa’, y las comunidades nahuas y mixtecas pertenecientes al Municipio, hemos vivido una crisis política sin precedentes que llevó a que los habitantes de Suljaa’ hayamos desconocido a la Presidenta Municipal electa en los comicios de 1999, Aceadeth Rocha Ramírez, quien venía comportándose en forma corrupta, despótica y arbitraria. Desde el inicio de su gobierno había estado dividiendo a nuestras comunidades, imponiendo a las autoridades locales, violando sus derechos de nombrar según los usos y costumbres a sus Naⁿmaⁿ’iaaⁿ, ha dividido al magisterio bilingüe: en cada comunidad hay dos escuelas, su gobierno ha golpeado físicamente al pueblo que se opone a su política, provocando también que en cada comunidad existan dos comisarías o delegaciones municipales, su gobierno ha privado de la libertad y torturado a los opositores, generando actos de violencia en las comunidades, que han provocado la muerte de algunos hermanos, sin que hasta la fecha se haya hecho justicia.

“Ante el vacío de poder en nuestro municipio, ante la complicidad y respaldo del gobierno estatal hacia los caciques locales, los habitantes de Ndaatyuaa Suljaa’ (Xochistlahuaca), decidimos formar nuestro propio gobierno, apoyados en el actual estado de derecho, en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo y en los pactos y tratados internacionales suscritos por nuestro país y que protegen nuestros derechos básicos, de acuerdo a la democracia que siempre hemos practicado y escuchado de nuestros abuelos y Principales, siguiendo la huella que nos dejaron nuestros ancestros, primeros pobladores de estas tierras, sujetos de derecho en el Convenio 169 de la OIT.

“Hemos pasado una etapa económica muy fuerte, nos falta experiencia, hemos recibido ataques por parte de las personas que están en contra de la autonomía, nos han limitado en muchas cosas, nos han amenazado, hasta tienen ordenes de aprehensión en

contra de nuestras autoridades tradicionales. Esto lo están haciendo para evitar el avance de lo que estamos haciendo.

"A 93 años de iniciada la Revolución Mexicana, el gobierno represor que se aprovechó del movimiento del pueblo no ha traído más que pobreza, violencia, desprecio y engaño para nosotros. Hasta la fecha, el gobierno represor y la clase política se han negado a reconocer nuestros derechos, para ellos nuestras condiciones de vida sólo son estadísticas para sus informes y para implantar sus programas asistencialistas, nuestras comunidades sólo existen en tiempos de campañas electorales, por lo que no nos extraña que pronto vendrán nuevamente con sus promesa de democracia, de libertad, de justicia y paz social, pero sólo son mentiras, porque cuando nosotros nos organizamos para pelear por nuestros derechos nos llaman delincuentes, dicen que estamos fuera del estado de derecho. El gobierno ha utilizado sus leyes para encarcelarnos, nos mantiene vigilados, trata de intimidarnos y espera el desgaste, que no vendrá, porque nuestro pueblo ya sabe vivir en la resistencia, lo ha hecho durante 500 años. El pueblo que habla la palabra del agua ha vivido atrapado por la pobreza, la opresión y la maldad de sus dominadores", nos va contando Carmelo Valtierra mientras se escuchan aplausos y vítores para manifestar que el camino de la autonomía es difícil pero vale la pena.

Otra de las experiencias clave de esta autonomía viva y en curso es la estación radiofónica Ñomandaa, que también ha sufrido amenazas y persecuciones "legales", de esas que la ley Televisa promete hacer peores y, si cabe, más "legales" aún. No obstante, la radio de Xochistlahuaca realiza un cotidiano servicio de información y defiende en acción la hermosa lengua de los amuzgos.

Valtierra continúa su exposición: "Lo que si se ha logrado es la radio que hemos hecho, es lo que si se ha logrado de una manera más visible porque pensamos que no hay otra forma de comunicarnos, de rescatar nuestra lengua, nuestra artesanía, nuestra forma de pensar más que por la radio y la radio nos sirve para rescatar nuestra música y para darle una oportunidad a la gente de la comunidad que conozcan nuestra música, nuestra lengua. Lo que hacemos es transmitir el mensaje de la salud, de nuestra lucha, de nuestra autonomía, hablamos de cómo rescatar nuestra artesanía, los maestros tienen un espacio para que los niños aprendan a quitarse el miedo al micrófono y que aprendan a expresarse, para que

tengan soltura, que expresen lo que sienten. A ellos les dejamos que cuenten un cuento, que le manden saludos a su mamá. A veces nomás hablan para pedir una canción o cuentan una adivinanza, o ellos mismos cantan una canción, un cuento, una leyenda, ya sea aprendida o inventada. Las mamás sienten cierto espíritu de alegría de escuchar a sus hijos que están hablando en la radio y eso antes no lo tenían porque en los programas de gobierno el indígena no tenía la oportunidad de utilizar estos medios de comunicación.

“Las mujeres también están participando en este proyecto radiofónico. Hay dos programas de mujeres. Uno en donde platican qué es lo que piensan, que sienten de ser mujer, de ser indígena. Otro en donde las artesanas platican de su experiencia organizativa en la cooperativa en donde cerca de 300 mujeres trabajan. Ellas están mejorando sus tejidos y ahora tienen la oportunidad de transmitir a otras gentes cómo se realiza el trabajo, cómo hacerle para lograr mejores tejidos, para venderlos a mejor precio”.



Carmelo finaliza su participación: “Es para nosotros motivo de fiesta el seguir vivos y en la resistencia. Hoy podemos afirmar que este es un proyecto posible y que nos conduce a nuestra libertad. Nos damos cuenta que se vale soñar un mundo mejor, y que vale más luchar día tras día en su construcción que continuar como antes estábamos”.

Al terminar su relato, nuestros oídos se regocijan con la dulzura de la lengua amuzga. Se comienza a escuchar la música tradicional de la población y una cápsula, de las que transmiten en Radio Ñomandaa, “La palabra del agua” en el 100.10 de F.M., se nos retuerce en la piel y el recuerdo.

Cuando uno piensa que ya ha aprendido lo suficiente acerca de la autonomía indígena en este memorable estado, la Policía Comunitaria toma el micrófono y nos sorprende por su lucha, resistencia y organización...



Policía Comunitaria

Cirino Plácido, integrante de la Policía comunitaria, nos platica de esta experiencia organizativa que le ha devuelto la seguridad y confianza en la justicia a las diversas comunidades que la conforman:

“Este proyecto se inició el 15 de Octubre de 1995 a raíz de problemas de seguridad que el gobierno no pudo solucionar.

“Así, después de dos años de estar funcionando, en 1997 se llevó a cabo una asamblea regional de autoridades indígenas donde se acordó que era necesario crear la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias como la responsable de impartir justicia por medio de los comisarios de nuestras comunidades indígenas.

“Para el gobierno la forma de impartir justicia es por medio de castigos, en cambio los indígenas creemos que lo que realmente funciona en estos casos es lograr una reeducación, puesto que no se trata de destruir a los que cometen delitos, sino se trata de rescatarlos, a que se vuelvan a reintegrar a la sociedad”.

De esta manera, se acordó que la policía comunitaria debe ser un proyecto diferente al del gobierno en cuanto a la impartición de justicia, puesto que según el indígena guerrerense, “no podemos hablar de justicia y torturar, amenazar y amedrentar a la vez”.

“Nosotros trabajamos de manera gratuita, no recibimos ningún tipo de salario, entonces los que cometen delitos tienen que realizar un servicio social con la población dependiendo del tipo del delito que cometieron”, puntualizó Plácido.

Y es que sucede que en las comunidades indígenas cuando uno de sus miembros comete algún delito, la comunidad en su totalidad asume este error como propio y se involucra con la reincorporación total de la persona. “Se trata de que el compañero que cometió el error entienda que está dañando a la comunidad, a su familia, entonces si hacen falta caminos de terracería para llegar a otras comunidades, o si faltan escuelas, hospitales, pues ponemos al compa a que ayude en la construcción de este tipo de cosas, así, no sólo el compañero entiende que el daño que hizo es hacia su comunidad, sino que fortalece el trabajo comunitario y le brinda un beneficio a la población. Creemos que esta manera de reeducar es mucho más efectiva y humana que meter en una cárcel y excluir a las personas. Este tipo de prácticas de por sí se vienen ejerciendo desde hace mucho tiempo en los pueblos indios, nosotros lo que hemos hecho es fortalecer este tipo de costumbres para que no se pierdan...” asegura Cirino Plácido.

Por su parte, Abel Barrera, integrante del Centro de Derechos Humanos “Tlachinolán” de la montaña de Guerrero toma la palabra y asegura:

“La idea original de este proyecto era detener a los gravosos y llevarlos a las instancias convenientes para que se les procesara, pero poco a poco los pobladores de las comunidades indígenas involucradas con la organización se dieron cuenta de que el gobierno lejos de castigar a estas personas, las solapaban y los delitos continuaban. Ante esto, los comisarios, que también son autoridades reconocidas y son auxiliares del ministerio público, se eligieron como un cuerpo que juzga los delitos”.

Después de once años, el trabajo que ha realizado la policía comunitaria ha dado frutos, puesto que, según un estudio que realizó el Centro de Derechos Humanos “Tlachinolán”, se ha reducido hasta en un 90% los delitos de la zona.

Problemas con el gobierno

A pesar de los resultados positivos que se han obtenido por el trabajo realizado por parte de los indígenas, el gobierno no ha estado muy de acuerdo con la aparición de este proyecto.

De hecho, ha existido una “guerra sucia” por parte del gobierno en contra de la Policía Comunitaria y en contra de la Coordinadora de Autoridades Indígenas, amenazas, hostigamiento, inclusive un ultimátum para que la organización desaparezca, aseguró Cirino.

A pesar de que los integrantes de la Policía Comunitaria han intentado coordinarse con las diferentes instancias de justicia para lograr un frente común en contra de los delitos, el 4 de Abril del 2002, el gobierno del estado de Guerrero por medio de Luis León Aponte, ex Secretario de seguridad pública del estado, informó que había una demanda en contra de la organización.

“Nos pusieron un plazo de treinta días para reunirnos y que nosotros decidiéramos formar parte de la policía preventiva o de la policía municipal. Pero nosotros no hemos aceptado”, continúa Plácido.

El argumento más fuerte que tienen los pueblos indios a favor de la policía comunitaria es que éste no es un proyecto de gobierno, es un proyecto de los indígenas interesados en resolver los problemas de inseguridad y garantizarse una vida tranquila. “Los gastos de alimentación y el esfuerzo físico lo han sustentado los mismos pueblos indígenas que se organizaron, no le ha costado ni un quinto al gobierno este proyecto, por lo tanto, éste no tiene ningún derecho de destruir algo que no le ha costado”, aseguró el integrante de la organización.

“Se ha dicho que se pretende desarmar a la Policía Comunitaria y que se detendrían a sus representantes, sobre todo a las autoridades que conforman a la Coordinadora de Autoridades Indígenas, porque están al margen de la ley. Creemos que esta manera de calificar este proyecto de las comunidades indígenas esta atentando contra su lucha. Los indígenas lo único que buscan es construir un estado multicultural fundado en el reconocimiento de los derechos de sus pueblos”, comentó Abel Barrera.

Y así, mientras el gobierno de Guerrero trata de desarticular esta organización indígena, la Policía Comunitaria poco a poco va ganando la confianza y simpatía de otras

comunidades que la ven como una solución a los problemas de inseguridad que se viven en el estado. Este proyecto ya lleva 11 años de ofrecer sus servicios, tanto a las comunidades que están integradas a la Coordinadora de Autoridades Indígenas, como a las que no forman parte de este proyecto pero que han buscado justicia en las instancias gubernamentales y no han encontrado eco a sus demandas.

“El trabajo de la Policía Comunitaria ha dado muchos frutos. Incluso gente que al principio no estaba muy de acuerdo con este proyecto, ahora recurre a esta policía autónoma para arreglar sus problemas. Sobre todo porque este tipo de iniciativas si entienden a los indígenas pues son ellos mismos los que le han dado vida a este proyecto. Mucha gente antes se quejaba con nosotros porque en las mismas instancias gubernamentales sufrían de discriminación y abuso de poder. Y ahora muchos conflictos entre las comunidades se han resuelto y las personas que han cometido delitos se han incorporado nuevamente a sus comunidades. Se puede hablar de una verdadera rehabilitación de las personas, cuando en las cárceles sabemos que no es así, que muchos de los que son encarcelados aprenden a delinquir. Las cárceles se han convertido en una escuela del delito. Por eso acá en la montaña de Guerrero nos enorgullece decir que la justicia si existe, que si hay una forma distinta que ayuda a la verdadera reincorporación de la sociedad a las personas que delinquen”, interrumpe Abel Barrera mientras le da la palabra a el comisario Zósimo Avilés Mendoza, también integrante de la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC).

“El gobierno nunca va a poder combatir la delincuencia como lo ha hecho el Sistema Comunitario de Justicia de la Costa-Montaña de Guerrero. Con las facultades otorgadas por los pueblos y por las normatividades que nos rigen, este sistema de justicia multicultural, intermunicipal, plurilingüe, que agrupa a 62 poblados mixtecos, tlapanecos, nahuas y mestizos de Malinaltepec, San Luis Acatlán, Marquelia, Copanatoyac y Metlatónoc, ha atendido mil 484 demandas y se ha logrado un descenso de 95 por ciento en la delincuencia en la región. En este proceso cinco policías comunitarios murieron acribillados”. Comienza su relato Zósimo Avilés.

"Sin embargo, nuestro trabajo comunitario se articula con una visión del mundo donde hombres y mujeres tenemos que relacionarnos con respeto y con un sentido de servicio que ha caracterizado el patrimonio cultural.

“Hemos sido obligados a defendernos y a organizarnos ante tanta injusticia, inseguridad, violencia, impunidad y corrupción, cometida en contra de nuestros pueblos, por parte de las autoridades en quiénes habíamos depositado nuestra confianza plena para buscar solución a nuestros múltiples problemas sociales y demandas de justicia.

“No nos estamos rebelando en contra del gobierno y las instituciones como algunos, de manera dolosa pretenden distorsionar este Proyecto. Lo que hacemos es ejercer plenamente nuestros derechos para mostrarle al gobierno y a las instituciones que es posible vivir en una sociedad plural, respetando también nuestras instituciones como lo es la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias y Policía Comunitaria. Debemos aprender a relacionarnos sin soberbia, sin sentido de superioridad e inferioridad y con un espíritu de coordinación, de respeto, de lucha contra los problemas que aquejan a nuestra región y a nuestra población independientemente de que seamos indígenas o no.

“Los problemas que nuestra Organización Comunitaria ha podido combatir como lo es la delincuencia, la falta de justicia, son problemas que aún existen en otras regiones indígenas y mestizas. La falta de respuesta comprometida y responsable de las autoridades oficiales, nos obligó, a los pueblos Na Savi y Me'e Phaa de la región, a hacer uso de nuestros derechos fundamentales consagrados en las leyes del país, retomando nuestras propias formas de darnos la justicia. Decidimos, bajo una sólida organización y un proyecto Comunitario, garantizar nosotros mismos la seguridad y la justicia que clamaban nuestras familias, nuestras mujeres y nuestros niños.

“Nuestro pasado nos hace recordar y ver hacia adelante. Es preciso recordar todos los padecimientos que hemos pasado, rememorar los compañeros y personas que dieron los primeros pasos de este gran camino y que hoy ya no pueden estar, pero que en la vida y en la historia de esta organización siempre estarán presentes.

“Con nuestro trabajo queremos decirle al gobierno y a toda la sociedad guerrerense y mexicana que nos respeten como pueblos Na Savi y Me'e Phaa, que formamos parte integral de esta gran nación, que nuestros valores y cultura están vinculadas a la rica identidad de los guerrerenses. Hemos contribuido grandemente desde hace siglos, al desarrollo y pluralidad de nuestra sociedad, asumiendo siempre nuestro compromiso de buscar el bienestar de nuestros pueblos en lo que nos toca, articulando nuestras acciones a

una visión del mundo donde los hombres y mujeres tenemos que relacionarnos con respeto y con un sentido de servicio”. Finaliza Zósimo Avilés Mendoza mientras los aplausos van aumentando...



El día se termina. Ya son las seis y media de la tarde y el sol comienza a esconderse por detrás de las historias que se resguardan en el regazo de las indomables montañas de Guerrero. Todas y todos caminamos por las calles de Tlapa. La fiesta apenas comienza. En el recinto del Sindicato de Trabajadores Independientes el mezcal, el pozole verde y la banda tradicional de Tlapa nos esperan impacientes para celebrar, con alegría, canto y baile, el décimo primer año de vida del Centro de Derechos Humanos de la Montaña “Tlachinollan”. En la sobremesa un suspiro parece y se va en busca de la luna para susurrarle “la palabra hecha camino” que hoy aprendimos. Las estrellas parecen, a nuestros ojos, centenas de luciérnagas que nos cuentan que la autonomía también le va haciendo hoyuelos de luz a la eterna noche de la historia.



Chiapas: un referente obligado



Historia de una rebeldía...

El EZLN apareció en la escena pública nacional el primero de enero de 1994, tras la firma del TLCAN. Más tarde los zapatistas declaraban que era su manera de decir, por parte de los pueblos indígenas integrantes de esta organización: *“Aún estamos aquí. ¡Ya basta! de tanta injusticia”*.

Después de tomar 7 de las cabeceras municipales más importantes del estado: San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, Oxchuc, Huixtan y Chanal, hacen pública la, entonces primera, Declaración de la Selva Lacandona en donde le declaran oficialmente la guerra al Gobierno de México.

Después de doce días de combate y tras masivas movilizaciones civiles de repudio a la acción militar, sin conocerse el número de bajas de ambos lados, el Presidente Carlos Salinas de Gortari, en ese momento en su último año de mandato, decreta un alto al fuego para “dialogar” con los rebeldes, cuyo vocero sería el Subcomandante Insurgente Marcos.

El diálogo con el gobierno se extendió durante un período de tres años y acabó con la firma de los Acuerdos de San Andrés, que incluía modificar la Constitución Nacional para otorgar los legítimos derechos que les corresponden a los pueblos indígenas. Tiempo después, diputados de los diferentes partidos políticos de México realizaron modificaciones y correcciones a estos acuerdos y así surgió la llamada Ley COCOPA.

El presidente de México, Ernesto Zedillo Ponce de León, a pesar de haber hecho el compromiso de escuchar y modificar la legislación a partir de estas pláticas, aseguró que el Congreso tendría que decidir si aprobaba o no la llamada Ley COCOPA, negándose a enviar la iniciativa tal cual, a la cámara de diputados.

Afirmando que se habían violado los acuerdos de la mesa de negociaciones, el EZLN volvió a las montañas, donde Zedillo aumentó la presencia militar para “evitar que se extendiera la zona de influencia del EZLN”. El silencio acompañó al EZLN durante los siguientes tres años, los últimos del mandato de Zedillo.

Después del final del “diálogo”, se incrementa una guerra de baja intensidad, callada, en donde el ejército mexicano y los grupos paramilitares persiguen, detienen y matan a algunos de los integrantes bases de apoyo zapatistas. La Masacre de Acteal, en la que 45 personas que asistían a misa fueron asesinadas por un grupo paramilitar del PRI, es uno de los ejemplos más claros y aterradores de esta guerra sucia.

El 5 de diciembre de 2000, el nuevo presidente Vicente Fox Quesada, quien en su campaña política prometió resolver el conflicto *en 15 minutos* (sic), envió la llamada ley COCOPA al Congreso de México. Después de oír las críticas y modificaciones propuestas por algunos congresistas, integrantes del Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI), deciden realizar, sin portar ningún tipo de armas, “La marcha del color de la tierra” para llegar a la capital y dirigirse al Congreso de la Unión en apoyo a las modificaciones de la Constitución. Después de una marcha a través de siete estados mexicanos, durante la cual recibieron amplio apoyo de la población, no sólo civil, sino sobre todo de los pueblos originarios, los representantes indígenas del EZLN (sin Marcos, su vocero) hablaron ante el Congreso en marzo de 2001, en una sesión muy controvertida a la que se negaron a asistir la mayoría de los diputados del PAN, el partido del Presidente.

Poco después de que el EZLN volviera a Chiapas, el Congreso aprobó una contrarreforma que no recogía los más mínimos acuerdos a los que ya se habían llegado en los Diálogos de San Andrés Larrainzar.

Estos cambios constitucionales todavía tenían que ser aprobados por una mayoría de congresos estatales. Más de 233 Controversias Constitucionales fueron presentadas en contra de la ley de Derechos y Cultura Indígena proclamada por el Congreso. Sin embargo,

y a pesar de la gran desaprobación que los pueblos indios y la sociedad civil manifestaron, el 14 de agosto de 2001 se aprobó la ley emitida por el Congreso. Una traición hacia los pueblos indígenas, así como a los pueblos organizados en el Congreso Nacional Indígena (CNI) que se habían reunido apenas unos días antes, en la Marcha del Color de la Tierra, (con la participación de los delegados del EZLN) en el poblado de Nurío, Michoacán.

Cuando el gobierno incumplió los acuerdos de San Andrés y se negó a reconocer los derechos de los pueblos indios, faltando así al compromiso que incluso había firmado, los zapatistas no llamaron a las armas. Se pusieron a construir la autonomía en los "territorios rebeldes".

Las comunidades zapatistas decidieron construir "municipios autónomos", un objetivo que habían enarbolado desde principios de la insurgencia. Las comunidades nombraron a sus autoridades locales y a sus delegados para que cumplieran sus mandatos en los distintos niveles (de educación, salud, impartición de justicia, entre otros), a sabiendas de que si no los cumplían serían revocados, fortaleciendo el principio básico del "mandar obedeciendo". Así, nacen las llamadas "Juntas de Buen Gobierno".

La dimensión y profundidad que alcanza el nuevo proyecto zapatista corresponde a la capacidad que han mostrado para redefinir su proyecto rebelde en los hechos, manteniendo al mismo tiempo sus objetivos fundamentales de un mundo con democracia, libertad y justicia para tod@s.

Así, en el llamado territorio autónomo de Oventic, Chiapas, en una ceremonia presidida por la comandancia general del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la noche del viernes ocho de agosto de 2003, fueron declarados muertos los centros de reunión política y cultural zapatista conocidos como "Aguascalientes". Ese día se anunció la creación de "Los Caracoles", cuya lucha primordial es alcanzar la autonomía indígena.

"No significa que aquí termina nuestra lucha, sino que inicia una nueva forma de lucha política, resistencia y autonomía de los pueblos indígenas de México y el mundo, donde incluye a todos los sectores sociales que luchan por la democracia, libertad y justicia para todos", expresó el comandante Javier.

La ceremonia inició a las 10:30 de la noche, cuando subieron al templete los nuevos integrantes de las Juntas de Buen Gobierno del EZLN. Minutos después, arribaron los integrantes de la comandancia general sin el subcomandante Marcos. Entonaron el Himno Nacional y el del EZLN.



La declaratoria de la muerte de los “Aguascalientes” se hizo en español, tzeltal, tzotzil, tojolabal y mame. Utilizando la hora sur oriental, que es una hora antes que la del centro del México, los zapatistas esperaron la llegada del sábado para hacer formal, a las cero horas, el nacimiento de "Los Caracoles", -centros políticos sociales- que sustituyeron a los “Aguascalientes”, creados a finales de 1994.

"A nombre del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, comandancia general del EZLN, se declara formalmente el nacimiento de los cinco caracoles del sureste mexicano... Esto significa un nueva luz, un nuevo camino, una nueva forma de luchar, una reorganización, una nueva asociación, una nueva historia, una nueva unidad del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, como una nueva puerta donde podemos entrar y salir, una nueva forma de vida política y resistencia en contra del mal gobierno, del poder y del dinero, que es el derecho a gobernarnos con libertad y autonomía de los pueblos indígenas de México y el mundo”, expresó el comandante Moisés.

Miles de bases de apoyo del EZLN y simpatizantes de la sociedad civil nacional y extranjera atestiguaron la ceremonia, que se realizó en la explanada de la comunidad de Oventic.

La comandanta Esther a nombre del EZLN, dijo por su parte que “llegó la hora de que los pueblos indios ejerzan la autonomía que fue pactada en los acuerdos de San Andrés Larrainzar. Ya es momento de aplicar y actuar en todo el país de México la autonomía de los pueblos indígenas, nadie nos puede pedir permiso para formar los municipios

autónomos, como nosotros lo estamos haciendo y practicando, no pedimos permiso. La autonomía seguirá su camino. Los pueblos siguen pensando que `esto está empezando´ porque, como dicen por acá: nosotros la autonomía no la tomamos de un modelo, sino que la vamos construyendo, la vamos formando y armando, buscándole sus piezas. No sabemos ni cómo va a ser después. Pero lo que es seguro es que no estamos como hace tres años, ni mucho menos como antes de la guerra".

En su Sexta Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN explica la manera en que se organizaron con sus bases de apoyo para comenzar esa nueva etapa de lucha en donde fortalecer los avances en su autonomía era una obligación y gran necesidad:



II.- DE DONDE ESTAMOS AHORA

Entonces, como zapatistas que somos, pensamos que no bastaba con dejar de dialogar con el gobierno, sino que era necesario seguir adelante en la lucha a pesar de esos parásitos haraganes de los políticos. El EZLN decidió entonces el cumplimiento, solo y por su lado (o sea que se dice "unilateral" porque sólo un lado), de los Acuerdos de San Andrés en lo de los derechos y la cultura indígenas. Durante 4 años, desde mediando el 2001 hasta mediando el 2005, nos hemos dedicado a esto, y a otras cosas que ya les vamos a decir.

Bueno, pues empezamos entonces a echarle ganas a los municipios autónomos rebeldes zapatistas, que es como se organizaron los pueblos para gobernar y gobernarse, para hacerlos más fuertes. Este modo de gobierno autónomo no es inventado así nomás por el EZLN, sino que viene de varios siglos de resistencia indígena y de la propia experiencia zapatista, y es como el autogobierno de las comunidades. O sea que no es que viene alguien de afuera a gobernar, sino que los mismos pueblos deciden, de entre ellos, quién y cómo gobierna, y si no obedece pues lo quitan. O sea que si el que manda no obedece al pueblo, lo corretean, se sale de autoridad y entra otro.

Así fue como se nacieron las Juntas de Buen Gobierno, en agosto de 2003, y con ellas se continuó con el autoaprendizaje y ejercicio del “mandar obedeciendo”.

Desde entonces y hasta la mitad de 2005, la dirección del EZLN ya no se metió a dar órdenes en los asuntos civiles, pero acompañó y apoyó a las autoridades elegidas democráticamente por los pueblos, y, además, vigiló que se informara bien a los pueblos y a la sociedad civil nacional e internacional de los apoyos recibidos y en qué se utilizaron. Y ahora estamos pasando el trabajo de vigilancia del buen gobierno a las bases de apoyo zapatistas, con cargos temporales que se rotan, de modo que todos y todas aprendan y realicen esa labor. Porque nosotros pensamos que un pueblo que no vigila a sus gobernantes, está condenado a ser esclavo, y nosotros peleamos por ser libres, no por cambiar de amo cada seis años.

Y entonces los pueblos han tenido buenos avances. Ahora hay más compañeros y compañeras que están aprendiendo a ser gobierno. Y, aunque poco a poco, ya más mujeres se están entrando en estos trabajos, pero todavía sigue faltando respeto a las compañeras y que ellas participen más en los trabajos de la lucha. Y luego, también con las Juntas de Buen Gobierno, ha mejorado la coordinación entre los municipios autónomos y la solución de problemas con otras organizaciones y con las autoridades oficialistas. Y también se mejoró mucho en los proyectos en las comunidades, y es más parejo el reparto de proyectos y apoyos que da la sociedad civil de todo el mundo: se ha mejorado la salud y la educación aunque todavía falta un buen tanto para ser lo que debe de ser, igual con la vivienda y la alimentación, y en algunas zonas se ha mejorado mucho el problema de la tierra porque se repartieron las tierras recuperadas a los finqueros, pero hay zonas que siguen sufriendo por falta de tierras para cultivar. Y luego pues se mejoró mucho el apoyo de la sociedad civil nacional e internacional, porque antes cada quien iba para donde más le latía, y ahora las Juntas de Buen Gobierno las orientan a donde es más necesario. Y, por lo mismo, en todas partes hay más compañeros y compañeras que están aprendiendo a relacionarse con las personas de otras partes de México y del mundo, están aprendiendo a respetar y a exigir respeto, están aprendiendo que hay muchos mundos y que todos tienen su lugar, su tiempo y su modo, y así hay que respetarse mutuamente entre todos.

Bueno, pues nosotros los zapatistas del EZLN nos dedicamos ese tiempo a nuestra fuerza principal, o sea a los pueblos que nos apoyan. Y pues algo sí se ha mejorado la

situación, o sea que no hay quien diga que de balde fue la organización y la lucha zapatistas, sino que, aunque nos acaben completamente, nuestra lucha sí sirvió de algo.

Así, el subcomandante Marcos, como vocero del EZLN, reconoce con una mezcla de modestia y de entusiasmo, que los *caracoles* constituyen "una pequeña parte de ese mundo a que aspiramos, hecho de muchos mundos. Serán -afirma- como puertas para entrarse a las comunidades y para que las comunidades salgan; como ventanas para vernos dentro y para que veamos fuera; como bocinas para sacar lejos nuestra palabra y para escuchar la del que lejos está. Pero sobre todo para recordarnos que debemos velar y estar pendientes de la cabalidad de los mundos que pueblan el mundo...".

Con sus palabras están los hechos.



A tres años del nacimiento de los Caracoles Zapatistas, los resultados son visibles, y aunque, como los mismos zapatistas reconocen, falta mucho camino por recorrer, en esas tierras del sureste mexicano la esperanza va avanzando a través de la semillita de la autonomía.

Gloria Muñoz, periodista que ha vivido varios años en tierras zapatistas, a un año de la inauguración de los Caracoles nos da un amplio panorama de los avances que se han logrado en los diversos Municipios Autónomos en resistencia.

La siguiente, es una reseña que la periodista publicó en el periódico nacional *La Jornada* en donde nos explica, de manera muy detallada, el proceso de construcción en los diversos proyectos autónomos que le van dando vida a una nueva forma caminar la autonomía en los hechos.

**“Esto somos nosotros.
El Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
La voz que se arma para hacerse oír.
El rostro que se esconde para mostrarse.
El nombre que se calla para ser nombrado.
La roja estrella que llama al hombre y al mundo para que escuchen,
Para que vean, para que nombren.
El mañana que se cosecha en el ayer...”**



Caracol I. La realidad



Nuestra lucha es por la vida

En la entrada a este emblemático lugar que alberga a la junta de buen gobierno “Hacia la esperanza”, hay una pequeña clínica de madera pintada de verde con decenas de personas formadas a su alrededor. Unas cartulinas blancas anuncian, además de los diferentes métodos anticonceptivos, una campaña de vacunación infantil y para adultos. "Estamos combatiendo la difteria y el tétanos", dice, orgulloso, el promotor de salud encargado, un indígena de mediana edad que lleva el registro de cada una de las personas atendidas. En la fila, las mujeres portan en la mano la tarjeta de vacunación autónoma de sus niños.

"Desde antes de nuestro levantamiento -afirma en entrevista Doroteo, miembro de la Junta de Buen Gobierno- los pueblos zapatistas empezamos a organizar nuestra salud, porque de por sí la salud es una de las principales demandas de nuestra lucha, porque la necesitamos para vivir y nuestra lucha es por la vida."

Aquí, en el *caracol* “Madre de los caracoles del mar de nuestros sueños”, famoso en el mundo de la resistencia porque en 1996 la lucha antiglobalización tuvo en este mismo lugar uno de sus momentos fundacionales, el logro en salud más reciente es la puesta en marcha de un quirófano. Lo tenían desde hace tres años sin utilizar por la ausencia de médicos y, reconocen, por la falta de organización de los cuatro municipios autónomos de

la región: San Pedro de Michoacán, General Emiliano Zapata, Libertad de los Pueblos Mayas y Tierra y Libertad.

"Acaban de operar a dos hombres, uno de la hernia y otro de un tumor, y a una mujer le quitaron un quiste y hasta le hicieron la salpingo. O sea que ya operamos en esta zona zapatista", afirma Doroteo, mientras la indígena recién operada, de paso por el *caracol*, se recupera visiblemente. ¿Cuántas mujeres indígenas con un quiste esperan en esta zona una operación? La respuesta seguramente es preocupante pero, como dicen por acá, "ya se empezó".

La salud es uno de los rubros con avances más palpables en el territorio zapatista. En esta zona selvática, frontera con Guatemala, no sin problemas y obstáculos, unos internos y otros externos, se multiplican las campañas de medicina preventiva. La limpieza de las letrinas con cal, por ejemplo, es revisada semanalmente por una comisión de salud en muchas comunidades, aunque, reconocen, hay otras que "todavía no entienden la importancia de la limpieza, hay que explicar que la salud es lo más grande que te puede dar la lucha, lo máspreciado pues."

Esta zona cuenta con uno de los dos grandes hospitales autónomos que existen en todo el territorio rebelde. Se trata del hospital "La primera esperanza de los sin rostro de Pedro", en honor del *subcomandante Pedro*, muerto en combate el primero de enero de 1994, mando y compañero de los habitantes de estos pueblos.

En la comunidad de San José del Río, separado por un puente del poblado y en medio de una gran vegetación, aparece el hospital que beneficia a cuatro municipios autónomos pero que, como todo proyecto en resistencia, ha costado más de un problema a las comunidades zapatistas. Cuentan que costó mucho trabajo organizar los turnos de los miles de indígenas bases de apoyo que durante tres años participaron en su construcción; reconocen que han enfrentado muchos problemas para echarlo a andar; que no tienen ni han tenido médicos de planta; que apenas inauguraron el área de quirófano; que una vez lo tuvieron que cerrar todo un mes; que se gastaron mucho dinero en el apoyo a promotores, y un largo etcétera de obstáculos predecibles y problemas inimaginables.

El hospital existe y, quién lo dijera, compite ahora con el gran hospital gubernamental de Guadalupe Tepeyac, inaugurado en 1993, justo antes del alzamiento, por el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari. Este aparatoso *elefante blanco* fue

temporalmente administrado por la Cruz Roja Internacional, hasta que el 9 de febrero de 1995 fue escandalosamente tomado por el Ejército Mexicano (sin que la institución de Ginebra hiciera nada), para ser entregado posteriormente al sector oficial de salud.

En el hospital de Guadalupe Tepeyac, cuentan las bases de apoyo, "a veces no nos quieren dar atención si decimos que somos zapatistas, o nos hacen muchas preguntas para conocer de nuestra organización, o nos tratan como de por sí nos trata el gobierno, o sea, con desprecio, como de por sí tratan a los indígenas. Por eso no queremos ir, y ahora hasta los priístas prefieren ir a nuestro hospital o a nuestras microclínicas, porque ahí se atiende a todos, zapatistas o no, y se les trata con respeto, como humanos, pues".

Es común encontrarse a priístas o miembros de otras organizaciones en el hospital autónomo. Han dejado de ir al enorme hospital de Guadalupe Tepeyac, porque "como indígenas a ellos también los tratan muy mal o les dicen que no hay medicina". En las clínicas autónomas los que no son zapatistas sólo pagan 10 pesos la consulta, y "si tenemos medicina donada, pues se las regalamos, y si sólo tenemos comprada pues pagan el costo. Nosotros no hacemos negocio con la salud", afirma Doroteo.

El hospital de San José también es una escuela de promotores y promotoras de salud. Se construyó con el apoyo de una organización italiana y cuenta también con consultorios dental y de herbolaria, laboratorio clínico, y hasta una planta de luz. Además, existen tres clínicas municipales, una en el municipio autónomo Tierra y Libertad, otra en Libertad de los Pueblos Mayas y una más en San Pedro de Michoacán.

En toda esta zona hay actualmente 118 promotores y promotoras de salud atendiendo las enfermedades primarias en el mismo número de casas de salud comunitarias. Tanto en el hospital central "La primera esperanza de los sin rostro de Pedro", como en las tres clínicas municipales y en las más de cien casas de salud, se ofrece consulta gratuita a las bases de apoyo y, cuando hay, medicina gratuita.

Parteras, hueseras y yerberas

En un costado del *caracol* de La Realidad se aprecia la construcción casi lista de un nuevo espacio. Se trata de un laboratorio de herbolaria y casa de alimentos conservados, que se

une a un proyecto de salud que es el orgullo de esta zona: la capacitación de más de 300 mujeres yerberas, hueseras y parteras.

"Este sueño -explican- empezó cuando nos dimos cuenta que se estaba perdiendo el conocimiento de nuestros ancianos y nuestras ancianas. Ellos y ellas saben curar el hueso o las torceduras, saben el uso de las hierbas, saben atender el parto de las mujeres, pero toda esa tradición se estaba perdiendo con el uso de las medicinas de farmacia. Entonces hicimos acuerdo entre los pueblos y llamamos a todos los hombres y mujeres que saben de curación tradicional. No fue fácil esta convocatoria. Muchos compañeros y compañeras al principio no querían compartir su conocimiento, decían que era un don que no puede traspasarse porque es algo que ya se trae adentro. Entonces se dio la concientización en los pueblos, las pláticas de nuestras autoridades de salud, y se logró que muchos cambiaran su modo y se decidieran a participar en los cursos. Fueron como 20 hombres y mujeres, gente grande de nuestros pueblos, que se decidieron como maestros de la salud tradicional y se apuntaron como 350 alumnas, la gran mayoría compañeras. Ahora se han multiplicado las parteras, las hueseras y las yerberas en nuestros pueblos."

El nuevo laboratorio de herbolaria también guarda una historia: "Sucedió que un futbolista italiano que murió dejó su herencia para que se construyera una cancha de fútbol en un pueblo zapatista. Esta cancha sólo iba a beneficiar al pueblo de Guadalupe Tepeyac, por eso nosotros hablamos con todo el pueblo y le explicamos que había otras necesidades más urgentes para beneficio de todos los pueblos, tal como un espacio para que trabajen las compañeras que se dedican a la salud tradicional. El pueblo de por sí entendió y dijo que estaba bien, que era justo destinar el dinero a la salud de todos; el segundo paso fue hablar con los donadores y ellos al principio no querían que se usara el dinero para otra cosa, pero después dijeron que estaba bien".

Enseñar la lucha del pueblo

Otro rubro en el que se trabaja contra viento y marea, venciendo las inercias internas y las campañas gubernamentales de contrainsurgencia, es la educación: "Para nosotros, la educación de nuestros hijos es la base de nuestra resistencia. Ha servido mucho en los pueblos, y nació la idea porque la mayoría de nosotros no tuvimos educación o si la tuvimos fue muy mala en la escuela oficial. No había escuelas en las comunidades y cuando

había una pues no tenía maestro, y si tenía maestro pues no se presentaba y entonces no había clases. Así era antes", explican las autoridades autónomas de esta región.

En 1997 empezaron a elaborar sus planes y programas de estudio, y siete años después cuentan ya con tres generaciones de promotores de educación capacitados para impartir clases en sus pueblos. "En nuestras escuelas se enseña la historia de México, pero la historia real, lo que ha pasado con los luchadores de este país. También se enseña a los niños y niñas sobre nuestra lucha zapatista, que es la lucha del pueblo", afirma Fidel, promotor de educación.

"La mayoría de los pueblos ya cuentan con sus promotores de educación, sólo nos faltan 30 comunidades y completamos todos los pueblos de los cuatro municipios", señala por su parte la junta de buen gobierno.

En esta región, exactamente aquí en La Realidad, se organizó por primera vez la educación autónoma zapatista en 1997. En 1999 y 2001 se capacitaron otros dos grupos de promotores, logrando preparar a más de 300 indígenas para dar clases en sus pueblos. Sin embargo, comentan los representantes de la junta, "tenemos el problema de que algunos promotores solteros se nos desaniman cuando se casan, o porque no los apoya mucho su pueblo, o hay algunos que se van a trabajar a Estados Unidos. Esto ya lo estamos viendo cómo resolverlo, porque de por sí existe deserción de promotores".

En estos momentos, mientras se realiza la entrevista con la junta, se lleva a cabo en La Realidad un curso de nivelación con más 70 promotores y promotoras. "Los que ves ahorita que andan por el *caracol* están tomando un curso que se necesita para que se nivelen los conocimientos, que se emparejen, pues, para después pasar a un segundo nivel de capacitación, algo así como la secundaria, pero aquí no le vamos a llamar así", explica Doroteo.

En los cuatro municipios rebeldes de la zona selva fronteriza existen 42 nuevas escuelas comunitarias: 10 en el municipio Libertad de los Pueblos Mayas; cuatro en General Emiliano Zapata; 20 en San Pedro de Michoacán y ocho en Tierra y Libertad. Las escuelas son de piso de cemento, techo de lámina y paredes de madera. Todas tienen su pizarrón, mesabancos, la bandera de México y, por supuesto, la zapatista, y hay algunas que cuentan con grabadoras y otros utensilios didácticos.

Para atender la educación en las 30 comunidades en las que hace falta promotor, la junta de buen gobierno citará próximamente a los responsables "para concientizarlos de la importancia de este trabajo. Nosotros no obligamos, se trata de que los pueblos entiendan la importancia y lo apliquen en sus pueblos porque están convencidos de que sirve".

La mayor parte de las comunidades en esta región tienen dos escuelas, una oficial y otra autónoma, y los zapatistas afirman que en sus escuelas "nuestros niños aprenden a leer y a escribir primero, y como que son más conscientes. No le echamos la culpa a los maestros oficiales, pero es que ellos abandonan mucho sus clases porque dicen que seguido tienen reuniones, y nuestros promotores de por sí no tienen descanso ni tienen sueldo".



Caracol II. Oventik



De las ruinas: una clínica-hospital

Anastasio, un viejo zapatista tzotzil, es el coordinador general de salud en la clínica central La Guadalupana, una de las primeras organizadas por el EZLN, incluso antes del levantamiento armado. Anastasio guarda en su memoria la fecha exacta en que empezó a funcionar: 28 de febrero de 1992, apenas con ocho promotores de salud.

Anastasio tiene apenas el segundo año de primaria y cuenta que desde hace más de 12 años el pueblo lo nombró para prepararse en el trabajo de salud. "Yo -dice- acepté por la lucha, por el pueblo, pues". Hoy coordina uno de los proyectos de salud más ambiciosos de todo el territorio zapatista.

Nada queda ya de esa pequeña clínica que atendió a insurgentes y milicianos heridos durante la guerra. En el mismo lugar, y aprovechando la construcción anterior, se levanta ahora una clínica-hospital con quirófano, consultorio dental, laboratorio de análisis clínicos, un área de oftalmología y otra de ginecología, laboratorio de herbolaria, farmacia y cuartos de hospitalización. Todo atendido por los pueblos.

En La Guadalupana y en otros dos centros de capacitación, uno ubicado en Magdalena y otro en Polhó, se preparan más de 200 promotores de salud que atienden en sus comunidades. Ellos y ellas, al igual que todos los promotores zapatistas, no reciben ningún tipo de sueldo, únicamente el pueblo los apoya con su alimentación y sus pasajes para ir a tomar sus cursos. Los promotores se preparan en anatomía, fisiología,

sintomatología, diagnóstico y tratamiento y, sobre todo, en medicina preventiva, higiene personal y colectiva y talleres de vacunación.

En los hospitales del gobierno cercanos, cuenta Anastasio, "no reciben a los enfermos graves, prefieren que se les mueran en otro lado. Nosotros sí los recibimos, sean zapatistas o no, y ya sólo cuando vemos que no podemos con la enfermedad los trasladamos a donde puedan atenderlos. Para eso nos falta una ambulancia".

La clínica cuenta con el apoyo de médicos y pasantes que los auxilian en cirugías y en la capacitación de promotores. Pero "cuando no viene nadie, pues hay que atender de todas maneras. Por eso estudiamos los manuales y los libros de medicina, lo que haya", dice Lucio, promotor de salud que dejó su comunidad, su familia y su tierra para trabajar de tiempo completo en la clínica desde hace ocho años.

"Antes -continúa- no teníamos nada y había muchos muertos, la mayoría por enfermedades que se pueden curar si se les atiende a tiempo. Muchos niños se nos morían, y por eso empezamos a organizar nosotros mismos la salud, porque del gobierno de por sí no esperamos nada."

Actualmente opera una clínica en cada uno de los ocho municipios autónomos de Los Altos, así como más de 300 casas de salud comunitarias que cuentan con un botiquín de medicinas básicas. La consulta es gratis para todas las bases de apoyo del EZLN, y sólo se les pide una pequeña cooperación a los de otras organizaciones.

Anastasio cuenta que, desafortunadamente, sólo se están haciendo cirugías menores, pues faltan materiales para operaciones mayores. "Estamos viendo cómo resolvemos este problema, porque de por sí carecemos de lo necesario. Pero con lo que tenemos trabajamos lo que se puede, ni modo de no hacer las cosas porque no lo tenemos", dice.

La organización de la salud autónoma ha querido ser contrarrestada con proyectos gubernamentales de salud. De tal forma que donde nace una clínica zapatista al poco tiempo aparece una del gobierno. Explica Anastasio que "esto lo hacen para presionarnos, para que la gente se vaya con ellos, pero la gente no va porque en sus clínicas los tratan mal, no los respetan y no les dan la medicina, además de que construyen las clínicas pero siempre están cerradas. Nosotros, en cambio, trabajamos las 24 horas del día y atendemos a todos por igual".

Tuberculosis, problemas respiratorios, reumatismo, infecciones de la piel, paludismo y tifoidea son algunas de las enfermedades de la pobreza que asolan estas tierras en las que las mujeres aún padecen abortos provocados por la desnutrición y la falta de control prenatal. Aún así, explica el promotor Lucio, "la gente ya no tan fácil se nos muere. Hemos salvado muchas vidas, hospitalizamos pacientes graves, promovemos campañas de vacunación, preparamos a nuestros promotores y pues ahí vamos avanzando".

La primer secundaria Zapatista

Josué y Ofelia son egresados del Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista de Liberación Nacional (SERAZLN) y actualmente miembros de su coordinación general. Ellos explican que la educación es una de las demandas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y por eso desde 1994 "se buscó la manera de organizarla en nuestros pueblos". En un principio, señalan, "citamos a los maestros y maestras que trabajan en las escuelas oficiales, con el propósito de invitarlos a participar con nosotros en otro tipo de educación. Llegaron más de cien maestros del gobierno a una reunión que tuvimos, pero se vio difícil organizar el trabajo con ellos, no porque no quisieran participar con nosotros, sino porque están acostumbrados a recibir paga".

Al ver este problema, continúa Josué, "se pensó citar a los jóvenes y *jóvenas* de la zona, quienes llegaron un 12 de diciembre de 1998 aquí a Oventic. Ellos eran estudiantes y todavía no tenían la costumbre de ganar. Apenas se juntaron ese día 19 muchachos y muchachas, quienes, convencidos de la necesidad de la educación, se capacitaron durante dos años consecutivos, antes de ingresar a la secundaria".

Finalmente, en septiembre del año 2000, se iniciaron los cursos de la primera secundaria autónoma zapatista. Las clases fueron apoyadas por hombres y mujeres de la sociedad civil, a quienes en esta zona nombran "acompañantes".

La planeación de los cursos fue un trabajo colectivo. Hubo interminables reuniones en las que participaron comisiones de todos los pueblos que analizaron las necesidades de las comunidades para, a partir de ahí, planear los cursos y programas de estudios.

En la secundaria zapatista de Los Altos se estudia Lenguaje y comunicación, Matemáticas, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Humanismo, Lengua materna (tzotzil) y Producción. En Humanismo, explica Josué, "se trata la filosofía del zapatismo. Ahí se hace la reflexión sobre la lucha, pues el objetivo principal que nos planteamos es que los jóvenes que terminan sus estudios tengan una visión diferente de la vida. Que no hagan una vida individualista, sino que trabajen en beneficio del pueblo y del colectivo. Que los jóvenes entiendan más nuestra lucha, quiénes nos dominan y quiénes nos explotan".

Después de tres años de estudio, explican los coordinadores de educación, "hemos visto que se entiende mejor la realidad de lo que estamos viviendo, que se crea conciencia y se sale con una mentalidad diferente. No es que aquí se vengan a convencer de la lucha, lo que sucede es que aquí agarran más elementos y herramientas para conocer sus derechos y defenderse. La educación, sin duda, nos motiva a la lucha y fortalece la autonomía de nuestros pueblos."

"La Iglesia nos dice que somos pobres porque Dios nos hizo así. La educación oficial nos dice que de por sí hay pobres y ricos y a nosotros nos tocó la pobreza. Pero esto no es así, y para entenderlo sirve la educación", afirma, categórico, Josué.

Josué y Ofelia reconocen que a pesar de todos los esfuerzos no cuentan con recursos para que todos los pueblos tengan una educación, pero el sueño, explican, "es que todos los pueblos tengan posibilidad de estudiar, los indígenas y los no indígenas, los zapatistas y los no zapatistas. Todos tenemos derecho a la educación".

En la zona zapatista de Los Altos, cuando los alumnos terminan la secundaria, se les pide, como parte de su graduación, que decidan cómo pueden ayudar a su pueblo. Ellos y ellas eligen realizar tareas de agroecología, de educación en primarias, de apoyo a las oficinas de comercialización, trabajo en las farmacias, etcétera. Todos tienen la obligación y el compromiso de "compartir con su pueblo lo que han aprendido, si no, pues no tiene caso su preparación".

Con estas características se han graduado ya dos generaciones. La primera con 21 alumnos, de los cuales únicamente tres son mujeres; y la segunda con 19, con sólo cinco mujeres. Muy pocas pero, aún así, "un avance pequeño para estos pueblos en los que la mujer no ha tenido derecho a educarse.

"Hay pueblos que todavía piensan que la mujer sólo sirve para casarse y alimentar al niño. Que no puede estudiar ni trabajar fuera de la casa. Esto es así, pero poco a poco la mujer está despertando y vemos que tenemos derecho a compartir otras experiencias", afirma Ofelia, actual coordinadora del SERAZLN.

Y es precisamente en la educación donde las mujeres tzotziles se están abriendo espacios. En la materia de Humanismo, explica Ofelia, "vemos los derechos de las mujeres y la necesidad de cambiar algunas costumbres. De esta manera la educación sirve para que tanto hombres y mujeres tomen conciencia de la importancia del trabajo de la mujer. Esto no es fácil, porque hay que cambiar muchas cosas que se tienen en la cabeza, pero ya estamos empezando".

La educación autónoma, continúa la entrevistada, "es la base del conocimiento en nuestros pueblos, y a partir de ella podemos ir cambiando la situación de la mujer indígena, quien es capaz de hacer cualquier trabajo, ya no sólo ser mamá y hacer artesanía".

Esta es la única de las cinco zonas zapatistas que inició la organización de su educación con el nivel de secundaria (las otras cuatro empezaron por la primaria). La explicación la ofrece Josué: "primero teníamos que preparar a promotores o maestros de las primarias. Ahora algunos de los egresados de la secundaria son los que dan clases en las primarias recién creadas".

En todos estos años, los municipios autónomos que conforman la zona de Los Altos: San Andrés Sacamch'en de los Pobres, San Juan de la Libertad, San Pedro Polhó, Santa Catarina, Magdalena de la Paz y San Juan Apóstol Cancuc, organizaron la educación primaria de manera independiente y con diferentes proyectos. Desde hace un año, a partir del nacimiento de la junta de buen gobierno "Corazón céntrico de los zapatistas delante del mundo", organizaron un solo sistema educativo para toda la zona. En estos momentos, más de cien promotores y promotoras dan clases en igual número de pueblos.

El problema de las escuelas en estos municipios es diferente al de otras zonas, pues aquí muchos maestros oficiales abandonaron las escuelas y éstas fueron puestas a funcionar por las autoridades autónomas. Otras tantas han sido construidas en el camino y unas más están por construirse.

La secundaria fue construida por el proyecto estadounidense "Escuelas para Chiapas", encabezado por Pedro Café. Es un proyecto con muchos retos que no carece de

problemas, ya que, por ejemplo, al funcionar como internado tiene que cubrir la alimentación de los alumnos y no hay recursos, como tampoco los hay para materiales didácticos ni para equipos. Para disminuir estas carencias la secundaria cuenta con un Instituto de Lenguas e Idiomas Mayas, donde se ofrecen clases de tzotzil cobrando a los extranjeros una pequeña cuota, que es utilizada para la alimentación de los alumnos, quienes, además, cooperan con cinco pesos mensuales y un kilo de frijol cada quincena.

No son pocos los problemas y dificultades que enfrenta un nuevo y autónomo sistema educativo, pero tampoco son pocas las satisfacciones y "alegrías" que deja. "Estamos muy contentos porque el fruto de las secundarias ya está en las primarias dando clases, porque la educación autónoma zapatista está empezando desde abajo, porque es para todos nuestros pueblos y porque la situación ya no es igual que antes", señalan Josué y Ofelia. Y van más allá: "la educación autónoma tiene que ser para todos, no sólo para los indígenas y no sólo para los zapatistas". Y tampoco sólo para los niños. En esta zona, por eso, opera ya un sistema de educación para adultos.

El objetivo, explican, "es cambiar nuestra situación. La obligación de los pueblos es luchar para cambiar, porque no podemos esperar que alguien venga a hacerse cargo de nosotros y, en este sentido, la educación es el arma más poderosa de los pueblos".



Caracol III. La Garrucha



Aquí sembramos con viento de esperanza, vida y dignidad

Al igual que en el resto del territorio en resistencia, en estos días hay una campaña de vacunación en todos los pueblos. Las mamás con sus niños en los brazos hacen fila en la clínica autónoma que funciona desde 1995.

La Cruz Roja Internacional, que operaba en la comunidad de San Miguel desde 1994, ha abandonado la zona. "Ellos dicen que aquí no hay guerra, que necesitan muertos para quedarse más tiempo", acusan las bases de apoyo. Anteriormente, las campañas de vacunación estaban en manos del organismo internacional. Hoy, el responsable es el gobierno autónomo zapatista y la Cruz Roja ya sólo atiende algunas comunidades.

En un pequeño y funcional laboratorio de análisis clínicos, atendido por promotores de salud especializados, se practican biometrías hemáticas, exámenes de orina, coproparasitoscópicos y otras pruebas básicas. "Lo que más hacemos son exámenes de gota gruesa, porque en esta zona hay mucho paludismo, y de tuberculosis", afirma uno de los indígenas encargado del laboratorio.

La clínica de color rosa mexicano está tapizada con murales que aluden a la resistencia. "Aquí sembramos con viento de esperanza, vida y dignidad", se lee en el mural cuyas figuras principales son, por supuesto, un caracol y el rostro de Zapata.

Ampliado y pintado recientemente, el centro de salud autónomo atiende aproximadamente 30 consultas diarias. Enfermedades parasitarias, paludismo, infecciones en la piel y tuberculosis, son algunos de los padecimientos más frecuentes en la selva tzeltal. Cuentan también con un consultorio dental, una farmacia y los recientemente inaugurados cuartos de hospitalización.

Como en todas las clínicas zapatistas, los indígenas del PRI también son atendidos por los promotores autónomos. "A los priístas les cobramos a 25 pesos la consulta con todo y medicinas, para recuperar el costo", explican los encargados.

Los cuatro municipios autónomos de la zona selva tzeltal son Francisco Gómez, San Manuel, Francisco Villa (el único nombre que se repite en dos zonas) y Ricardo Flores Magón. En todos ellos ya opera el servicio de salud en resistencia y, tan sólo en Francisco Gómez, 78 promotores de salud atienden las enfermedades básicas en sus pueblos.

A pesar de los avances, la junta de buen gobierno "El camino del futuro" reconoce que están muy lejos de una situación medianamente ideal. El municipio autónomo Francisco Villa, por ejemplo, no cuenta con clínica ni mucho menos con una farmacia, y su desarrollo general está muy por debajo del municipio Ricardo Flores Magón. Es precisamente trabajo de la junta equilibrar el desarrollo.

La clínica central de la zona es apoyada por una organización italiana y la ambulancia fue donada por la organización "Médicos sin Fronteras". Los promotores no reciben ni un peso de sueldo, y sólo son apoyados en su alimentación. Muchas veces, afirman las autoridades autónomas, muchos promotores no asisten a los cursos por falta de dinero para sus pasajes: "Ellos dan un servicio a su pueblo, pero pensamos que les hace falta más apoyo para su trabajo".

Para resolver este y otros problemas existe un representante de salud por cada uno de los cuatro municipios autónomos, quienes se reúnen cada dos meses con el propósito de coordinar el trabajo de toda la zona.

La educación verdadera

Aun con rezagos en la construcción de escuelas y en la preparación de promotores, actualmente los cuatro municipios cuentan con educación autónoma en sus pueblos.

"Nuestra educación -afirman los miembros de la junta- sale del pensamiento de los pueblos. Nada viene de afuera y no se parece nada a la educación oficial, donde no se respeta al indígena ni su historia".

Las comunidades de la selva tzeltal cuentan con dos centros de capacitación de promotores de educación, uno recientemente inaugurado en la comunidad La Culebra, en el municipio autónomo Ricardo Flores Magón; y otro en La Garrucha, que pertenece al municipio Francisco Gómez.

Julio, del concejo Autónomo de Ricardo Flores Magón, explica el sentido de la educación autónoma zapatista: "Nosotros estamos viendo cómo se relaciona el conocimiento con las 13 demandas de la lucha zapatista. No es que alguien de afuera nos dice cómo lo vamos a relacionar. Somos nosotros los que vivimos aquí, los que sufrimos, los que luchamos aquí, entonces somos nosotros los que sabemos cómo se relaciona todo. El pueblo tiene el conocimiento, el pueblo sabe muchas cosas y desde ahí se rescatan los conocimientos y los saberes".

Uno de los objetivos principales de la educación, explica el también miembro de la junta de buen gobierno, es fortalecer la identidad indígena y responder a las necesidades de los pueblos: "No tiene caso enseñarles a los indígenas cómo ser indígenas, eso ya lo sabemos. Lo que necesitamos es conocer nuestra historia, nuestro pasado... Para eso es la educación verdadera.

"También, agrega, en nuestras escuelas se ve la situación nacional, la situación de nuestra lucha, la vida de nuestros pueblos. Lo principal de nuestra educación es no salirse de la política y del camino de la lucha zapatista, y el respeto a cada comunidad, su lengua y todo. Nuestros promotores de educación reflexionan sobre el problema de la reubicación de los pueblos de Montes Azules, que quiere hacer el gobierno; sobre el Plan Puebla-Panamá; también del problema de las semillas transgénicas, de las maquiladoras, del contrataque político del gobierno, de la resistencia de nuestros pueblos, de los Acuerdos de San Andrés, de la guerra de baja intensidad, de la manipulación del gobierno para comprar los pueblos como sus programas con Procede, o desayunos escolares o de apoyo al campo. Todo eso se ve en nuestras escuelas autónomas."

Al promotor o promotora de educación lo elige el pueblo y le pregunta si quiere participar. "Uno puede decir que sí, pero también puede decir, que no porque se tiene otro

trabajo, como otros cargos, porque la autonomía tiene muchos trabajos, no sólo la educación", explica la promotora Hortensia.

Hay promotores, explica, "que empiezan este trabajo y no saben leer ni escribir y entonces empiezan desde nada... Hay algunos que entraron bien chiquitos a ser promotores y aquí han crecido y aprendido, y luego ya regresan a sus pueblos. También hay promotores voluntarios, o sea que no son elegidos por el pueblo, sino que se presentan por sí mismos. Hay unos que no saben nada, ni hablar en castilla ni nada, y aquí todo lo aprenden".

Como en todas las zonas indígenas, zapatistas o no, las mujeres continúan padeciendo el rezago y la desigualdad. La mayor parte de los promotores y de los alumnos en las escuelas autónomas todavía son hombres, porque, señala la promotora Hortensia, "el cambio cuesta para hacerlo. En nuestros pueblos las mujeres promotoras que se ausentan de su casa para ir a los cursos de capacitación todavía reciben burlas con los mismos de nuestro pueblo, y también reciben burlas los padres o los esposos, que porqué lo dejó a su hija, que no está haciendo buenas cosas o de otros inventos, porque de por sí no es la costumbre que la mujer salga de su pueblo. Pero nosotras no nos desmoralizamos, aunque nos burlan o que digan cosas que no estamos haciendo, nosotras como promotoras lo tenemos que seguir el camino. Nosotras debemos echarle más ganas para ver hasta dónde llegamos, porque de por sí es nuestro derecho. Si lo dejamos nuestro trabajo quiere decir que nos ganó la burla.

"Las mujeres, insiste, de por sí son las primeras que defienden su pueblo cuando entra el Ejército, son las primeras que hacen frente, entonces, si son capaces de defender también son capaces de estudiar. No podemos estar ya con las bocas cerradas porque así la situación no cambia. Estamos así creando una educación muy diferente."



Caracol IV. Morelia



La salud es para todos y todas

Los pueblos zapatistas en esta región utilizan cada vez menos las medicinas químicas y promueven mediante campañas el uso de infusiones y pomadas elaboradas con hierbas y plantas medicinales. La herbolaria cobra cada vez más importancia y se preparan remedios a base de romero, tomillo, manzanilla, albahaca y un sinfín de remedios naturales.

Un total de 150 promotores de salud atienden a los zapatistas y no zapatistas en las más de cien casas de salud comunitarias que cuentan con dos botiquines básicos cada uno de medicinas de farmacia y otro de herbolaria. "La medicina de herbolaria de por sí no se cobra, y en la de farmacia pues sólo se recupera el costo", explican los integrantes de la junta.

Operan también siete clínicas municipales, en las que se ofrece, como en todo el territorio en resistencia, consulta gratuita a todas las bases de apoyo. Asimismo, ha empezado a funcionar un laboratorio de análisis clínicos atendido por promotores especializados.

Las carencias son muchas. En esta zona, por ejemplo, no cuentan con consultorios dentales, ni clínicas con quirófano, ni servicio de hospitalización y mucho menos ambulancia. Cuando alguien se enferma de gravedad tiene que ser trasladado al hospital de San Carlos, ubicado en la cabecera municipal de Altamirano y atendido por las monjas

amenazadas de muerte en 1994 por los caciques y ganaderos locales, acusadas del terrible delito de abrir las puertas del hospital a cualquiera que las toque.

Aún con las grandes insuficiencias, las bases de apoyo zapatistas valoran los logros alcanzados, pues recuerdan cuando "en las clínicas del gobierno nos daban medicinas caducadas, no nos atendían con respeto y además nos cobraban la consulta y la medicina, como las particulares".

El fenómeno de los indígenas del PRI que se atienden en las clínicas y en las casas de salud autónomas, se multiplica en esta zona pues, reconoce Hilario, priísta del municipio Miguel Hidalgo, "hay veces que con ellos ni la consulta pagamos, pero es que tampoco tenemos dinero. A veces nos dan pomadas y tampoco las cobran, de por sí creo que está bien para las urgencias".

Por su parte, la junta señala: "ni modo de negarles el servicio. La salud es para todos. Sus dineros que les da el gobierno a los priístas se lo gastan en trago y luego no tienen para curarse ni para comer. Para nosotros la salud es muy importante y ellos como indígenas también necesitan el servicio".

Cada municipio autónomo tiene una comisión de salud que se encarga de investigar la situación en todas sus comunidades. Antes de la existencia de las juntas de buen gobierno, reconocen las autoridades, "muchas comunidades no tenían casa de salud, pero ahora ya todas tienen. Nosotros tenemos un plan general de trabajo de salud y cada tres meses se reúnen las comisiones para ver cómo va el trabajo, para ver dónde falta botiquín, para estudiar qué enfermedades se están dando y echarle ganas donde no hay trabajo".

En un recorrido por los poblados cercanos, se observa a los promotores difundiendo tres campañas de salud: una de desparasitación general, otra de vacunación y una más de higiene para prevención de enfermedades. "Es importante educar a todo el pueblo del porqué viene la enfermedad, si no, pues no paramos de curar", advierte Daniel, de la junta de buen gobierno.

Una gallina de cuota

Mientras se realiza la entrevista en las oficinas de la junta, en la cancha de básquetbol se disputan el balón un equipo de promotores de educación contra otro de promotoras. La desigualdad de género en el ámbito educativo también es palpable, pero sólo en el nivel de promotores, educadores o delegados de educación (aquí los nombran de las tres formas), pues en las escuelas comunitarias hay casi el mismo número de niños y niñas. Esto quiere decir que la mayor parte de los maestros son hombres, pero el alumnado está equilibrado. Las niñas ya van a la escuela y se quedan cada vez menos cuidando a los hermanitos o echando las tortillas.

La educación autónoma funciona aquí desde 1995, y actualmente un total de 280 delegados de educación imparten clases a 2 mil 500 alumnos de los siete municipios. También es la única zona que posee un centro de capacitación de promotores en cada municipio autónomo, y no uno que atienda a toda la zona.

Aquí, como en el resto del territorio zapatista, los niños no sólo aprenden a leer y escribir, sino, lo más importante, "aprenden a luchar, a defender su entorno, a cuidar la naturaleza y a estar orgullosos de su cultura". Las materias con las que se forman son: producción, educación política, educación artística, cultura, lecto-escritura, salud, deportes, matemáticas, historia y lenguas (español y materna), mismas que fueron elaboradas en decenas de reuniones de trabajo por 200 educadores indígenas de los siete municipios.

Un dato curioso, que habla de la autogestión educativa, es que para inscribirse a la educación básica cada niño lleva una gallina como cuota, por lo que ahora los promotores ya cuentan con una granja con pollos y huevos para la alimentación de los propios alumnos. Asimismo, cada una de las primarias fue construida con los propios recursos de la comunidad, sin apoyos externos, de tal manera que hay escuelas primarias de block, de tablas o de cemento. Los promotores ejercen también en casas prestadas o a la intemperie, con un techo de plástico como protección. La escuela, dicen, "no es la construcción".

El programa educativo de la zona, como todos los nombres zapatistas, ostenta uno lo suficientemente rebuscado: Organización para la nueva educación autónoma indígena por la paz y la humanidad. Nada más y nada menos.

El logro más reciente en materia educativa es que este año inauguraron los cursos de nivel secundaria. Es también la única de las cinco zonas zapatistas que cuenta con una secundaria en cada municipio autónomo, siete en total. Ha salido ya la primera generación de niños y niñas de primaria, mismos que recibieron cursos de nivelación para ingresar al siguiente nivel. "Antes, ni siquiera soñábamos con una escuela, y ahora ya tenemos más de cien primarias y siete secundarias", señalan las autoridades autónomas.



Caracol V. Roberto Barrios



Salud comunitaria y autónoma

Uno de los rubros con mayor rezago en estos pueblos es la salud. Apenas, reconocen, "estamos organizando este servicio en todos los municipios y regiones, ya que la salud es una urgencia en las comunidades en resistencia. Todo lo estamos organizando desde los mismos pueblos con el fin de contar con un sistema propio de salud comunitaria y autónoma".

Desde hace un año, cuando se inauguraron los *caracoles* y entraron en funciones las juntas de buen gobierno, "los centros de salud del gobierno incrementaron el hostigamiento hacia nuestras bases, a quienes les hacían muchas preguntas y no les daban buena atención. Por eso nuestra gente tenía hasta miedo de atenderse en las clínicas oficiales", afirman los responsables del gobierno autónomo, quienes, junto a los pueblos, elaboran un plan de prevención de enfermedades.

Destaca en la zona norte el trabajo de un pequeño grupo de mujeres fisioterapeutas procedentes de Cataluña, quienes en un cuartito acondicionado para el caso, ofrecen masajes terapéuticos que, sin la necesidad de medicamentos, auxilian en algunas enfermedades. El intercambio cultural que se presenta durante los masajes es asombroso, pues ni los hombres ni las mujeres indígenas de los pueblos están acostumbrados a que los "toquen" con fines terapéuticos, mucho menos se atreven a desnudarse totalmente. Estas

jóvenes y entusiastas profesionistas van de pueblo en pueblo masajeando y capacitando para que, cuando ellas partan, otras u otros puedan hacer lo mismo.

Hasta hace unos meses el trabajo de salud "iba muy disparejo" en los pueblos. Cada municipio trabajaba sus necesidades por separado y había unos que no tenían nada, ni casas de salud ni promotores. Hoy ya cuentan con una clínica en cada uno de los seis municipios declarados y cursos de promotores para atender a la totalidad de comunidades. Se trabaja, al igual que en los otros cuatro *caracoles* del territorio zapatista, en cursos de herbolaria y alopátia.

Las clínicas autónomas, como en la mayor parte de los centros de atención comunitarios, no cuentan con doctores ni enfermeras. Son atendidas por promotores de salud de los pueblos, quienes también llevan a cabo las campañas de vacunación y medicina preventiva. El municipio autónomo "El Trabajo" es el único que actualmente cuenta con un doctor en la clínica localizada precisamente en Roberto Barrios. Se trata de un pasante de medicina que se encuentra haciendo su servicio social.

Las enfermedades parasitarias y respiratorias, las infecciones de la piel y la calentura, son algunas de las enfermedades que atienden actualmente un total de 35 promotores de salud en El Trabajo y 41 en Benito Juárez; mientras que en el municipio autónomo Francisco Villa se trabaja un proyecto de herbolaria, y en el resto se realiza un diagnóstico para conocer la situación sanitaria.

Mientras tanto, se trabajan campañas de limpieza de letrinas, mantenimiento de animales fuera de las casas, higiene personal y comunitaria. "Todo esto cuesta trabajo, pero los compas ya lo están haciendo", afirma el responsable de salud.

Semillita del sol

El manejo de la agroecología no es nuevo en estos pueblos, como tampoco lo es el sistema de educación autónoma que inició hace cinco años, "cuando se empezó a pensar en la necesidad de que los pueblos tomen la educación en sus manos. Esto ya lo hacían compañeros de la zona de La Realidad, por lo que nosotros decidimos hacer también este trabajo".

Empezaron así los cursos de promotores de educación bajo el programa autónomo "Semillita del sol". Han pasado ya cinco años del inicio y se han formado cuatro

generaciones de promotores. La semilla se extendió y en estos momentos participan en estos programas comunidades de Huitiupan, Sabanilla y Tila.

Con la educación autónoma, explica otro integrante de la junta, "se les abrió a los padres de familia zapatistas una alternativa diferente a la del mal gobierno. Muchos nos critican, dicen que no hacemos bien el trabajo, pero el caso es que ahora tenemos 352 promotores de educación que dan clases en 159 escuelas en resistencia, de las cuales son totalmente nuevas 37. En ellas se forman cerca de 4 mil niños y niñas zapatistas".

En las escuelas oficiales las clases se imparten sólo en español. En ellas, reclaman los zapatistas, "se enseña a los niños a dejar de ser indígenas, mientras en nuestras escuelas se trata de fomentar nuestra identidad". Es por eso que en la zona norte las clases se dan en español, zoque, tzeltal y chol, "y además se habla de nuestra lucha y los niños van desarrollando sus ideas".

Aquí, explican, "a los que no saben no se les pone cero, sino que el grupo no avanza hasta que todos vayan parejo, a nadie se reprueba". Asimismo, a fin de cursos los promotores indígenas organizan una serie de actividades que son presenciadas por los padres de familia, quienes valoran el aprendizaje de sus hijos sin otorgarles ninguna calificación.

El proceso educativo en esta región se hace cada vez más independiente. La primera y segunda generaciones de promotores fueron capacitadas por auxiliares de la sociedad civil, mientras que la tercera y la cuarta generación fueron formadas por los miembros de los primeros egresados, ya sin los acompañantes externos. En este terreno cada vez se prescinde más del apoyo "de afuera", aunque cada que enfrentan un problema solicitan asesorías para la elaboración de materiales didácticos. La alimentación de los promotores durante los cursos, por otra parte, ya no depende de un proyecto, sino de los propios pueblos.

En estos momentos funcionan dos centros de capacitación de promotores, uno en Roberto Barrios y otro en Ak'abal Na. Las materias que se imparten en las primarias son: matemáticas, lenguas, historia, vida y medio ambiente e integración, en donde se relaciona todo lo aprendido con las demandas zapatistas.

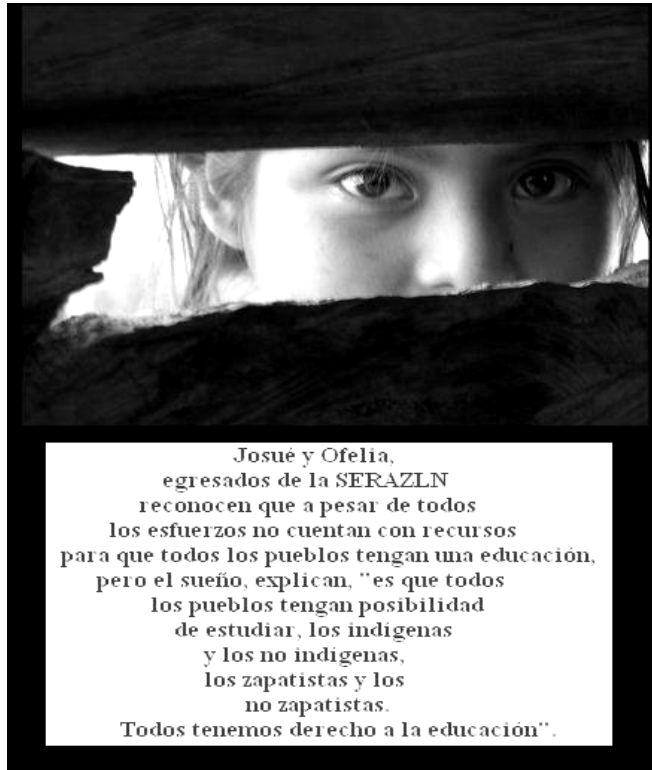
La historia que aprenden los niños autónomos no es la de los libros de texto oficiales, sino la de sus propios pueblos y su propia lucha. Los promotores y los niños han

preparado las historias de cada una de sus comunidades que, mediante una línea del tiempo, se sigue en las escuelas en resistencia. "Los niños van a consultar a los viejitos de los pueblos y junto con ellos van armando su propio material didáctico", comenta uno de los promotores.

El reto en educación es ahora relacionar todos los proyectos. De esta manera, se busca que en las escuelas se impartan también clases de salud y de agroecología. En el municipio autónomo Benito Juárez, por ejemplo, los niños empiezan a sembrar cuidando la tierra, y ahí también aprenden cuestiones de higiene y prevención de enfermedades. Asimismo, los promotores de educación preparan excursiones con los niños a la montaña y a los ríos, donde, en directo, los involucran en el cuidado al medio ambiente.

Las autoridades autónomas afirman orgullosas que ya trabajan un proyecto de secundaria (el edificio está listo detrás de la oficina de la junta de buen gobierno), donde se impartirán las mismas materias que en el nivel de la primaria, agregando una de cultura. En realidad, no es propiamente una secundaria sino, como su interminable nombre lo indica, un "Centro Cultural de Educación Tecnológica Autónoma Zapatista.

La idea de este centro, explican los encargados, es que se adapte a la realidad indígena, pues "no se trata de estudiar para dejar de ser indígenas, sino para ser indígenas con más ideas". Lo que sigue, dicen, "será cumplir un día el sueño de tener nuestra universidad zapatista. Antes, todo esto que tenemos también era un sueño, y mira, ya lo cumplimos".



Comunicación Autónoma Zapatista



Otro de los proyectos más importantes que se han comenzado a caminar en este territorio rebelde, son los medios de comunicación Autónomos Zapatistas. En la Garrucha, por ejemplo, la tecnología en comunicación llegó a través del café-Internet Cyber-pozol, atendido por bases de apoyo. Es el único Internet público que existe en toda la región en resistencia. En él, además del servicio cibernético, se ofrece café de la cooperativa

Smaliyel, música de la nueva y ya numerosa discografía zapatista, videos, paliacates, artesanía, abarrotes, gasolina y algo para saciar el hambre.

La tienda-cafetería-Internet-comedor Smaliyel, se localiza en el *caracol* “Resistencia hacia un nuevo amanecer”, en la primera zona rebelde que fue abierta a los periodistas en 1994. Desde aquí el mundo entero conoció a los pueblos indios que se levantaron en armas, a la insurgencia, sus razones y sus dolores. Hoy, más de 11 años después, el panorama es otro.

Moisés, el mismo indígena tzeltal que recibía a la prensa hace más de una década, es ahora videasta autónomo. Con una cámara mini dv graba las imágenes que posteriormente edita en una computadora Mac. Trabaja en estos momentos en la fase final de un video sobre las mujeres zapatistas, y ya cuenta con una construcción de block y cemento destinada a un proyecto general de medios de comunicación.

En la región de Roberto Barrios ya existen los llamados videoastas autónomos también. Moy, un joven zapatista de la región, forma parte de un sistema de medios de comunicación autónomo que incluye, además de una estación de radio regional, la elaboración de videos que recrean su propia historia, rescatan sus fiestas y tradiciones y registran las violaciones a sus derechos humanos. Producto de este trabajo es el video *La guerra del miedo: Paz y Justicia*, imágenes que narran la violencia del grupo paramilitar responsable de matanzas y otros crímenes en la zona norte.

Rosaura es locutora de la única estación de radio municipal operada por bases de apoyo (Radio Insurgente es manejada por insurgentes y no por personas de los pueblos). Se trata de una estación local que en un principio recibió el nombre de Radio Resistente y que es escuchada en un perímetro corto, mientras estudian dónde colocar la emisora para conseguir mayor alcance.

Cuentos para niños, campañas de salud, entrevistas con las mujeres de las cooperativas y noticias locales es lo que se puede escuchar cuando funciona la emisora operada por un grupo de hombres y mujeres jóvenes de los pueblos.



Así, nos encontramos con una realidad que se estrella ante nuestros ojos. A pesar de que, como los mismos zapatistas reconocen, “aún falta mucho camino por delante”, estos avances en cuanto a salud, educación y medios de comunicación autónomos son logros muy importantes que se han construido con gran esfuerzo, con gran amor y entusiasmo por parte de los propios pueblos indígenas quienes, con el apoyo de diversas organizaciones nacionales e internacionales, nos demuestran, una vez más, que el camino de la autonomía no es sencillo pero se puede construir en los hechos.

Creemos que es de vital importancia conocer este tipo de proyectos autónomos en los pueblos indígenas zapatistas, sobre todo porque el tema sobre estos avances que ya hemos señalado han quedado completamente rezagados en los medios de comunicación masiva, principalmente en los electrónicos.



El cambio está en nuestras manos

El tema sobre la autonomía indígena, como lo hemos visto, se va esbozando, de a poco, como una alternativa real ante los proyectos gubernamentales que siguen su rumbo negándose a escuchar las voces que se han pronunciado en contra, no sólo por parte de los pueblo indígenas del país, sino de manera general en nuestra sociedad.

La autonomía indígena es un ejemplo muy importante que nos demuestra que sí hay diferentes formas de organizarse. Que si se pueden construir alternativas ante el panorama neoliberal que se nos presenta. Lo que los pueblos indios nos enseñan, a través de sus acciones, es que para generar un verdadero cambio, uno de fondo, es necesario que cada

quien, desde su trinchera, adquiriera un compromiso ante sí mismo y ante los demás para ir esbozando un México verdaderamente democrático, con paz, libertad y justicia. Ellos nos están diciendo: si se puede... “el cambio está en nuestras manos y en nadie más”.

“...Porque este mundo que tenemos ahora es un mundo donde entre hermanos estamos obligados a matar o morir, el sistema social que hoy vivimos, en muchas partes del mundo, es un sistema injusto, un sistema de muerte y no de vida, porque es opresión y explotación.

Nosotros los pueblos indígenas llevamos más de quinientos años de humillación, sometimiento, despojo de nuestra riqueza, de esclavitud y de muerte...

Sólo pobreza, hambre y miseria reina en nuestros pueblos, sólo dolor y muerte han caminado con nuestros pasos; nosotros los indígenas somos sin historia y sin futuro, somos sin nombre y sin rostro.

Pero más ahora con el nuevo proyecto del neoliberalismo, que es un proyecto de destrucción y muerte para los pobres del mundo, porque con este proyecto tratarán de acabar y destruir y saquear la riqueza de nuestros pueblos...

Hermanos todos, luchemos por construir ese mundo que necesitamos.

Todos, luchemos para que algún día reine la justicia, la democracia, la libertad y la paz nueva y verdadera, luchemos para derrotar la injusticia y la muerte, luchemos por construir la vida y destruir la muerte...”

*Palabras del Comandante David del EZLN
en el Primer Encuentro Intercontinental
por la Humanidad y contra el Neoliberalismo.
Chiapas, México. 1996*

CONCLUSIONES

*“Yo he preferido hablar de cosas imposibles,
porque de lo posible se sabe demasiado...”*

Silvio Rodríguez.

Este reportaje es el resultado de una investigación que se fue realizando en diversas etapas. El camino para construirlo no fue sencillo. En un inicio comencé a buscar bibliografía que me dejara más claro lo que era el Plan Puebla Panamá. Al mismo tiempo, tuve la oportunidad de asistir a eventos, conferencias y pláticas que se enfocaban al tema. Y mientras más investigaba, las preguntas y dudas se iban acumulando.

Sobre todo porque este tema en particular está rodeado de opiniones encontradas y los objetivos centrales son muy diversos: Construcción de carreteras, de aeropuertos y puertos, construcción de presas hidroeléctricas, de molinos de viento para generar energía eólica, cambiar los cultivos tradicionales por plantaciones más “productivas”, realizar corredores industriales, corredores de maquilas, “aprovechamiento” de recursos naturales, contención de migración, mayores aperturas para el turismo, para la inversión... ¿Cómo le hago para hablar cabal de lo que se trata sin perderme en el intento? Pensé.

Mientras mi universo de investigación se iba creciendo y retorciendo como un gran remolino, la información llegaba una y otra vez con más preguntas y con pocas respuestas.

Recuerdo haber tenido una conversación con amigos de la facultad sobre mi intención de realizar este reportaje. Ellos me alertaban del peligro: “Oyes Eva, no crees que está medio complejo hablar de tantas cosas a la vez...? Y yo, ya completamente seducida por la investigación, la defendía, a veces, sin saber muy bien de lo que hablaba.

Me encontré con diferentes posturas al indagar sobre el tema. Había quienes aseguraban que el Plan Puebla Panamá era una solución real ante las desigualdades sociales que existen en nuestro país. Mientras que, en contraparte, cuando me tocaba cubrir eventos, encuentros, manifestaciones o reuniones de organizaciones no gubernamentales sociales e indígenas, hablaban del Plan Puebla Panamá como un gran conflicto que había generado no pocas resistencias en varias regiones del país.

Poco a poco fui determinando con mayor precisión de lo que quería hablar. Sobre todo porque la información que encontré en periódicos, revistas, programas televisivos y

radiofónicos cubrían, en esencia, la postura gubernamental. Se hablaba mucho de los beneficios, pero de las resistencias muy poco.

Así fue como mi tema de investigación se amplió y al mismo tiempo se definió mucho más. Lo que quería hacer era un reportaje del PPP, pero sobre todo quería hablar de esas voces que se oponen a su implementación, ya que a mi parecer, este enfoque no estaba cubierto del todo en los medios de comunicación masiva. El camino real de mi reportaje se centraría en la propuesta de Autonomía Indígena, a través de una visión multicultural.

Cuando finalmente estuvo resuelto el enfoque de la tesis, comenzó otra etapa en mi investigación. Ahora me parecía de suma importancia comprender el proceso histórico en el que habían estado sumergidos los pueblos indios. ¿Desde cuándo ellos habían planteado la discusión sobre la autonomía indígena? ¿Por qué había tal grado de discriminación hacia ellos? ¿Por qué la propuesta autonómica no se había tomado en cuenta en la construcción de nuestro país?... De nueva cuenta comencé a leer libros con la intención de responder estas preguntas. Y esto me fue abriendo el camino. Sin embargo, después de leer a especialistas que ya habían realizado un sin fin de investigaciones sobre este asunto, comenzó el verdadero aprendizaje.

Debido al trabajo de reportaje que me tocó hacer en “Chiapas expediente abierto” tuve la oportunidad de llegar a varias comunidades indígenas en donde el tema sobre el PPP y la autonomía indígena eran centrales. Eso fue lo que aclaró y definió completamente el tipo de reportaje que quería realizar.

Cada plática, cada entrevista, cada reunión, cada foro, cada encuentro me dio la pauta para ir esbozando el resultado final.

En esta etapa de la investigación también surgieron problemas. Sobre todo porque al principio no fue sencillo que los integrantes de las comunidades se abrieran totalmente. Y aunque llegar por parte del programa me abrió muchas puertas, hubo ocasiones que las entrevistas no salían como yo pensaba y la mayor parte de la información que iba recabando era, sustancialmente, de las participaciones a micrófono abierto que se iban sucediendo.

Una de las cosas importantes que descubrí, es que la observación cuidadosa, el poner atención en la manera de hablar, en vestimenta, condiciones sociales, en las casas, en el paisaje, en el entorno, en lo que no se dice pero ahí está, es lo que puede describir y

explicar lo que realmente sucede en una comunidad. Ya desde pequeña mi abuelita me aconsejaba: “Hija, tu nomás aprende a *ver, oír y callar...*” ¡Sabias palabras, sabio consejo! Muchas veces iba definiendo el tema a abordar en una comunidad simplemente poniendo atención en lo que mis ojos decían. Por ejemplo, el tema de migración lo enfoqué en el estado de Michoacán, no simplemente por las participaciones que recabé, sino sobre todo porque las condiciones de vida y el entorno me hablaba de que en este estado esta problemática es muy fuerte.

Así, poco a poco también fui descubriendo una nueva forma de escribir, de hablar. En las comunidades indígenas se dice mucho que lo verdaderamente importante es rescatar lo que el corazón dice. En muchos sentidos este reportaje se fue pincelando a través de esa nueva forma de concebir al mundo. Hay un investigador que en lo personal me gusta muchísimo y que he aprendido a querer: Carlitos Lenkersdorf. Él tiene un libro que se llama “*Filosofar en clave tojolabal*” y asegura que la vida que llevan las comunidades indígenas tojolabales, su forma de concebir el mundo, de hablar, de vestirse, de relacionarse con la naturaleza, es una filosofía de vida. Y me parece muy certera su afirmación. El ir descubriendo que la manera en como actuamos, como hablamos, como nos relacionamos con lo que nos rodea marca, de la misma manera, la forma en que concebimos al mundo, es otro de los aprendizajes importantes que descubrí en el proceso de investigación.

De esta manera, quizá por la forma en que me expreso en muchos de los capítulos del reportaje, se puede notar la gran influencia que ahora tengo por parte de las comunidades indígenas. Creo que este proyecto de investigación también habla de cómo he ido cambiando. No se qué tan “objetivo” sea el resultado de la investigación, pero creo que si este proceso indagatorio conlleva también el cuestionarse acerca de lo que uno hace y lo que quiere hacer con su vida, es muy valioso, pues entonces este proceso trasciende, por lo menos, en el actuar de alguien.

Finalmente queda el testimonio de las personas que nos hablaron, que nos abrieron su corazón. Cada uno y una nos platicó de cómo ven la introducción de este macroproyecto llamado Plan Puebla Panamá, y nos dieron la oportunidad de conocer las propuestas y acciones que han llevado a cabo para solucionar los conflictos que los y las aquejan. En lo personal pude comprender que ese “mundo donde caben muchos mundos” es posible si

cada quien se da la oportunidad de aprender, conocer y respetar el pensamiento de l@s otr@s. Ese es el mejor aprendizaje.

Por otro lado, me parece que el resultado final es apenas un esbozo de lo que acontece en nuestro país. Las voces recabadas en este reportaje nos hablan de una realidad que a veces pareciera perdida entre la inercia de la supervivencia. Sin embargo, creo que el trabajo como comunicólogo@s debe enfocarse a distinguir las diversas problemáticas que existen en nuestra nación, en esa cotidianeidad, pues de esta manera nuestra labor puede servir para que l@s otr@s que no pueden percibir esta realidad, obtengan una breve mirada de todos los procesos y actores que estamos construyendo a México.

BIBLIOGRAFÍA:

ÁLVAREZ, Alejandro, Andrés Barreda y Armando Bartra. *Economía Política del Plan Puebla Panamá*, Editorial Itaca, México, 2002.

BARREDA, Andrés. *El Plan Puebla-Panamá y el patrimonio cultural de la nación en el corredor mesoamericano*. CCyDEL-UNAM, México, 2001.

BARRE, Marie-Chantal. “La presencia indígena en los proceso sociopolíticos contemporáneos de Centroamérica” en *Nueva Antropología*, México, vol. IX, 1990.

BARTRA, Armando. *Detrás del Plan Puebla Panamá*. FZLN, México, 2001.

BEAS, Juan Carlos. *Megaproyecto del Istmo. La invasión global. Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo*, Abya Yala Fund, H. Congreso del Estado de Oaxaca Comisión de Ecología, Ce-Acatl, A.C. México, 2000.

BONFIL G. Batalla. “El indigenismo” en Norberto Bobbio, N. Matteucci y G. Pasquino, *Diccionario de Política México*, Siglo XXI, 1993

- *Utopía y revolución. El pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina*, Nueva Imagen, México, 1988.

CORRAL, Manuel de Jesús, *Comunicación y vida. Taller de comunicación 1*, Edere, México, 2002.

- *La comunicación y sus entramados en América Latina*, Plaza y Valdez, México, 2003.
- *Comunicación y Vida, Taller de comunicación 2*, Edere, México, 2004

DÁVILA Enrique, Georgina Kessel y Santiago Levy. *El Sur también existe: un ensayo sobre el desarrollo regional de México*. Secretaría de Egresos, secretaria de Hacienda y

Crédito Público. México 2000

DÍAZ, H. Polanco. *Autonomía regional. La autodeterminación de los pueblos indios*, Siglo XXI, México, 1991.

- *Étnia y nación en América Latina*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1995.
- *La rebelión Zapatista y la Autonomía*, Siglo XXI, México, 1997.

GAMIO, Manuel. *Forjando patria*, México, Editorial Porrúa, 2ª. Edición, 1960.

GONZÁLEZ, Pablo Casanova y Marcos Roitman. *Democracia y Estado multiétnico en América Latina*, La Jornada Ediciones, Centro de Investigaciones interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México, 1996.

GONZÁLEZ, Gisela G. “Perspectiva de la diversidad cultural en Mesoamérica”, en *Estudios Latinoamericanos*, CELA, UNAM, FCPyS, Núm. 19, Enero-Junio, México, 2003.

GUAJARDO, Horacio. *Elementos de periodismo*. Guernica, México, 1982.

LÓPEZ, Francisco Bárcenas, Guadalupe Espinoza y Abigail Zúñiga, *Los pueblos indígenas ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación*, Edit. Tejiendo la utopía, México, 2002.

MESSMACHER Linartas, Miguel. *Desigualdad regional en México. El efecto del TLCAN y otras reformas estructurales*, Documento de Investigación No. 2000-4. Dirección General de Investigación Económica, Banco de México 2000.

MONTES, Adelfo Regino. *Los pueblos indígenas: diversidad negada*, en Chipas No. 7, Instituto de investigaciones económicas, UNAM, México DF, Ediciones Era, 1999.

MUÑOZ, Gloria Ramírez, *20 y 10, el fuego y la palabra*, La Jornada Ediciones, México, 2003.

PARDINAS, Felipe. *Manual de comunicación social*, Edicol, México, 1978.

REGALADO, María Eugenia y Rosa María Nieto. *Comunicación de masas. Teoría y práctica*, Cambio editorial, México, 1985.

ROJAS, Mario Avendaño. *El reportaje moderno*, FCPyS, UNAM. México 1976.

SERNA, Jesús M. Moreno. *México, un pueblo testimonio. Los indios y la nación en nuestra América*, UNAM, CCyDEL, Plaza y Valdez, México, 2001.

STAVENHAGEN, Rodolfo. *La cuestión étnica*, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México, 2001.

TIVEY, Leonard, "Introducción", en *El Estado-nación*. Barcelona, Ediciones Península, Homo Sociologicus 40, 1987.

VILLAGRÁN, Carlos, Ludovico Silva y Herbert Schiller. *Medios de comunicación , ideología y estrategia imperialista*, UNAM, México, 1980.

VILLORO, L. *¿Fin del indigenismo?*, ponencia presentada en el Seminario Permanente sobre Asuntos Indígenas, México, Instituto Nacional Indigenista, 1996.

VIVALDI, Martín Gonzalo. *Géneros periodísticos*. Ediciones Prisma, México, 1973.

YOUNG, Pauline. *Métodos científicos de investigación social*, UNAM, México 1960.

DOCUMENTOS:

Anuario estadístico del Estado de Guerrero, INEGI, México, 1998.

Asociación de Empresarios del Parque Industrial de Tehuacán. *Proyecto del Parque Industrial de Tehuacan*. Tehuacán, 2001.

Ayuntamiento Municipal de Tehuacan 1999-2002. *Portafolios informativo de Tehuacan. Tehuacan en cifras*.

Ayuntamiento Municipal de Tehuacan, 1999-2002. *Programa de Apoyo a las Exportaciones para la industria de la Confección en Tehuacan*.

Banco Mundial, *A better world for all*, BM, junio de 2000.

Censo Económico de Tehuacan. Ayuntamiento Municipal de Tehuacan 1999-2002.

CDHMAPRO. *Por la libertad de Rodolfo Montiel y Teodoro Cabrera*, carpeta de prensa, marzo de 2000, México DF.

CIEPAC (Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria A.C.) *El A, B, C del Plan Puebla Panamá*. San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. Octubre de 2002.

- “Fortalezas” del Plan Puebla Panamá. Foda del PPP y los Acuerdos de San Andrés. Chiapas al día, No. 271, México, Enero 2002.
- “Oportunidades” para la conquista del sur. Foda el PPP y los Acuerdos de San Andrés. Chiapas al día, No. 272. Chiapas, México, Enero 2002.
- “Debilidades” para los colonizadores del norte. Foda del PPP y los Acuerdos de San Andrés. Chiapas al día, No. 273. Chiapas, México, Enero 2002
- “Amenazas” de la autonomía indígena. Foda del PPP y los Acuerdos de San Andrés. Chiapas al día No. 274. Chiapas, México, Febrero de 2002.

- Contaminación transgénica del maíz indígena mexicano. Chiapas al día, No. 275. Chiapas, México, Febrero del 2002.
-

Comisión Nacional de Derechos Humanos, 1996. *Informe sobre violaciones a los derechos humanos de los inmigrantes. Frontera Sur*. México. Primera reimpresión.

Comunicado difundido el 14 de marzo de 2006 por el Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota (CECOP).

Diario Oficial de la Federación. 7 de diciembre de 1999.

Estructura social y económica de Guerrero. COBACH, México, 1995.

FZLN. *Boletín "Chiapas al día" No. 271 CIEPAAC*, Chiapas, México, 2 de enero de 2002.

- *La descomposición del tejido social*. México, 29 de junio de 2001.
-

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). *"Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación 1994-1999"*. Agosto del 2000.

Introducción al Convenio OIT No. 169. Sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, 1989.

Ley Federal de Derechos de Agua, 2003.

PAIR.A.C. *Conservación de la diversidad Biológica y desarrollo sustentable. Montaña de Guerrero*. México, 1999.

Presidencia de la República. *Plan Puebla-Panamá. Capítulo México*. Documento Base. México. Marzo 2001.

Presidencia de la República. *Plan Puebla-Panamá*. México, Síntesis del Proyecto, Presidencia de la República. México 2001.

Presidencia de la República. Plan Puebla Panamá. Informe de avances y perspectivas. 5 de noviembre 2001.

"Programa la Marcha hacia el Sur-Sureste". Elementos del programa Indicados en el: Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación para el año fiscal 2001.

Proyecto para la instalación de una radio libre en el municipio de suljaa', estado de Guerrero. México 2003.

Secretaria de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP). *Biodiversidad*, Primera Edición, México, 1999.

Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Proyecto Estratégico de la SCT para el Plan Puebla-Panamá. Proyectos Estratégicos. Subgrupo: Casa de Proyectos, SCT. México 2001. (Documento inédito).

Sexta Declaración de la Selva Lacandona, Parte II. De dónde estamos ahora. Mes de junio de 2005.

HEMEROGRAFÍA:

LA JORNADA:

Anuncia Creel Miranda un proyecto para reforzar la vigilancia en la frontera sur. Se busca contener el creciente flujo de indocumentados de CA, así como armas y droga. Incluye mayor presencia militar, policiaca y de agentes migratorios. 19 de junio de 2001, p.5

BARREDA Marín, Andrés. *Biopiratería y transgénicos asociados al Plan Puebla-Panamá*, Reportaje del Financiero, 9 de marzo de 2001.

BARTRA, Armando. *Mesoamérica.com*, Suplemento Massiosare de La Jornada, 17 de Junio, 2001, México.

BECERRIL, Andrea, 2001. "Busca EU que el PPP frene a indocumentados. Pretende influir en el proyecto, acepta Florencio Salazar Adame en el Senado. No podemos esperar a que lleguen transnacionales a extraer la riqueza, dicen legisladores." 18 de julio, p. 8.

CASON, Jim y David Brooks. *Los migrantes, arma de los políticos de México y EU*. La jornada. Reportaje del domingo 20 de julio de 2005.

CORNEJO, Jorge Alberto, 2001. "Policías impedirán acercarse a la frontera. Acuerdo de autoridades mexicanas y estadounidenses para aminorar riesgos a migrantes. El grupo Beta autorizado para evitar el paso a la malla ciclónica entre Mexicali y Caléxico. Es anticonstitucional y agravará el problema: procurador de derechos humanos". 23 de junio, p. 7.

DÁVALOS, Renato, 2001. "La frontera sur no se militarizará, según Felipe Preciado. El tema migratorio, clave para el avance del Plan Puebla-Panamá, señala." 27 de junio, p. 13.

FAZIO, Carlos. Artículo de opinión del periódico *La Jornada*. *El Plan Puebla-Panamá, arma al servicio de Estados Unidos para contener la migración* . Lunes 30 de julio de 2001.

- *Un proyecto de 1995, antecedente del PPP, El Istmo de Tehuantepec, sueño de paraíso fiscal*. *La Jornada* del día martes 21 agosto de 2001

MENDEZ, Enrique, 2001. "México no le hará el trabajo sucio a EU: Preciado. El Plan Sur se aplicará por cuestiones de seguridad nacional, señala titular del INM. Firma convenio para que la Cruz Roja dé capacitación a integrantes del grupo Beta." 4 de julio, p. 15.

RAMÍREZ Cuevas. Información publicada en el reportaje: "Tehuacan, la capital de los Blue Jeans" de Jesús. Suplemento "Masiossare", *La Jornada*, 29 de julio del 2001.

SALDIERNA, Georgina, 2001a. "Utilizará la Patrulla Fronteriza métodos disuasivos. Autoridades mexicanas anunciaron programa bilateral para reforzar la seguridad." 23 de junio, p. 7.

TODO sobre el Plan Puebla Panamá Artículos y documentos de análisis de Armando Bartra, Andrés Barreda y Carlos Fazio. Edición especial de *La Jornada* domingo 16 de diciembre de 2001.

URRUTIA, Alonso, 2001. "Rechaza la Secretaría de Gobernación que se pretenda militarizar la frontera sur. Lo que se busca es un reordenamiento, señala Javier Moctezuma". 20 de junio, p. 3.

URRUTIA, Alonso y Pérez, Ciro, 2001. "Prevé México deportar 250 mil centroamericanos en 2001. Se pretende convertir al país en la Border Patrol de EU, advierten diputados priístas." 21 de junio. P. 3.

VEGA Mateos, entrevista a José Saramago en *La Jornada*, México, 26 de febrero de 2001, p. 3.

ZUÑIGA, David, *La Jornada*, sección de Economía. 17 de Noviembre de 2001. pág. 17

- ZÚÑIGA, Antonio y Víctor Cardoso, con estadísticas de INEGI. *Más de medio millón de empleos perdido en la gestión foxista*. La Jornada, 17 de julio del 2002.
-

MILENIO:

PÉREZ Velázquez, Mónica . *El Plan Puebla-Panamá, de seguridad nacional*, Reportaje del Diario Milenio, 21 de Febrero 2001.

GÓMEZ, María Idalia, 2001. "El Plan Sur: Sellar el Istmo de Tehuantepec. Entrevista con Felipe Jesús Preciado Coronado, Comisionado del Instituto Nacional de Migración". Milenio Semanal, N° 196, junio 18, pp. 41-42.

"Declaración conjunta adoptada por el presidente de México y el presidente de los Estados Unidos sobre migración" 9 de mayo de 1997.

FINANCIERO:

RUDIÑO, Lourdes Edith en Reportaje del Financiero del día 19 de febrero del 2001 titulado *Plan Puebla-Panamá, megaproyecto regional*.

BARREDA Marín, Andrés. *Biopiratería y transgénicos asociados al Plan Puebla-Panamá*, Reportaje del Financiero, 9 de marzo 2001.

"Los Ocho Más Poderosos, Contra la Migración Ilegal. Acuerdan Cooperación Antiterrorismo." El Financiero (Sección Internacional), Domingo 22 de junio de 1997.

EL MUNDO DE TEHUACÁN:

JIMÉNEZ Néstor. *Carlos Ruiz, inspector ambiental de la PROFEPA.* El Mundo de Tehuacan. 1 de febrero del 2001.

MÉNDEZ, Asunción. *Denuncian a 100 maquiladoras clandestinas, trabajan sin permiso y no dan prestaciones a trabajadores* en El mundo de Tehuacán, 21 de enero de 2001.

PÉREZ Cote, Humberto *Paralizada la industria del vestido.* El mundo de Tehuacan. 2 de octubre de 2001.

VERA Guerra, Adelina. *Informe de María Antonia Wong Morales, subdelegada del Instituto Mexicano del Seguro Social en Tehuacan.* El mundo de Tehuacan . 27 de enero del 2002.

EL SOL DE TEHUACÁN:

AMAYO Apolonia. *Estudio de la Universidad de La Habana, el Instituto Tecnológico del Tehuacan y la Universidad Tecnológica de Izúcar de Matamoros, Puebla.* El sol de Tehuacan., 25 de abril de 2002.

PÁGINAS WEB:

<http://gaceta.cddhcu.gob.mx/>

ppp.presidencia.gob.mx

www.presidencia.gob.ni/planpuebla-panama/index.htm

www.cpn.gob.gt/planpuebla_panama.htm

www.ciesas-golfo.edu.mx/istmo/docs/pppbase/indice.htm

www.ciepac.org/archivo/ppp.htm

<http://www.elobservadoreconomico.com/>

http://www.geocities.com/investigacion_rural/ppp.htm

www.ezln.org/revistachiapas/No14/ch14rajchenberg-heau.html

FOROS, EVENTOS y REUNIONES:

BAREDA Marín Andrés, conferencia sobre el Plan Puebla Panamá. del 11 de julio de 20001 en el auditorio Ho Chi Minh.

Foro: Mitos y Realidades de las Maquilas en tiempos del Plan Puebla Panamá. Panel sobre Maquilas y Pueblos Indígenas Tehuacan, Puebla: 15 y 16 de junio del 2002.

“Porque el Pueblo es Primero, No al Plan Puebla Panamá”. Xalapa, Veracruz, 28 y 29 de junio de 2002.

Catorceava reunión de la región Centro-Pacífico del Congreso Nacional Indígena, en San Pedro Ocumicho, Michoacán. 31 de julio y 1º de agosto de 2004.

Encuentro de Autonomías “Muchas manos y un solo corazón para luchar” que se llevó a cabo en Plan de Zaragoza Nuyoo, Taxiaco Oaxaca, el 20, 21 y 22 de agosto de 2004.

Reunión preparatoria por la defensa de la medicina tradicional en San Pedro Atlapulco, Estado de México, los días 11 y 12 de septiembre de 2004.

Primer campamento nacional de jóvenes por la autonomía en Sola de Vega, Oaxaca, del 5 al 8 de mayo de 2005.

Décimo primer aniversario del Centro de Derechos Humanos de la Montaña “Tlachinolán”, “nuestra palabra hecha camino” 3 y 4 de junio de 2005.

"Sí a la Vida, no a la presa La Parota" en los pueblos de Aguascalientes y Las Cruces, dentro de los bienes comunales de Cacahuatpec en Acapulco, y a orillas del río Papagayo, Guerrero. 14 de marzo de 2006.

ENTREVISTAS:

AGUILAR, Javier. Integrante de la comunidad de Tesoyuca, Jalisco. San Pedro Atlapulco, Estado de México. Septiembre de 2004.

ALBINO, Gastón de la Luz. Integrante de la Comisión de Derechos Humanos y Laborales de Tehuacán, A.C. Tehuacán, Puebla. 2005.

ALMEIDA, Marcial Ángeles. Trabajador de la maquila. Marzo. Tehuacán, Puebla. 2005.

AVILÉS Mendoza, Zósimo. Integrante de la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC). Tlapa, Guerrero. Junio de 2005.

BARREDA, Andrés. Economista e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). México DF. Noviembre de 2001.

BARRERA, Abel. Director del Centro de Derechos Humanos de la Montaña de Guerrero “Tlachinollan”. Tlapa, Guerrero. Junio de 2005.

BARRIOS, Martín Amaru. Director de la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, A.C. Tehuacán, Puebla 2005

BARTRA, Armando. Analista y articulista de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). México DF, Diciembre de 2001.

BEAS, Carlos. Investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Veracruz. Junio de 2002.

BIELAS Solano, Roberto. Presidente de Bienes Comunales de San Pedro Atlapulco. Estado de México. Septiembre de 2004.

CALVILLO, Alejandro. Director de Greenpeace México. México DF. Octubre de 2004.

CARRASCO, Rosa María. Trabajadora de la maquila. Tehuacán, Puebla, Marzo de 2005.

CARREÓN, Areli. Integrante de la campaña de consumidores de Greenpeace. México DF. Octubre de 2004.

COVANTES, Liza. Coordinadora de la campaña de ingeniería genética de Greenpeace México. México DF. Octubre 2004.

CHÁVEZ, Rodolfo. Coordinador del Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota (CECOP). Aguascalientes y Las Cruces, Guerrero. 2006.

DE HARO, Pedro. Presidente del Consejo de Ancianos de Ocotla de la Sierra de Jalisco. México DF. 2001.

DE ITA, Ana. Investigadora del Grupo ambientalista de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (ETC). México DF. 2003.

DOMÍNGUEZ, Eduardo. Trabajador de *Lavapant*. Tehuacán, Puebla, Marzo de 2005.

FERNÁNDEZ Garza, Alberto. Líder de la Confederación Patronal Mexicana-Coparmex.. Tehuacán, Puebla, Marzo de 2004.

GONZÁLEZ, Aldo. Integrante de la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca. México DF. Octubre de 2004.

GONZÁLEZ, Gloria. Trabajadora de la maquila. Tehuacán, Puebla, Marzo de 2005.

GUTIÉRREZ, Raúl. Trabajador de *Cualquier Lavado*. Tehuacán, Puebla, Marzo de 2005.

HERNÁNDEZ, María Luisa. Trabajadora de la maquila de *Vaqueros Navarra*. Tehuacán, Puebla, Marzo de 2005.

JUÁREZ Núñez, Humberto. Investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Puebla. Febrero de 2002.

MARTÍNEZ, Araceli. Trabajadora de la maquila. Tehuacán, Puebla, Marzo de 2005.

MARTÍNEZ, Adriana. Trabajadora de la maquila de Confecciones Jamay. Tehuacán, Puebla, Marzo de 2005.

MARTÍNEZ, Rosario. Trabajadora de *Diseños La Paz*. Tehuacán, Puebla, Marzo de 2005.

MONTOYA, Juan. Indígena huichol de Jalisco. Ocumicho, Michoacán. Agosto de 2004.

MOONEY, Pat. Director Ejecutivo del Grupo ambientalista de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (ETC). México DF. 2003.

PASCUAL, Prócoro. Zapoteco de Oaxaca. Plan de Zaragoza Nuyoo, Tlaxiaco, Oaxaca. Agosto de 2004.

PATRÓN, Mario. Abogado del Centro de Derechos Humanos de la Montaña de Guerrero “Tlachinollan”. Tlapa, Guerrero. Junio de 2005.

PEÑA, Galdino Dionisio. Integrante de la comunidad de San Pedro Atlapulco, Estado de México. Septiembre de 2004.

PLÁCIDO, Cirino. Integrante de la Policía comunitaria de Guerrero. Tlapa, Guerrero. Junio de 2005.

RIBEIRO, Silvia. Integrante del Grupo ambientalista de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (ETC) en México. México DF. 2003.

RIVERA, Juan José. Integrante del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional. Veracruz. Junio de 2002.

ROMERO, Arcelia. Trabajadora de la maquila de Tarrant Apparel Group. Tehuacán, Puebla, Marzo de 2005.

ROSAS, Heriberto. Operario de *Vaqueros Navarra*. Tehuacán, Puebla, Marzo de 2005.

SÁNCHEZ, Mauricio. Operario de *Lavapant*. Tehuacán, Puebla, Marzo de 2005.

SANTIAGO Hernández, Rodrigo. Integrante de la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, A.C. Tehuacán, Puebla. 2005.

SUÁREZ, Víctor. Integrante de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras (ANEC). México DF. 2003.

SUÁSTEGUI, Marco Antonio. Integrante del Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota (CECOP). Aguascalientes y Las Cruces, Guerrero. 2006.

VALDOVINOS, Celsa. Presidenta de la Organización de Mujeres Ecologistas de la Sierra de Petatlán. Tlapa, Guerrero. Junio de 2005.

VALTIERRA, Carmelo. Integrante del grupo Amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero. Y Secretario del comité de la radio “La palabra del agua”. Tlapa, Guerrero. Junio de 2005.

VÁZQUEZ, Laurentino. Campesino indio de Chilpancingo, Guerrero. México DF. 2003.